

POSIBILIDADES EMERGENTES DESDE LA CIBERCULTURA EN LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DEL SUJETO JOVEN



Nasly Mejía Velasco

Maestría en Educación

Universidad Católica de Manizales

Enero 22 de 2013.



POSIBILIDADES EMERGENTES DESDE LA CIBERCULTURA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DEL SUJETO JOVEN

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**POSIBILIDADES EMERGENTES DESDE LA CIBERCULTURA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DEL SUJETO JOVEN**

NASLY MEJÍA VELASCO

Tutor:
SULAY ROCÍO ECHEVERRY MEJÍA

2013

POSIBILIDADES EMERGENTES DESDE LA CIBERCULTURA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DEL SUJETO JOVEN

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**



**POSIBILIDADES EMERGENTES DESDE LA CIBERCULTURA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DEL SUJETO JOVEN**

Trabajo de grado presentado para optar al título de
MAGISTER EN EDUCACIÓN

Nasly Mejía Velasco

Tutor:

Sulay Rocio Echeverry Mejia

NOTA DE ACEPTACION

Aprobado por el comité de grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES.

Firma del jurado

Firma del asesor

Firma del asesor

Enero de 2013

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme tantas bendiciones y beneficios con nombre de Mamá

A ella por su ejemplo, valentía, amor y luz.

A mi amor por su paciencia y decidida colaboración

A mi familia por la tradición de reír y gozar pese a las coyunturas.

A mis amigas por estar siempre en las caídas antes de que tocara el suelo

A mis compañeros de maestría por su solidaridad y calidez.

A los profesores de Universidad Católica de Manizales por los desequilibrios.

TABLA DE CONTENIDO

iv

	pág.
PRESENTACIÓN	9
CAPITULO I	
EL CAOS PRIMIGENIO	13
1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	14
1.2 IMPACTO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO	20
1.3 INTERESES GNOSEOLÓGICOS	25
CAPITULO II	
EL RESPLANDOR DE MNEMÓSINE	27
2.1 LEGADO	28
2.1.1 Claves para la formación ciudadana en la era digital	28
2.1.2 Uso pertinente de las TICs para una formación ciudadana digital	30
2.1.3 Simposio: ciudadanos de silicio, ciudadanos del ciberespacio: ¿Un nuevo campo social para las identidades colectivas	32
2.1.4 Estudios sobre el sujeto joven. La investigación sobre juventud en Colombia: construcción de los sujetos desde discursos especializados	34
2.1.5 Estudios sobre formación ciudadana (El ciudadano territorial: propósito de la formación ciudadana	37
2.2 AUTORES INVITADOS	39
2.2.1 Primera categoría: La influencia decisiva de la cibercultura en la sociedad postmoderna	39

2.2.2 Segunda categoría: Concepción sociológica del sujeto joven	
actual	45
2.2.3 Tercera categoría: Construcción de ciudadanía en el sujeto	50

CAPITULO III

EL HILO DE ARIADNA	63
3.1 METODOLOGIA	65
3.1.1 Problema crucial del conocimiento	65
3.1.2 Racionalidad orientadora de la obra de conocimiento	66
3.1.3 El método.....	67
3.1.4 Trayecto hologramático	69
3.1.5 Fundamentación compleja	70

CAPITULO IV

LA HUIDA DE ICARO	72
4.1 CONSOLIDADO DE LA INFORMACIÓN RECOLECTADA	74
4.2 LA CAJA DE PANDORA (hallazgos – análisis de los resultados)	78

CAPITULO V

THANATOS ENGENDRA A EROS.....	86
CIERRE – APERTURA.....	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	97
CIBERGRAFIA	102
ANEXOS	104

LISTA vi GURAS

	pág.
Figura 1. De la educación en la cibercultura	9
Figura 2. Obra “Magnum Caos” de Lotto Lorenzo, Capoferri Giovan, 2012	14
Figura 3. Cibercultura	16
Figura 4. Mnémosine	27
Figura 5. Autores invitados	39
Figura 6. El ciudadano joven en la sociedad posmoderna.....	45
Figura 7. Construcción de ciudadanía en el sujeto	50
Figura 8. Hilo de Ariadna	64
Figura 9. Maremágnum.....	67
Figura 10. Trayecto hologramático	69
Figura 11. Ícaro en la mitología griega.....	72
Figura 12. Imperio de la cibercultura.....	77
Figura 13. La caja de Pandora.....	79
Figura 14. Mitos y verdades de los dioses griegos - Olimpo.....	83
Figura 15. Thanatos engrendra a Eros	86
Figura 16. Apertura hacia otros abordajes.....	88
Figura 17. Hipogeo	96

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo 1. Encuesta aplicada	104
Anexo 2. Tabulación de la información	106

PRESENTACIÓN
viii

**DE LA EDUCACIÓN EN LA CIBERCULTURA
¿EDUCACIÓN VS. CIBERCULTURA?**

Figura 1. De la educación en la cibercultura



Fuente: Autor

El manido argumento de que no es la educación la que ha influido en el aparente caos en que se encuentra la sociedad actual, sino que éste ha sido producto del avance tecnológico que ha provocado la deshumanización del sujeto, no deja de ser un sofisma de distracción, una flagrante evasión de la responsabilidad que le compete a la institución más tradicionalista y conservadora de la sociedad: institución que se ha empeñado en concebir el hecho pedagógico como un mero medio para transmitir conocimientos, dejando de lado los contextos reales en que se desenvuelve el sujeto.

Es por esto que el advenimiento de la Internet, la tecnología y todos los demás adelantos virtuales ha desestabilizado, esta vez para siempre, a la educación. Ante el desconocimiento e ignorancia de las características de los nuevos tiempos, desde este espacio se ha satanizado la tecnología, se han generado auténticas “cruzadas”, muy parecidas a las de la Edad Media, para perseguir y declarar la guerra a toda clase de innovaciones tecnológicas.

Es cierto que las noticias diarias presentan escalofriantes datos sobre ciberbullying, extorsiones, chantajes, abusos y toda clase de delitos en torno a los medios virtuales, particularmente respecto a la internet; también es real que muchos maestros, entre ellos la autora de esta investigación, han sido víctimas de amenazas a través de la red; pero estos fenómenos no deben impedir que la educación tome conciencia respecto a la revolución sin precedentes que se está presentando, una revolución sin reversa. Es emergencia que la escuela y los maestros conozcan a fondo las implicaciones de la nueva época, valorar la riqueza que proporciona la cibercultura y establecerla como una aliada en la delicada misión de formar seres humanos posmodernistas.

Los profetas de desastres están prestos a pronosticar el fin de los tiempos a causa de la tecnología. En reuniones de docentes, conferencias, seminarios que se realizan desde el ámbito educativo se escuchan discursos desesperanzadores: “La tecnología ha embrutecido a la juventud”, ya no se dialoga, ya no existe unión

familiar por culpa de la ella”, “La virtualidad genera una esclavitud peor que la droga”. Estos prejuicios han impedido que se analice a fondo las reales repercusiones de la cibercultura en la formación del nuevo sujeto posmodernista.

Esta investigación pretende abordar las emergencias que engendra la cibercultura en la construcción de ciudadanía del sujeto a partir de instrumentos de medición aplicados a ciudadanos, de ambos sexos, preadolescentes, adolescentes y adultos jóvenes. Los resultados posibilitan dar una nueva mirada al fenómeno de la cibercultura en la formación del sujeto, una visión esperanzadora que posibilitará la concepción de la nueva época como la de un caos primigenio que generará una nueva organización social.

Ahora bien, el trabajo desarrollado no sólo permite conocer las implicaciones de la cibercultura en la estructuración del sujeto y la sociedad, sino que también brinda una orientación sobre algunas particularidades, concepciones, tendencias que identifican al sujeto joven posmodernista y la manera como éstas inciden en una nueva estructuración de ciudadanía, muy diferente a la que se había postulado durante el periodo modernista.

La transformación del concepto de ciudadanía, desde la época antigua hasta nuestros días, también es analizada para permitir establecer en qué consisten los cambios sociales que generan tendencias de cultura ciudadana muy diferentes a lo largo del tiempo. En la investigación aquí propuesta se evidencia cómo, así como en épocas pasadas fueron acontecimientos históricos trascendentales –tales como la industrialización, la Revolución Bolchevique, el capitalismo, etc.-, los que determinaron la cultura ciudadana de los seres humanos; ahora la cibercultura es la que está incidiendo decisivamente en la estructuración de un nuevo ser humano.

Conceptos tales como sujeto joven, cultura ciudadana y cibercultura están estrechamente relacionados con el hecho educativo. El objetivo principal del

proceso pedagógico es la formación de sujetos que incidan en la estructuración de una nueva sociedad más inclusiva, armónica, diversa; para lograr este objetivo la educación debe estar atenta al cambio de los tiempos; debe conocer y analizar las nuevas tendencias mundiales, no para perpetuar una lucha estéril e infructuosa contra ellas, sino para contextualizar sus lenguajes, para desmontar paradigmas, demostrar apertura, amplitud de espíritu y empatía. Sólo así se cerrará esa brecha inmensa que existe en la actualidad entre el discurso pedagógico y la vida del estudiante.

CAPÍTULO I

EL CAOS PRIMIGENIO

Según la cosmogonía griega el principio de todo fue el caos, y del caos emergió luego el orden. El caos es una fuente inagotable de creatividad, una posibilidad siempre abierta; ese es un orden implícito que escapa a la comprensión y que evoluciona en impredecibles organizaciones. Lo propio del caos es la capacidad y adaptabilidad al cambio, a la sensibilidad, la creatividad, la libertad de acción, lo novedoso.

Por otra parte, así como el caos es más bueno que malo por ser pura posibilidad, el orden puede no ser bueno: pensemos en el orden de un régimen dictatorial. El intelectual estadounidense Henry Adams escribió en el siglo XIX: "El caos engendra vida; el orden crea hábitos".

La sabiduría griega contenida en toda la cosmogonía que determinó crucialmente la cultura occidental será también la metáfora que oriente la andadura que aquí se convoca.

Al principio fue el caos:

Figura 2. Obra “Magnum Chaos” de Lotto Lorenzo, Capoferri Giovan, 2012



Fuente: <http://jmitulusgriegos.blogspot.com/2012/12/origen-del-caos.html>

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

“Marik t spero n la kza d your mom”: Este no es un código secreto de algún grupo insurgente, corresponde a una conversación cotidiana por el chat de cualquier niñ@, adolescente o joven colombiano. El lenguaje y la cultura del ciberespacio poco a poco se van masificando ante los ojos escandalizados de muchos puristas de la lengua y las miradas confundidas de padres y maestros.

Indudablemente la falta total de ortografía, así como la simplificación y abreviación de sílabas y palabras pueden “hacer revolcar en su tumba” a los ilustres maestros Caro y Cuervo pero, dejando de lado la incomodidad que esta “irreverencia” puede llegar a producir en las personas mayores de cuarenta años, es bueno analizar a fondo las relaciones sociales que se tejen en torno a ella, la incidencia de la tecnología en la sociedad globalizada, en la cotidianidad del individuo e incluso en la organización política del mundo.

Los detractores de la cibercultura tienen argumentos de peso para criticarla, uno de ellos, quizás el más válido, es la paradoja que se presenta: por un lado observamos jóvenes con más de tres mil amigos en su Facebook, entonces se puede llegar a pensar en la maravilla del ciberespacio, en la globalización de la amistad y las relaciones humanas, en el sueño de Roberto Carlos: “Yo quiero tener un millón de amigos”, por fin hecho realidad gracias a la Internet. Pero entonces surge la contradicción, ese mismo chico que “virtualmente” tiene tres mil amigos, no cruza palabra con ningún miembro de su familia o de su círculo cercano por permanecer encerrado en su habitación hasta altas horas de la noche frente a su computador. Si se trata de espacios abiertos, la situación es idéntica, seres abstraídos con el BlackBerry, moviendo los dedos compulsivamente mientras a su lado humanos reales, “de carne y hueso” son totalmente invisibilizados por la magia del ciberespacio.

Figura 3. Cibercultura



Fuente: <http://www.leticiavazquezcibercultura.blogspot.com> (2012)

Viene entonces el cuestionamiento de fondo: ¿puede catalogarse como cultura la afición desmedida a la tecnología? ¿No es acaso una cultura la que colectiviza y no aquella que individualiza y crea “autistas” incapaces de comunicarse frente a frente con otro ser humano? ¿Es en realidad la *cibercultura* un medio de socialización o, por el contrario, se convierte en un medio de individualización que genera una realidad virtual e inexistente?

Desde la educación vienen las principales críticas, al considerar la cibercultura desde el prejuicio y la satanización. En muchas Instituciones educativas decomisan los aparatos tecnológicos, se abre proceso disciplinario a quienes demuestran una afición desmedida por el ciberespacio, se realizan escuelas de padres para buscar en éstos los aliados que ayudarán a “vencer al temible enemigo”. En las universidades pasa algo similar: al mejor estilo medieval, se establece censura para ciertas páginas que son bloqueadas por unas directivas omnipresentes e inquisidoras que deciden, desde su lejano lugar, “lo que deben ver” los estudiantes. Desde ambos espacios –Colegio y Universidad- se

establece un discurso antinómico, basado en la yuxtaposición y la negación absoluta. Se olvida que la cibercultura ha generado un cambio monumental en la sociedad, que gracias a su influencia y dictadura se han establecido nuevos procesos en la conformación del sujeto y de la sociedad, procesos que no tiene ninguna posibilidad de detenerse, ni de dar marcha atrás.

La realidad de la cibercultura se presenta como un reto ante la inminentemente modernista institución educativa; pero no es el único. Frente a los ojos estupefactos de maestros y padres de familia emerge un nuevo sujeto, el sujeto posmodernista. Un ser humano que evidencia una notoria “saturación” de los valores que compusieron el modernismo –fe en el futuro, en el progreso, predominio de la razón- esos valores que marcaron los siglos XVII, XVIII, XIX y primeros sesenta años del siglo XX. Se da una saturación porque en un momento determinado se produce una fatiga, un hartazgo, el desgaste de un modelo, de un paradigma. Y en el momento de esa fatiga observamos una propuesta de recomposición, un nuevo orden que emerge.

Según Michel Maffesoli (2005) en el sujeto actual se da una evidente acentuación del presente, para el joven adquiere una gran importancia la idea ecológica contra el mito del progreso. Si en la época modernista predominaba la razón, idea en la cual se basaron todas las sociedades modernas, se observa cómo ahora se retorna al afecto, al sentimiento.

Para este autor, el sujeto joven posmodernista ha desechado las instituciones tradicionales y ha propuesto una nueva organización muy semejante a la “tribu” que se dio en épocas arcaicas. Mientras en la época modernista se crearon conceptos eminentemente racionalistas, como el de “contrato social” e instituciones tales como la escuela y la familia que marginaban a las tribus minoritarias; ahora, durante el posmodernismo, asistimos al retorno de éstas. Lo que antes era marginal, ahora se ha vuelto central, ha sido reivindicado. Estas nuevas tribus que caracterizan a la juventud actual pueden ser sexuales -

bisexuales, homosexuales, heterosexuales-. Pueden ser tribus musicales (tecnos, góticos, metal), artísticas, deportivas, culturales, religiosas. Maffesoli así lo manifiesta: “Allí donde el hombre moderno había instalado un cuerpo social absolutamente homogéneo – La República, única e indivisible-, nos encontramos hoy con una especie de fragmentación, de patchwork, con una constelación de grupos”.¹

Sujetos saturados, que han creado nuevas formas de comunión y organización, totalmente permeados por la cibercultura son los que se presentan ante el maestro generalmente anquilosado y perpetuado en viejos esquemas modernistas. Un desafío monumental para un educador que es impelido por la sociedad a formar ciudadanos capaces de ser agentes de cambio y evolución.

En este campo, en el de la cultura ciudadana, es evidente también que existe una seria problemática. Bauman en su obra “Trabajo, consumismo y nuevos pobres” refleja con precisión la involución que la sociedad de consumo ha generado en las sociedades del siglo XX y XXI, particularmente en el concepto de cultura ciudadana. En su obra señala cómo los países del primer mundo pasaron ya por la fase fundamentada en la “ética del trabajo” gestante de ese “estado benefactor” que, como una “mamá grande”, socorría a quienes caían en desgracia y les ayudaba a levantarse. Esto, la unión de todos, la participación decidida en beneficio de la comunidad, era el fundamento de la cultura ciudadana.²

La situación fue muy diferente en los estados en vía de desarrollo, como Colombia; apenas se empezó a gestar un estado benefactor, los dineros tendientes a desarrollar iniciativas favorecedoras tales como subsidios, salud y educación gratuita fueron salvajemente degradados y saqueados por una clase política y unos funcionarios públicos depredadores y corruptos. En estos países, ese estado benefactor, esa cultura ciudadana, esa “mamá grande”, no ha pasado

¹ MAFFESOLI, Michel. La República única e invisible. En: Diario La Nación. Buenos Aires, Argentina. 31 de agosto de 2005.

² BAUMAN, Zygmunt. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Gedisa.

de ser una escuálida fémina que de vez en cuando acude para ayudar precariamente a las víctimas de los fenómenos naturales, de la violencia y a algunos pobres afortunados.

Lo triste es que, sin haber podido disfrutar del estado benefactor -como sí lo hicieron los habitantes de los países desarrollados-, los pobladores del tercer mundo están asistiendo ya a su entierro a causa de una sociedad de consumo desenfrenada que ha pisoteado todas las iniciativas de cultura ciudadana. En eso sí, y gracias a la globalización, estamos iguales a los países desarrollados. Aquí también las clases favorecidas han “satanizado” a los pobres, los han equiparado con los marginales para invisibilizarlos totalmente y “etiquetarlos” como delincuentes, anormales, flojos, perezosos, incapaces.

El estado cómplice e irresponsable también se “lava las manos”, elude responsabilidades y encamina todos los esfuerzos a reforzar la seguridad para luchar contra el delito que ocasionan estos “desadaptados”, supuestamente los únicos responsables de la situación en que se encuentran, con esto contribuye irresponsablemente con la generalización del individualismo y la insolidaridad. Ahora el “enemigo”, “el rival”, no está por fuera de las fronteras de la patria, de la ideología o religión; se encuentra en las entrañas de la sociedad. Según el espíritu consumista que se campea sin ningún pudor, el enemigo es aquel que, por imperfección de su ser, vagancia, flojera, falta de inteligencia, maldad o perversión, no puede acceder a la sociedad de consumo. Aquel pobre que ha sido “etiquetado” como marginal y que, gracias a haberlo equiparado con los delincuentes, nos libera del deber social que tenemos de ayudarlo, de la cultura ciudadana que antes se fundamentaba en el pensamiento solidario. “¿Por qué habríamos de ayudarlo si es el causante de su situación? ¿Quién nos ayudó a nosotros?” se repite una y otra vez el ciudadano actual para silenciar la conciencia.

El desafío está planteado: En esta época posmodernista, donde impera la cibercultura y la hiper-realidad, se hace necesaria una educación capaz de

comprender con mente abierta, crítica y compleja, los nuevos signos de los tiempos. Capaz de interpretar, no para hacer moralismo, sino para proponer, posibilitar la transición, lograr la necesaria “cenestesia”, término que Michel Maffesoli trae de la medicina para demostrar cómo, después de numerosos aprendizajes, de errores y caídas, las diferentes tribus posmodernas sabrán ajustarse en función de las necesidades del resto, hasta alcanzar el equilibrio.

Es por ello que el interés que motiva esta investigación se centra en la siguiente pregunta: ¿Qué incidencias tiene la Cibercultura en la formación ciudadana del sujeto joven?

1.2 IMPACTO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO

Premonitoriamente el filósofo colombiano Estanislao Zuleta escribió en su libro **“Educación y Democracia: un campo de combate”**: “Lo peor que tiene la educación es lo que tiene de adecuación; lo mejor que puede tener, es lo que tenga de conflicto”.³ Nunca antes la educación se había visto tan cuestionada, retada, impelida a cambiar, como se ha visto ahora, bajo la dictadura de la cibercultura. El conflicto que se ha establecido entre ambas construcciones – educación vs. cibercultura- abarca todos los estamentos educativos -maestro, estudiantes, currículo, evaluación-. Los docentes observan estupefactos cómo ahora no son los únicos poseedores del saber. El profesor como transmisor de conocimiento ha sido reemplazado por los medios virtuales, por lo tanto se hace indispensable autoevaluarse, resignificar sus estilos de enseñanza, preguntarse por su lugar en la educación y movilizarse.

La cibercultura está instaurando nuevos paradigmas que permean todos los ámbitos del ser humano. Se hace necesario que desde la educación se analicen a

³ ZULETA, Estanislao. Educación y democracia: un campo de combate. Disponible en Internet: <http://es.scribd.com/doc/55134281/Educacion-y-Democracia-de-Estanislao-Zuleta>. 1985.

fondo las relaciones sociales que se tejen en torno a ella, la incidencia en la sociedad globalizada, en la cotidianidad del individuo, en la organización política del mundo y, sobre todo, en la estructuración de un sujeto complejo, imposible de definir. El asunto se refiere a la formación de un nuevo ser, a la conformación de paradigmas nunca antes contemplados, a la riqueza que implica una nueva estructuración mental y ciudadana.

Los maestros y el contexto educativo en general no pueden continuar desconociendo la realidad del individuo postmoderno. La complejidad, el caos, la aparente incoherencia y escepticismo del sujeto actual hacen que el docente no pueda acudir en busca de respuestas a las estructuras modernas ya establecidas y que tantas veces, en otras épocas, lo tranquilizaban. No, se hace indispensable adentrarse en profundas disertaciones, analizar a fondo la nueva realidad, la incidencia de la cibercultura en esta nueva asunción de paradigmas, en el nuevo orden que se propone.

Este cambio, esta revolución, está ligada a las transformaciones de la sensibilidad, la ritualidad, las relaciones sociales, las narrativas culturales y las instituciones políticas. En otras palabras, la cibercultura está generando nuevos paradigmas, transformando las prácticas, gestando una nueva realidad social, convirtiéndose en el medio que utiliza la nueva generación para potenciar sus máximas capacidades. Evocando a **Vigotsky, se está estableciendo una nueva zona de desarrollo próximo**⁴, que incide directamente en el sujeto y en el aprendizaje. ¿Puede continuar la educación satanizando la cibercultura y minimizando su impacto en la formación del individuo? No, es deber de la escuela conocer a fondo las implicaciones de la cibercultura, estudiar cómo está incidiendo en la formación del nuevo ciudadano, qué nuevas moviidades se están afianzando en la sociedad. No hacerlo implicaría estar totalmente ajenos al contexto del estudiante, a sus intereses, a su realidad.

⁴ VIGOTSKY, Lev Semenovich. Zona de desarrollo próximo. Disponible en Internet: <http://vigotsky.idoneos.com/index.php/293538>. 1931

Ahora bien, si el enfoque se da desde lo pedagógico, se encuentra que el término CIBERCULTURA comenzó a ser utilizado en el contexto educativo aproximadamente desde los años setenta. En ese momento la UNESCO recomendó buscar estrategias y herramientas en los medios para lograr el aprendizaje. Entonces se comenzó a analizar la cibercultura desde diferentes perspectivas, no sólo la puramente tecnológica que aboga por el uso de TIC en el aula de clase, sino también desde miradas humanísticas y sociales.

En el mundo se estaba gestando una gran revolución educativa. Los modelos pedagógicos heteroestructurantes (pedagogía tradicional) estaban siendo revaluados. Ya no se concebía al estudiante como un sujeto pasivo que sólo debía absorber el conocimiento impartido por el “todopoderoso” maestro. Comenzaron a surgir los modelos pedagógicos autoestructurantes, tales como el constructivismo, donde se concibe al sujeto como “constructor” de su propia formación y se valoran inmensamente los saberes previos que éste ha adquirido en su vida, sus experiencias cotidianas y adquisición de conocimientos de forma autónoma. El rol del maestro, como único poseedor del conocimiento es cuestionado y pasa a convertirse en un simple mediador u orientador del infinito cauce creador de sus pupilos.

Mientras que con los modelos heteroestructurantes era el maestro el centro del proceso, el poseedor del saber, el sujeto “endiosado” -no había cabida para ninguna otra alternativa pedagógica diferente a la voz sapiente del docente-, con los modelos autoestructurantes se invierten los papeles y pasa a ser el sujeto que aprende, el empoderado; se da una excesiva importancia a sus potencialidades intrínsecas y los posibles medios de aprendizaje diferentes a él son importantes en cierta medida, aunque no son aprovechadas todas sus posibilidades.

Más tarde surgieron los modelos pedagógicos dialógicos que se fundamentan en los principios de Vigotsky y más adelante de Paulo Freire. El primer pedagogo buscó el punto intermedio y proclamó que el aprendizaje no se daba ni por

depender totalmente del maestro, ni tampoco por el trabajo individual; el real aprendizaje se da en la interacción continua con el otro, ya sea el par o el adulto experto. Establece la zona de desarrollo próximo que es precisamente ese espacio que se da entre lo que se sabe y lo que se aprende en la interacción con el otro.

Freire propone el modelo crítico-social en donde no sólo se plantea esa relación con el otro sino que se propone una nueva manera de mirar el saber desde la crítica y el compromiso social. Según este pedagogo, el objetivo de la educación no es simplemente el aprendizaje de saberes y competencias, sino también el diálogo enriquecedor y continuo con el semejante, el cercano, en procura de mejorar socialmente el mundo, hacerlo más inclusivo, equitativo, justo.

Es aquí precisamente, en el marco de los modelos dialógicos, donde adquiere una importancia significativa la C.C. Se empiezan a utilizar términos como “pedagogía de la imagen”, “comunicación educativa”, “pedagogía del ocio”. La comunicación, la interacción con el otro a través de innumerables medios pasa a empoderarse en la cibercultura.

Se empieza a estudiar el campo de la educación y la interacción. La propuesta no se limita a lo puramente tecnológico, allí incluso tiene cabida la psicología humanística que se preocupa por conocer y construir las condiciones para una interacción efectiva, libre de coerciones, donde las personas puedan participar abiertamente y donde se consideren los niveles comunicativo-referenciales de la interacción, así como los meta-comunicativos y relacionales.

Se implementa la Educación para la recepción cuyo fin es elevar los niveles perceptivos del receptor y potenciar competencias que permitan vislumbrar horizontes más críticos. Parte de la premisa que el perceptor no nace, sino se hace. La educación para la recepción busca el desarrollo de metodologías para

construir un lector de mensajes que pueda a su vez convertirse en un reproductor de estos sistemas.

La educación crítica en la cibercultura empieza a tener varios fines que van desde el reconocimiento de las estructuras retóricas de los mensajes que transmiten los medios electrónicos audiovisuales, hasta objetos más específicos o delimitados como el uso del lenguaje en cierto grupo social o la concientización política. Aquí la formación en la recepción se convierte en un pretexto para impulsar otros tipos de alfabetización y fortalecer un proceso más amplio de concienciación crítica, no sólo sobre el papel de los medios, sino y sobre todo, de las estructuras de poder y propiedad en que éstos se sustentan.

La cultura de la comunicación tiene que ver con la construcción de relaciones horizontales. Según **González (2001)**, la mayor parte de las relaciones a nivel institucional miran “hacia arriba”, “hacia abajo”, pero no “hacia los lados”. En el ambiente escolar se aprende a dar o recibir órdenes, pero no a trabajar “colegiadamente”. Desarrollar CC en entornos de enseñanza aprendizaje es algo que tiene que ver con el desarrollo colegiado y compartido del saber.

Si se acepta que teóricamente la virtualización de la escuela no es sólo actualización técnica, sino que responde a todo un proceso, el mismo de humanización; se deben encaminar los esfuerzos para lograr que todas estas teorías se conviertan en realidad en las aulas de clase. Pero lamentablemente encontramos una total incoherencia entre los discursos y la práctica, tanto en estudiantes como en docentes. Ambos se encuentran inmersos en la cibercultura, pero cada uno de ellos se desenvuelve en contextos diferentes, manejan lenguajes totalmente extraños y si llega a existir un encuentro docente-estudiante en torno a la cibercultura, en el aula de clase, es sólo para cuestionar y castigar; sin intentar jamás buscar un punto de encuentro o de convergencia.

Respecto a los códigos de comunicación, el problema se acentúa porque los jóvenes han inventado un nuevo lenguaje, un código totalmente extraño para el contexto docente quedando así roto el proceso comunicativo. Además, ambos conciben los medios digitales como un mero medio de socialización, totalmente ajeno al proceso escolar y de conocimiento. La perspectiva CC en el contexto escolar consiste en operar conjuntamente sistemas de información, investigación y comunicación contruidos dialógica y multidireccionalmente entre pares, alumnos-maestros, administrativos-directivos, maestros- maestros, etc.

La comunicación se articula por dos vocablos, el sufijo *ción*, “acción de” y la raíz *commnis*, que significa “hacer común” o puesta en común de acciones. Es entonces la cibercultura, en el ámbito de un modelo pedagógico dialógico, el medio privilegiado de comunión.

Es necesario encaminar la investigación para buscar ese punto de convergencia donde se encuentren docentes y estudiantes; de esta manera se logrará que en una relación dialógica y enriquecedora logren aprovechar el espacio virtual, conjugarlo, transversalizarlo con el real y construir una auténtica comunidad humana en donde los lenguajes unan en lugar de dividir y se potencialicen al máximo las competencias comunicativas.

1.3 INTERESES GNOSEOLÓGICOS

- Identificar la incidencia que tiene la cibercultura en la formación ciudadana del sujeto joven.
- Reconocer los ámbitos de formación ciudadana que han sido permeados y transformados por la cibercultura en el sujeto joven.

- Caracterizar los cambios sociales que se generan a partir de la cibercultura.
- Analizar el proceso de construcción ciudadana que realiza el sujeto joven a través de la cibercultura.

CAPITULO II

EL RESPLANDOR DE MNEMÓSINE

Figura 4. Mnemósine



Fuente: <http://venamimundo.com/Apuntes/Mnemosina.html>.

Los dioses le pidieron a Zeus que creara divinidades capaces de cantar el nuevo orden establecido en el Universo. Disfrazado de pastor, Zeus se unió durante nueve noches consecutivas con Mnemósine, hija de Gea y Urano, hermana de Kronos y Okeanos. **Mnemósine, personificación de la memoria, "sabe todo lo que ha sido, es y será"**; posee el conocimiento de los orígenes y de las raíces, poder que traspasa los límites del más allá. En Lebadea, ciudad de Beocia, existía una fuente con su nombre, de donde tenían que beber los asistentes al oráculo de Trofonio para tener acceso a la revelación. En las regiones infernales, en el oscuro reino de Hades, existía también una fuente de Mnemósine, a la que se le oponía la de Lete, el río del olvido, del que bebían los difuntos para olvidar su vida terrena. **Para los griegos, los muertos son aquellos que han perdido la memoria.**

Así como los poetas invocan la ayuda de las Musas –hijas de Mnemósine- al comienzo de sus poemas para evidenciar que se encuentran en la tradición poética verdadera, y por medio de ellas, se sitúan bajo el aura de la diosa “Memoria”. Aquí Mnemósine es convocada para recordar el camino recorrido respecto al tema investigativo:

2.1 LEGADO

La cibercultura ha planteado un reto para los investigadores educativos de todo el mundo. Son numerosas las indagaciones tendientes a comprender la nueva estructuración de ciudadanía que se plantea desde este espacio; entre estos tenemos:

2.1.1 Claves para la formación ciudadana en la era digital. (César Mazo Monsalve .Medellín, Colombia, 2010)

Medios ciudadanos en la Red: prácticas de empoderamiento en ‘Hiperbarrio Colombia’. (Trabajo de grado de Especialización en Periodismo Electrónico y

subproducto de investigación Periodismo ciudadano en Colombia: de lectores a “prosumidores” del GICU. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia).

Este estudio tuvo como objetivo general: Generar cohesión social a partir del uso de las Tics y como ruta utilizada para acercarse al problema de investigación:

“A partir de la inexistencia cartográfica de la vereda La Loma del corregimiento de San Cristóbal, Medellín, algunos líderes se dan a la tarea de utilizar un programa gratuito de la red para dejar constancia de la habitancia en la red. Un ciudadano extranjero que llega a la comuna antioqueña desea constatar lo que sucede cuando las comunidades acceden a internet y aprenden a usarlo. Ante la concurrencia convocatoria y los escasos equipos y estrecha locación decide abrir un blog para abarcar la población interesada. Con gran agrado se visualiza que se dan a conocer situaciones cotidianas de la comunidad y sus problemáticas. Adicionalmente se construye mayor sensibilidad ante los problemas y la socialización (videos, fotos, narrativas, etc) moviliza a la gente a solidarizarse con la causa de los más necesitados”.

Como hallazgos se tienen: Las TIC potencian los ambientes participativos y colaborativos en entornos locales y globales; A través de TIC se fomentan prácticas desde la cotidianidad y con base en los intereses de las comunidades; Al potenciarse la capacidad expresiva de las personas se genera empoderamiento ciudadano.

Como conclusión, este texto deja planteada la reflexión sobre cómo el uso cada vez más intensivo de TIC plantea riesgos y desafíos para el ejercicio ciudadano. Por lo tanto, analizamos el potencial de las TIC para la formación de competencias ciudadanas mediante prácticas comunitarias que trasciendan el manejo funcional de los dispositivos electrónicos. Hemos dicho que parte del proceso de formación ciudadana tiene que ver con el desarrollo de competencias

para la interacción en entornos digitales, dado que la apropiación tecnológica se convierte en una necesidad para potenciar la ciudadanía en la era digital. El escenario que posibilita las TIC puede favorecer el aprendizaje basado en la comunicación, la participación y la interacción cotidiana. Esta condición es importante si se tiene en cuenta que el desarrollo de competencias ciudadanas no se confía a un currículo escolar, por característica vivencial y comunitaria. Al revisar las experiencias de HiperBarrio alrededor del ejercicio de publicación de contenidos mediante uso de internet, concluimos que dicho proceso tuvo implicaciones en el desarrollo de capacidades comunicativas y ciudadanas de sus participantes. De manera que tenemos un ejemplo de prácticas de comunicación a través del uso de TIC, que han potenciado las competencias ciudadanas al mismo tiempo que se dio una apropiación de tecnologías. Finalmente, es claro que los desafíos de la sociedad informacional en relación con la defensa del derecho a la comunicación y a la participación requieren ciudadanos capaces de actuar en forma colectiva frente a las problemáticas tanto locales como globales, en un contexto propenso a la fragmentación cultural. De modo que es imperativo estudiar y promover la apropiación de TIC para un ejercicio ciudadano acorde con los riesgos y oportunidades de nuestros tiempos.

2.1.2 Uso pertinente de las TICs para una formación ciudadana digital⁵

Objetivo: Indagar cuales son los acercamientos acertados o desacertados para constituirse como ciudadano que ejerce un rol en su contexto a partir de los retos que imponen la TICs.

La autora inicia con la conceptualización del término “ciudadanía” y la realidad imperante de las TICs como herramienta que emerge en este siglo y

⁵ FAINHOLC, Beatriz. (2007). Uso pertinente de las TICs para una formación ciudadana digital. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata, Fundación CEDIPROE.

que se debe aprovechar. En su búsqueda teórica argumenta que la filosofía web 2.0 se funda en la comunión, la colaboración y la interacción entre los usuarios; pero sobre todo representa un recurso educativo con posibilidad epistemológica de producción de conocimiento de dominio público por parte de la ciudadanía. Termina invitando a los usuarios a ejercer una Ciber-ciudadanía electrónica lúcida y responsable.

El estudio concluye que se requiere de un pedagogía informacional o proceso de alfabetización que permita un dominio de la tecnología. Esto permitirá la adquisición de un conjunto de conocimientos, procedimientos y habilidades específicos que le permita a los ciudadanos buscar, seleccionar, analizar, comprender y recrear la enorme y veloz cantidad de información a la que se accede a través de las TICs para anticipar y resolver problemas concretos.. – El estudio añade la necesidad de desarrollar valores reflexivos y actitudes realistas y críticas hacia la tecnología que superen predisposiciones y sesgos de considerarlas panacéicas o que se las rechace sistemáticamente por considerarlas culpables de todos los riesgos sociales que conllevan.

Se requiere un estado de conciencia en el uso de las Tics, en el que no solo se considere como un recurso de ocio, sino como una plataforma de expresión y participación solidaria dentro de los entornos organizacionales y comunicacionales de una comunidad y sus grupos. Reconocer la importancia de la inserción sociocultural global en el nuevo rol de ciberciudadano.

Dentro de los hallazgos se observa que dichos objetivos no quedan solamente en el plano de la instrumentalidad ni de la racionalidad técnica, muy necesaria de abolir si se trata de materializar cambios consecuentes con los diagnósticos de falencias, “pensamientos únicos”, inequidades y ausencias diversas, vistas en la práctica cotidiana que compromete a los ciudadanos/as y fundamentalmente, a través de la evaluación de los procesos y resultados educativos logrados. Los mismos deberían saldar la deuda de inscribirse y

articularse en la dimensión socio-política de una comunidad, que es la única que de modo efectivo y pertinente, anticiparía y (re)construiría sentidos auténticos que revalorizan la existencia personal y social, como resultado de la participación protagónica y solidaria en la resolución de problemas y toma de decisiones por parte de todos los actores sociales. En todo caso, objetivos señalados y tareas a emprender, por ende, serán productos del consenso ciudadano – real y electrónico a través de profundos procesos de debates democráticos, participativos y de negociación públicas, y para ello deberían ser útiles las redes y las TIC

2.1.3 Simposio: Ciudadanos de silicio, ciudadanos del ciberespacio: ¿Un nuevo campo social para las identidades colectivas?⁶

Esta investigación realizada en España busca analizar la cultura de internet, las formas culturales de internet y el análisis cultural de los usos sociales de internet. Se basa en algunos críticos profundos como:

Toma como base algunos estudios empíricos, etnográficos y cualitativos a partir de técnicas de acción participación, entrevistas on line y cuestionarios por correo electrónico. Aborda una triada representada en los conceptos cultura, cibercultura y teoría evolucionista.

Se aborda lo cultural para explicar las diferentes adaptaciones humanas, la evolución de las ideas desde la interacción y en sentido amplio, no solamente como los saberes, creencias, valores, costumbres; sino también como las producciones caseras y hábitos rutinarios.

Muchos de los autores abordados convergen en una misma opinión: La cibercultura es un nuevo modelo cultural. Algunos la asumen como una actividad en línea o un mito generado por internet pero otros en modo más profundo la

⁶ ARDEVOL, Elisenda; MARTI, Josep y MAYANS, Joan. (2002). La cultura del Internet, análisis cultural de los usos sociales de internet. Barcelona: FAAEE Congreso de antropología.

asumen como un sistema amplio y complejo de relaciones en el que se incluyen las relaciones de producción, cultura material y valores morales.

Además coinciden en que disuelve la cultura local para recomponerla en un nuevo orden global.

Uno de los principales intelectuales de la cibercultura, Pierre Levy, acuña tres grandes beneficios: interconectividad, comunidades virtuales e inteligencia colectiva.

La interacción se centra en temas como identidad y sociabilidad. Tiene efectos desinhibidores, democratizadores por la eliminación de marcas socioculturales (sexo, clase social, grupo étnico). Los grupos sociales se congregan con fines y formas distintas en espacios de participación plena y amplia negociación de significados.

En el estudio se enuncian las MOODLES - Paquete de software para la creación de cursos y sitios web basados en internet que dan soporte a un marco de educación social constructivista- En ellas, la construcción cultural con situaciones y objetos en un espacio compartido, lenguaje común y establecimiento de reglas de comportamiento se genera comunidad. Entre las conclusiones del estudio debaten el asunto de que el internet por sí solo no es un agente de cambio social, sino el uso y la significación el usuario le da.

El estudio prende las alarmas para los seguidores de las teorías evolucionistas en tanto afirma que con la cibercultura no habrá forma de detener el progreso puesto que estamos en camino de desarrollar un ser humano diferente en contextos diversos que moldean identidad y personalidad.

2.1.4 Estudios sobre el sujeto joven. La investigación sobre juventud en Colombia: construcción de los sujetos desde los discursos especializados.⁷

A partir de un estado del arte de la investigación cualitativa en Juventud en Colombia para el periodo 1985-2003, el equipo encargado reflexiona frente a la noción de sujeto joven y sus problemáticas. Se presentan algunas de las representaciones más recurrentes de los jóvenes en las investigaciones colombianas así como cuatro de los principales temas en los que han focalizado los estudios.

Los jóvenes, sujetos singulares y diferenciados en nuestra sociedad, han vivido en contextos y épocas en los que no siempre han sido entendidos de manera similar. Esta sociedad, la que se pregunta a fondo por los ellos debe indagar por sus propios sentidos y características. Margullis y Urresti, (1998) asumen la juventud como una construcción social. Basados en este postulado se deben analizar las formas de producción y reproducción de los jóvenes en un sistema social colombiano en el que existe un modelo neoliberal de globalización.

Los discursos académicos, especializados por cierto, privilegian algunas realidades dejando de lado circunstancias trascendentes. Ubican a los sujetos en estructuras sociales en las que cada vez se vuelven más complejo definirlos y ubicarlos. No siempre y no todos enuncian el mismo joven, las ideas que se atribuyen a este sujeto social son variadas, cambiantes y obedecen a intencionalidades distintas.

⁷ ESCOBAR. Manuel Roberto. (2006). Estudios sobre el sujeto joven. La investigación sobre juventud en Colombia: construcción de los sujetos desde los discursos especializados. En: Revista Actualidades pedagógicas. No. 48. Bogotá: Universidad Central.

Mientras unos abordan la juventud como un estado de incompletud, transición, inmadurez y vulnerabilidad para soportar los riesgos en torno a la sexualidad y el consumo de sustancias psicoactivas y para aseverar que son un peligro-amenaza para la sociedad; contrariamente esta investigación reconoce en los jóvenes las capacidad de producir cultura (microcultura, subcultura, culturas juveniles, etc.). El sujeto joven adquiere relevancia por su ser en el presente, por su potencial creador, por el legado de construcciones simbólicas. De tal manera que lo juvenil cobra una dimensión ética de bastante relevancia.

Los análisis del sujeto joven como carente, sugieren enfáticamente en una atención especial bajo un ordenamiento social.

Otra perspectiva para los jóvenes es la de actor de ciudadanía en la que la sociedad les encarga la esperanza por la transformación de la sociedad ya establecida. Pero los juzga tajantemente cuando su actitud es emancipatoria y critica del modelo social existente.

Los estudios de esta investigación se concentraron en tres temáticas:

- El cuerpo.
- Las culturas juveniles y el consumo-producción cultural de los y las jóvenes.
- La participación social y política.

Al enunciar el cuerpo y sus implicaciones en la etapa juvenil, se han manejado siempre postulados poco pertinentes. Por ejemplo que el embarazo o las implicaciones tempranas de pareja son un problema. Aquí es evidente que dependiendo del lente del agente que mira se nombra la problemática. Se constata, entonces que dichas experiencias aunque difíciles son plenas de significado para sus vidas por cuanto representan un vector que anima el futuro o exalta la realización de la feminidad.

Acontecimientos violentos en los que estaban incluidos directamente los jóvenes han incidido significativamente en la historia de Colombia, para que se implementen políticas de inclusión con éstos. Fue necesario darle otra mirada no la de la habitancia juvenil en escenarios de violencia y conflicto, sino como espacios de simbolización y significación. Los estudios realizados al respecto dieron paso a las famosas culturas juveniles. El consumo como posibilidad de creación cultural despejó las lecturas de enajenación y apatía juvenil. Se evidencia una estetización de la política en términos de Guattari⁸, que pone el acento en las formas de ser y vivir como posibilidades éticas de ciudadanía, con lo que las demandas de igualdad dieron paso a una heterogeneidad que las investigaciones sobre juventud aún indagan.

De una parte es posible notar como los discursos investigativos tienen un efecto en prácticas sociales como la administración pública, particularmente en el diseño de las denominadas políticas públicas de juventud y en las acciones de allí derivadas. Los estudios no producen simplemente información, más bien configuran sentidos y nociones sobre lo juvenil, así que cuando ponen el acento en unos problemas descartan otras dinámicas del joven, por lo que habría que cuestionar su papel en la configuración de realidades. Ejemplos como el de la violencia juvenil, las dificultades asociadas a la sexualidad o al consumo de drogas, los problemas juveniles en el marco escolar, con frecuencia son leídos poniendo el foco en la desviación del joven de un ideal de sujeto inserto en la dinámica social, productivo, integrado a lazos, acorde con el orden establecido o trabajando para restaurarlo. Las vías del deseo, de la resistencia, de la emancipación y de la alternatividad son escasamente enunciadas.

De otra parte, también es viable rastrear la incorporación y repetición de los discursos sobre juventud que hacen los agentes sociales. Las distintas

⁸ GUATTARI, Felix y FOUCAULT, Michel. (1994) Hacia un nuevo paradigma estético. Disponible en Internet: http://salonkritik.net/10-11/2012/05/hacia_un_nuevo_paradigma_estet.php. 04 de mayo de 2012.

representaciones tienen eco en esos sujetos que terminan por narrarse jóvenes respecto de como son nombrados. Por ejemplo, adjetivos como «impulsividad», «descontrol» e «irresponsabilidad» emergen en las descripciones de sí mismos de manera naturalizada.

Tal vez breves procesos de reflexividad pueden permitir a estos jóvenes encontrar matices de sí mismos mucho más variados, con mayores potencias, menos repetitivos del lugar de subordinación que se les asigna. Surgen no pocos interrogantes de orden ético para la investigación en juventud en el país. ¿Cuáles sujetos sociales imaginamos? ¿Para cuál sociedad? ¿Para qué nombramos las diferencias, en este caso juveniles? ¿A qué órdenes y agentes sociales resultan pertinentes nuestras indagaciones? ¿Cómo se articulan discursos y prácticas en la construcción de esos sujetos a quienes denominamos jóvenes?

2.1.5 Estudios sobre formación ciudadana.⁹

La reflexión sobre “*El ciudadano territorial: propósito de la formación ciudadana*” proviene de dos investigaciones: la investigación aplicada aprobada por la convocatoria CODI, mediana cuantía de 2008, denominada: *El estudio del territorio como estrategia para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas. Análisis del Programa Urbano Integral de la zona Nor-oriental (PUI-NOR), Medellín- Colombia*, cuyo objetivo está orientado a identificar la relación entre estudios del territorio y competencias ciudadanas; y, la de tesis doctoral en Educación, línea Formación Ciudadana denominada: *Formación ciudadana en perspectiva de los estudios del territorio como estrategia pedagógica. Caso: PUI-NOR Medellín, Colombia*, la cual tiene como propósito eje, fundamentar la formación ciudadana en la educación básica y media del sector oficial colombiano, a partir de la inclusión del potencial pedagógico de los estudios del territorio.

⁹ GUTIERREZ TAMAYO, Alberto León. (2010), *El ciudadano territorial: propósito de la formación ciudadana*. Vol. 10. No.3. Versión digital. MEDELLÍN : Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

El aspecto teórico del que se ocupa el texto, es la constitución del *ciudadano territorial* como base de la ciudadanía orientada a contribuir con el fortalecimiento del proyecto político democrático. Al efecto, se parte de aceptar que no se cuenta con el ciudadano requerido para afianzar la democracia; que como éste no nace, sino que se hace, es necesario formarlo en contexto, de manera consciente e intencionada, para que ligado al territorio que habita, construye y semantiza, pueda desplegar junto a otros una ciudadanía renovada orientada al respeto por la diferencia, al reconocimiento de la pluralidad, a la construcción de convivencia y, consecuentemente, a aportar en la consolidación de la democracia.

El objetivo de la reflexión es contribuir a la educación geográfica colombiana, haciendo visibles y argumentando las posibilidades que otorga la formación ciudadana basada en la teoría de los procesos conscientes, en perspectiva de los estudios del territorio soportados en el enfoque de la geografía crítica, para constituir el *ciudadano territorial* que ha de potenciar la democracia, desde el ejercicio de su ciudadanía. La relación teórica entre estudios del territorio y formación ciudadana, desde los procesos conscientes y la geografía crítica, para constituir el *ciudadano territorial* anhelado, es el aporte que se hace a la enseñanza de la geografía y de las ciencias sociales.

2.2AUTORES INVITADOS

Figura 5. Autores invitados



Fuente: <http://grandespedagogosdelmundo.blogspot.com>

Para estructurar un marco conceptual alrededor de la cibercultura en la constitución de ciudadanía se hace necesario poner a dialogar a autores que han indagado ampliamente sobre cada una de las categorías que componen el objeto de investigación.

2.2.1 Primera categoría: La influencia decisiva de la cibercultura en la sociedad posmoderna. Antes de analizar la influencia de la cibercultura, tanto en la sociedad postmodernista en general, como en el contexto educativo, es conveniente conocer el origen semántico y sintáctico de la palabra. **La cibercultura** puede entenderse como aquel ámbito que surge como consecuencia de la

interacción entre el ciberespacio y la cultura, a la manera de una urdimbre de significados que permite interpretar la experiencia y orientar la acción. Para **González**¹⁰ la CC es una estrategia de comunicación, es una cultura-cultivo de coordinación de acciones para el crecimiento y desarrollo de los actores participantes y del medio social.

Es de anotar que el prefijo CIBER no necesariamente se debe restringir al campo de computadores y chips, sino tomarlo más bien como crecimiento y desarrollo exponencial colectivo de los grupos, de los marcos interpretativos.

Pierre Levy, quien en su obra “Cibercultura: la cultura de la sociedad digital”¹¹, acuñó por primera vez este término para referirse a las implicaciones culturales de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Este sociólogo y filósofo Tunecino considera que la cibercultura ha instaurado un nuevo estilo pedagógico que favorece tanto el aprendizaje personalizado como el cooperativo; por lo tanto quien enseña, el docente, debe estimular la “inteligencia colectiva” de sus estudiantes en vez de ser un mero “proveedor de conocimientos”. Pero ¿qué es inteligencia colectiva? Según Levy ésta es practicada por los seres humanos desde que disponen de lenguaje y cultura. El ser es inteligente colectivamente gracias a los diferentes saberes transmitidos de generación en generación. Para él, internet es mucho más potente para transmitir estos saberes que la imprenta, la radio o la televisión porque permite una comunicación de tipo transversal y una mejor explotación de la memoria colectiva. A través de la cibercultura se ha inventado una nueva forma de universalidad y la inteligencia colectiva ha alcanzado una aceleración, potenciación máxima, nunca antes vista.

¹⁰ GONZÁLEZ, Jorge. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en Internet: <http://flowtv.org/2007/04/%E2%80%9C%9Cibercultura%E2%80%9D-y-cibercultur/>). 2003

¹¹ LEVY, Pierre. (2007). Cibercultura: la cultura de la sociedad digital. Paris: Antrophos.

El autor es enfático en señalar que los adelantos técnicos ponen el acento sobre la parte material y artificial de los fenómenos, no son una entidad real que pudiera existir independientemente del resto, que tuviera efectos distintos y actuara por sí misma. Considera que la cibercultura es un asunto humano y que los asuntos humanos comprenden de manera indisoluble interacciones entre personas vivas y pensantes, entidades materiales naturales y artificiales e ideas y representaciones. Todo esto le lleva a concluir que la sociedad se encuentra condicionada por la cibercultura; **CONDICIONADA, NO DETERMINADA.**

Esta última afirmación de Pierre Levy es superada por los postulados de **Kenneth Gergen en su obra “El yo saturado”¹²**. Este autor demuestra cómo la cibercultura, lejos de ser un simple condicionante, determina drásticamente al individuo y a la sociedad. Inicia su análisis indicando cómo ésta ha desdibujado notablemente los límites y la esencia de las cosas en la época posmoderna.

Todo va perdiendo sentido y significado, incluso el yo. Debido a la multiplicidad de visiones que genera la cibercultura y al valor que a todas ellas le da el ser posmoderno, todas las certezas se pierden...se cuestiona y sospecha de lo dado y se produce una especie de “collage” que contiene un poco de todo y nada en esencia.

La situación llega al extremo de que tampoco podemos tener certeza de la realidad, ésta ha sido sustituida por una “hiperrrealidad” que viene a ser como una serie de capas de realidad subjetiva, superpuestas una encima de otra, que alejan irremisiblemente al individuo del entorno racional, frío y objetivo que pregonaba durante el modernismo.

El discurso de Kenneth, pese a que parece ser objetivo e imparcial, tiene una intención subyacente; pretende dejar duda y zozobra en el lector: ¿Qué pasará con una sociedad para quien ya no hay ninguna figura de autoridad? ¿Qué

¹² GERGEN, Kenneth. (2006). El yo saturado. Madrid: Paidós Ibérica.

puede suceder si hasta el concepto de “racionalidad” se ha tomado como un artificio retórico que se utiliza para lograr intereses personales? ¿Qué puede pasar con seres humanos que no tienen ninguna certeza de su yo, sino que asumen personalidades manipuladoras o “pastiches” según el papel o actuación que le exija el “carnaval” de la cibercultura? ¿Será de fiar una humanidad que ha trivializado todo, donde la ironía, la sátira y la autorreflexión – burlarse de sí mismo- es la actitud preponderante? ¿De qué podemos tener certeza si hasta la esencia del ser humano se ha diluido, no sabemos qué es real y qué es ficción y los géneros femenino y masculino – antes puntos esenciales de referencia- han sido sustituidos por toda clase de orientaciones y relaciones, aparentemente caóticas y sin ninguna lógica? ¿Cómo definir al ser humano si hasta las emociones, las que han sido supuestamente cristalinas y auténticas, también son manipuladas por el “yo relacional” que impera en las redes sociales en busca de la aceptación del otro? ¿Qué será de nosotros sin el amor comprometido, las amistades profundas, las relaciones integradas, no fraccionadas? ¿Cómo relacionarnos con el “ser precario”, preconizado por la cibercultura, que arranca las formas tradicionales de contexto y pretende utilizarlas en diversos ámbitos y circunstancias de acuerdo a sus intereses?

El mismo autor en la obra citada dirige la mirada del lector a posibles alternativas de “atrincheramiento” que permitan salir avante de la época posmoderna y del imperio de la cibercultura: ¿Podremos refugiarnos acaso en los líderes? No, esto es imposible. Ya no existen líderes naturales capaces de mover grandes masas – en parte por los estragos que éstos ocasionaron en épocas pasadas- . Además, la cibercultura se ha encargado de “fabricar líderes”, todos saben que ellos no son auténticos, ni sinceros...son producto de una estrategia de mercadeo.

¿Quizás la solución se encuentre en el regreso a los recursos interiores? No poseemos recursos interiores, no sabemos ni quiénes somos, no tenemos certeza de nuestro yo. La multiplicidad de voces que la cibercultura ha puesto a

nuestra disposición ha hecho que sólo tengamos la certeza de nuestras contradicciones y caos interior.

¿En las comunidades humanas podremos encontrar la necesaria protección? Tampoco, las comunidades humanas tradicionales, homogéneas, que se convertían en soporte y apoyo fuerte han sido sustituidas por “comunidades fantasma” ,jamás permanecen en sus casas, “comunidades simbólicas”, no existe la proximidad física, sólo virtual.

La luz al final de este supuesto caos la plantea el mismo autor, **Kenneth Gergen, en su conferencia “El ser relacional, teoría y práctica”**¹³, la cibercultura ha posibilitado el rompimiento con el dualismo sujeto-objeto que siempre ha caracterizado al lenguaje occidental y a la filosofía modernista; ese concebir el mundo mío y el suyo ahora se está cambiando por la concepción de “lo nuestro”, gracias a la cibercultura. Así lo plantea este autor en la exposición citada: “¿Podríamos encontrar otra manera de entender que pudiera hacer de las relaciones la realidad fundamental?, ¿Lograr que sea el proceso relacional el que fundamente todo y del cual surge o no la idea misma del individuo?”

Este es el reto que profundamente plantea la cibercultura, reconstruir el mundo a través del lenguaje virtual de manera que el proceso relacional se vuelva lo fundamental, porque es precisamente a través de la relación humana que el lenguaje adquiere sentido. Las ideas no existen en mi cabeza, ni en la suya, no... sino en la colaboración entre ambos. Incluso esto se puede observar claramente en la misma conformación escritural: las palabras sueltas no significan, significan cuando se relacionan con las oraciones y con los párrafos.

La innovadora propuesta no es extraña a las nuevas teorías lingüísticas y comunicativas; en la dimensión dialógica que propone **María Cristina Martínez**

¹³ GERGEN, Kenneth. (2011). El ser relacional, teoría y práctica. Universidad de los Andes, Bogotá

en su obra “**Análisis del Discurso Escrito**”¹⁴, el sentido se construye entre dos y por tanto se basa en un principio de responsabilidad en el cual la construcción de uno depende del otro y como tal es necesaria la base del respeto mutuo. Esta es la visión del mundo que se encuentra detrás de la orientación dialógica y relacional que posibilita la cibercultura, una visión que desde el medio y lenguaje virtual pretende contribuir en la construcción de un mundo respetuoso de la diferencia y esta es la visión que debe permear absolutamente todos los componentes del proceso educativo.

La salida que se vislumbra a través de la cibercultura es soportar todo el pensamiento ético en el proceso relacional, en la asunción del otro; como lo plantea magistralmente **Ernesto Sábato** “Tanto el individuo aislado como la colectividad son abstracciones, ya que la realidad concreta es un diálogo, puesto que la existencia es un entrar en contacto del ser humano con las cosas y con sus iguales. El hecho fundamental es el hombre con el hombre. El reino del hombre no es el estrecho y angustioso territorio de su propio yo, ni el abstracto dominio de la colectividad, sino esa tierra intermedia en que suele acontecer el amor, la amistad, la comprensión, la piedad. Sólo el reconocimiento de este principio nos permitirá fundar comunidades auténticas, no máquinas sociales”.¹⁵

El ser relacional planteado por Gergen, así como el hecho dialógico propuesto por el pensamiento complejo y por las nuevas teorías lingüísticas se refieren exactamente a este territorio intermedio que enuncia Sábato. Pensar complejamente requiere de articular, relacionar, contextualizar...exige de esa interrelación constante y es precisamente aquí donde se realiza la fundación de “comunidades auténticas” como lo afirma el escritor argentino. La intervención pertinente con sujetos postmodernos debe fundamentarse en este ser relacional, abandonar totalmente las concepciones desintegradoras, pensar en que no

¹⁴ MARTINEZ, María Cristina. (1987). Análisis del discurso escrito. Universidad del Valle. Cali. 189 p.

¹⁵ SABATO, Ernesto. (1951). Hombres y engranajes- ensayo. p.87. Disponible en Internet: <http://www.slideshare.net/secundaria6/sabato-ernesto-hombres-y-engranajes>

existen verdades absolutas, como lo proclama Gergen, sino que se construyen nuevas e innovadoras formas en la única realidad existente en la época posmodernista, la del ser relacional que posibilita la cibercultura.

2.2.2 Segunda categoría: Concepción sociológica del sujeto joven actual.

Figura 6. El ciudadano joven en la sociedad posmoderna



Fuente: Saint Exúpery. [http:// educacion-orcasur.blogspot.com](http://educacion-orcasur.blogspot.com) (2009).

Laura Isabel Cayeras, Lourdes Pacheco y María del Refugio Navarro en su obra “Juventud Postmoderna: nuevos mitos, ritos y tabúes de género, ¿mismos referentes patriarcales?”¹⁶, brindan luces respecto al concepto de juventud. Según ellas, el sólo concepto de juventud y juvenil es inminentemente postmodernista. Antes la juventud estaba determinada por enfoques biologicistas, funcionalistas o positivistas que se fundamentaban básicamente en la edad de una persona para considerarla en condición juvenil. Es así como una característica modernista era

¹⁶ CAYERAS, Laura Isabel; PACHECO, Lourdes y NAVARRO, María del Refugio. (2011). Juventud Postmoderna: nuevos mitos, ritos y tabúes de género, ¿mismos referentes patriarcales?. Madrid: Fundación ISD para la Investigación Social Avanzada,

considerar joven gubernamentalmente a la persona entre los 12 y los 29 años de edad.

Para estas autoras, el consenso intelectual actual coincide en que la juventud es una condición sociocultural e histórica, no necesariamente coincidente con un rango de edad, pero lo básico para determinar que se acaba esta etapa es haber superado los límites que implícitamente la sociedad ha establecido como características de una persona dependiente; solvencia económica, auto-administración de los recursos disponibles, autonomía personal, constitución del hogar propio y la adquisición de compromisos propios de un adulto.

Según estos postulados la juventud es una época de formación no determinada por la edad biológica. Muchas personas pueden terminar abruptamente su época de juventud si se ven abocadas a asumir responsabilidades adultas a muy corta edad. O viceversa, algunos son jóvenes por mucho tiempo por permanecer en el hogar paterno, carentes de responsabilidades y con bajos niveles de autonomía. En este sentido, *el joven* abandonará eventualmente esta condición al acumular años, superar definitivamente las etapas fisiológicas humanas o asumir responsabilidades propias de la adultez, tales como la procreación o el matrimonio, aunque esto último no necesariamente.

Se puede deducir que la construcción social de la juventud posmoderna se articula según los valores y las creencias de la familia, del joven y el lugar en donde habita en contexto social e histórico. Ahora bien, se observa cómo, al igual que ninguna de las instituciones tradicionales –Familia, Religión, Estado– permanecieron estáticas durante la época postmodernista, el concepto mismo de “juventud” ha variado y no sólo corresponde a postulados biológicos, sino también a conceptualizaciones sociales y económicas.

Zygmunt Bauman en su modernidad líquida ¹⁷ expresa cómo la característica básica de la época actual es la flexibilidad, el autor utiliza la metáfora de lo sólido y lo líquido para mostrar cómo mientras los sólidos conservan su forma, duran y persisten en el tiempo; los líquidos se transforman constantemente, fluyen, cambian, mutan. Es esta principal característica de la época modernista, la apertura y la flexibilidad, la que posibilita, la asunción de nuevos paradigmas.

Para Obiols Sergio en su obra “Adolescencia, postmodernidad y escuela”¹⁸, el joven postmoderno no entiende de discursos y razonamientos, pero sí de afectos. Le da especial importancia al corazón. Mientras el ciudadano moderno sacrificaba lo afectivo y emocional en aras de la docilidad y humildad, el muchacho actual reivindica lo sensorial por encima de todo. Para el joven postmoderno lo que no entra por los sentidos no tiene relevancia. El discurso de más de 10 minutos es rechazado. Esta hegemonía de lo visual frente a lo discursivo es lo que hace que exista un fuerte impacto sobre lo afectivo.

El predominio de lo afectivo a veces encierra a la persona en una búsqueda desenfrenada de experiencias relevantes. La propia biografía no se concibe como una historia personal, sino como una sucesión de experiencias afectivamente gratificantes, sin hilo conductor entre unas y otras. Lo afectivo lleva necesariamente a privilegiar las relaciones interpersonales más que **las formas y protocolos sociales**. Compartir con los demás se convierte en un objetivo y los jóvenes pasan mucho tiempo simplemente en relación y en grupo, se confirma aquí la tesis de Maffesoli respecto a las tribus urbanas que se desarrollará más adelante.

Un joven inminentemente emocional y sensible es campo muy propicio para lograr la empatía por el otro, el actuar solidario indispensable para la

¹⁷ BAUMAN, Zygmunt. (2004). Modernidad Líquida. 3 ed. Argentina: Fondo de Cultura Económica,
¹⁸ OBIOLS, Sergio y DI SEGNI, Silvia Kapeluz. (2000). Adolescencia, postmodernidad y escuela secundaria. Argentina: Seix Barral

fundamentación de una auténtica cultura ciudadana. Ahora bien, si está comprobado que es el mensaje visual el que llega a él y no el discurso llano que prevaleció durante la época modernista. El autor se cuestiona: ¿no es acaso la cibercultura el medio privilegiado para transformar estas conciencias?

Por otra parte, Manuel Roberto Escobar en su investigación sobre la juventud Colombiana¹⁹, enfatiza en la innegable la capacidad que tiene el joven actual de producir cultura, de transformar paradigmas, de propiciar nuevas realidades. El sujeto “es” en el presente, no se debe concebir sólo como futuro. Su aporte a la transformación presente es innegable. Este autor cuestiona seriamente las investigaciones que tienden a “estereotipar” a los jóvenes y a “minimizar” su importancia, a concebirlos sólo como “especímenes” exóticos, sin ninguna trascendencia. Para Escobar: “El joven es actor de ciudadanía, esperanza de transformación social, motor del cambio, agente de protagonismo” (página 12).

Según **Michel Maffesoli en su obra “Nomadismo juvenil”**²⁰, en la época moderna los jóvenes manifestaban su inconformismo a través de la protesta. Son bien conocidos movimientos, tales como la generación del 68 o los panteras negras, que hicieron de ésta su principal forma de lucha.

Según este autor, en la obra arriba mencionada, actualmente lo que predomina en los jóvenes postmodernos, ciudadanos de la cibercultura, es el escapismo; la generación actual no se sitúa frente a las instituciones establecidas por sus antecesores para criticarlas o demolerlas, sino que las rechazan o son indiferentes “de plano” ante éstas. Su actitud es la de “escapar”, gracias a los medios virtuales, hacia propuestas de organización antiguas, precarias, pre-modernas –regregencias-no para recrearlas literalmente, sino para realizar una especie de “fusión”, de organización caótica en la que se mezclan diferentes tendencias.

¹⁹ ESCOBAR, Manuel Roberto. La juventud Colombiana. En: Revista Actualidades Pedagógicas N°48, Enero a Junio de 2006. Universidad de La Salle, Bogotá

²⁰ MAFFESOLI, Michel. (2000). Nomadismo juvenil. ISSN-e 0121-7550, No. 13

Lo único perfectamente evidente es el rechazo a los postulados de la cultura occidental y la asunción de una visión “orientalizadora” del mundo; han apelado a propuestas culturales que antes, durante el modernismo, habían sido discriminadas y rechazadas.

El pluralismo, la complejidad, lo contradictorio y opuesto a los comportamientos racionales es entonces lo que prevalece. Ello lleva a que se dé una especie de “vagabundeo”, o nomadismo, un aventurarse por nuevos caminos, proponer otras lecturas, oponer la contradicción al racionalismo y la coherencia.

Para Maffesoli es una generación del “gasto”, el ser humano vale por los gestos improductivos que le caracterizan, por el ocio, por todo aquello que para la generación modernista significaba pérdida de tiempo y fatuidad.

El autor afirma en la obra referida que hay entre los jóvenes actuales un ambiente Dionisiaco, erótico, que el racionalismo había logrado ocultar. Esta afirmación hace inevitable la relación de este pensador con al **filósofo alemán Friedrich Nietzsche su obra “El nacimiento de la tragedia”**²¹. Aquí el pensador afirma que en la sociedad griega se debatían continuamente las visiones Dionisiaca y Apolínea del mundo – fundamentadas en la esencia de las dos deidades helenas, Dionisio y Apolo- La primera donde prevalecía el hedonismo, el placer, lo caótico, la incoherencia y la segunda que se caracterizaba por lo correcto, armónico, coherente. Nietzsche afirma que la sociedad se encuentra en un “eterno retorno”, un continuo ir y venir entre estas dos tendencias. Así como es necesaria la visión Apolínea del mundo, lo es también la Dionisiaca que posibilita la catarsis. ¿Podría entonces decirse que durante el modernismo y la racionalidad prevaleció la visión Apolínea del mundo y que ahora, con el postmodernismo y la cibercultura, nos encontramos con la inevitable fase Dionisiaca?, ¿asistimos a la confirmación del “eterno retorno” postulado por Nietzsche.

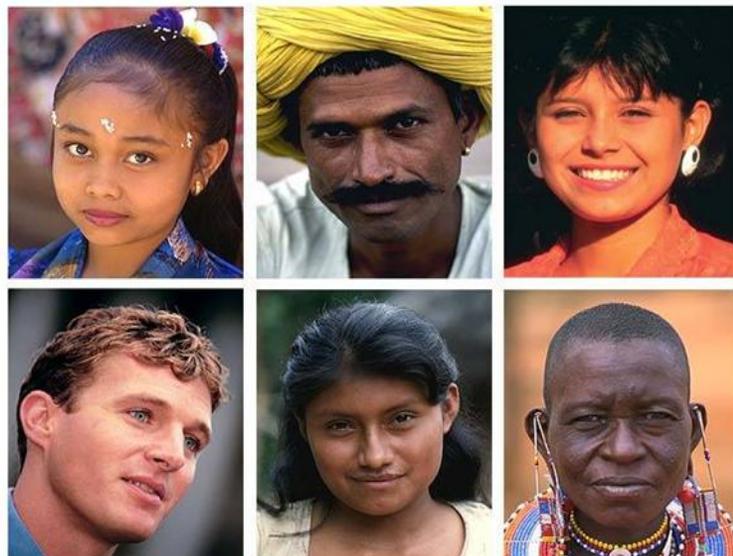
²¹ NIETZSCHE, Friedrich. (1872). El nacimiento de la tragedia. Madrid: Edaf,

Maffesoli concluye su análisis afirmando que esta nueva visión postmoderna del mundo que evidencia la juventud no debe tomarse como una simple moda, o tendencia pasajera; sino que parece ser la esencia de una nueva sociedad, de una nueva mentalidad que poco a poco se propagará por todos los ámbitos.

2.2.3 Tercera categoría: Construcción de ciudadanía en el sujeto.

Para empezar el análisis teórico de esta categoría es necesario precisar qué se entiende por ciudadanía. Primero que todo se debe clarificar que el concepto de ciudadanía ha evolucionado a través del tiempo y sus características se dan según el medio histórico, cultural y social en que se desenvuelve el individuo. En otras palabras, si se pretende conocer de qué se trata la ciudadanía se debe enfocar la perspectiva en una sociedad determinada. No es lo mismo la formación de ciudadanía en un país como Cuba a lo que podría entenderse de ella en Colombia. En este caso el modelo político y social incide directamente en la caracterización semántica del concepto.

Figura 7. Construcción de ciudadanía en el sujeto



Fuente:<http://edublogcemey.blogspot.com> (2010)

Para **Agustín Horacio Perisé** en su obra **“La ciudadanía como construcción histórica”**²², una sociedad se estructura de acuerdo a componentes constitutivos tales como relaciones de producción, clases sociales, creación de instituciones jerarquizadas. De acuerdo con cada uno de estos componentes se postula, desde tiempos antiguos, el modelo de ciudadano requerido por la sociedad. Es por esto que se habla de una “construcción de ciudadanía” que está variando continuamente, mutando, transformándose. Los preceptos de ciudadanía que se postularon en la Antigua Grecia no son los mismos que se deben postular en la época posmodernista.

Es decir, sólo podemos llegar a definir la ciudadanía en la medida que hagamos un análisis histórico situado en una sociedad determinada. Pero también y paralelamente, somos capaces de construir nuestros propios sentidos de ciudadanía así como transformar los existentes.

Hannah Arendt en el capítulo II **-la esfera pública y privada-** de su texto **“La condición Humana”**²³ hace un recuento bastante enriquecedor de los comienzos del ser público y privado y su posterior transformación en la edad moderna. Después, **Zygmunt Bauman** en su ensayo **“Pensando Sociológicamente”**²⁴, analiza magistralmente cómo el ser humano contemporáneo concibe sus relaciones sociales y termina con ese ser público que idealizó Aristóteles en la edad antigua.

Ambos discursos permiten tener una idea bastante clara respecto a cómo se dio la construcción y posterior destrucción del ser político, social y de la

²² PERISÉ, Agustín Horacio. La ciudadanía como construcción histórica. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18118916022>

²³ ARENDT, Hannah. (2005). La esfera pública y privada- de su texto “La condición Humana. Capitulo II. Barcelona: Paidós.

²⁴ BAUMAN, Zygmunt. (2004). Pensando Sociológicamente. Nueva Visión, Buenos Aires.

ciudadanía; dando paso al humano modernista quien, yendo contra su propia naturaleza -el homo-sapiens es gregario- ha generado un nuevo tipo de relaciones sociales que, aunque tienen consecuencias positivas respecto al avance intelectual e industrial, son nefastas para la construcción de una sociedad más humana, armónica, inclusiva, tolerante.

Arendt inicia planteando la concepción griega sobre el hombre público y político, según estos filósofos, la auténtica libertad sólo se podía lograr en esta esfera. Mientras la esfera privada, en particular la familia, posibilitaba la perdurabilidad de la especie y la satisfacción de las necesidades vitales, la esfera pública era el ámbito donde se daba la auténtica humanización del ser, su trascendencia; el único espacio donde se alcanzaba la libertad. Los que eran considerados seres inferiores: mujeres, esclavos, bárbaros, nunca trascendían la esfera privada, donde se presentaban profundas desigualdades y el discurso brillaba por su ausencia, era sustituido por la violencia. Al contrario, lo político, lo público, posibilitaba la consolidación de la palabra, el discurso que desplaza al golpe brutal e irracional.

Más tarde, en la modernidad, y debido a la revolución industrial y al fenómeno de masas, empiezan a entrar en crisis tanto la esfera pública como la privada. El ser humano es incapaz de ver y oír al otro, entonces se empieza a ver “privado” de la verdadera vida humana. El hombre público es sustituido por el ser humano vanidoso, sólo se preocupa por las apariencias fútiles y superficiales que desplazan al discurso; el mundo empieza a perder la capacidad para agrupar y relacionar a los seres humanos.

Las relaciones sociales de la época modernista son descritas por **Zygmunt Bauman** en su ensayo. Allí se puede apreciar cómo los conceptos de hombre privado y público son totalmente sustituidos por una nueva categorización: Nosotros, ellos y los extranjeros.

El “nosotros” corresponde a los seres humanos que pertenecen a un ámbito común que puede estar determinado por la clase social, el credo religioso, el nivel académico, el status económico, la nacionalidad, etc. “Ellos” serían los “otros” quienes nunca pertenecerán a nuestro ámbito. “Ellos” no son considerados como una amenaza porque jamás invadirán nuestro espacio, son lejanos, no tienen rostro. “Nosotros” y “Ellos” sólo tienen sentido juntos: “nosotros” somos los “ellos” de ellos. Gracias a “ellos” se justifica nuestra identidad de “nosotros”. “Ellos” no son una amenaza mientras permanezcan en su lejano lugar y no quieran pertenecer a “nosotros” porque si esto sucede se convertirán en “extranjeros”.

Los “extranjeros” son una categorización conformada por los integrantes de otra clase social, los miembros de una etnia o raza diferente a la de “nosotros”, los herejes e inmigrantes; incluso pueden ser parte de los extranjeros los nuevos compañeros de trabajo, a quienes nosotros catalogamos como “arribistas”, y “trepadores”. También son tratados con odio, por ser “extranjeros traicioneros”, todos aquellos que renuncian a nuestro grupo y se unen a “ellos”, los disidentes y desertores.

Los extranjeros no son tomados como simples “ellos”, son concebidos como una amenaza porque se han atrevido a invadir nuestro espacio, a cuestionarnos. Han venido para quedarse, no son de los nuestros, pero exigen ser tratados como tales.

Contra los extranjeros se han utilizado diversas armas: devolverlos al sitio de donde vienen, separarlos en guettos, eliminarlos físicamente a través del genocidio o recurrir a lo que **Erving Goffman** llama “la distracción cortés”, los invisibilizamos. Esto consiste en verlos sin mirarlos, ignorarlos cuando los encontramos en nuestros espacios. La “distracción cortés” es exclusiva de la vida en las grandes urbes, de la masificación de las relaciones y trae consecuencias funestas para la humanidad, entre ellas el perder el carácter ético de las relaciones y el no asumir una responsabilidad moral con el otro; próximo

físicamente, pero totalmente alejado de mis afectos y de mi empatía. De esta manera fácilmente se llega a la crueldad, a la insensibilidad, a la indiferencia y la soledad.

Es precisamente con estas reflexiones de Zygmunt Bauman con las que continuará este análisis, no sólo por ser acordes con la época en que vivimos, sino también por su asertividad. **Estanislao Zuleta, filósofo colombiano, en su “elogio de la dificultad”**²⁵ ya había descrito esos reinos perfectos de la seguridad garantizada, esas comunidades humanas uniformes, ese “nosotros” poseedor de la verdad absoluta y había señalado cómo este ideal se encuentra demasiado cerca al horror. “El que no está conmigo está contra mí, y el que no está completamente conmigo, no está conmigo” por lo tanto debe ser suprimido, eliminado ya sea física o simbólicamente –distracción cortés-.

Igualmente es castigada la indecisión, la duda, el derecho a pensar por sí mismo, la herejía. El “nosotros” “exige una entrega total a la causa y concibe toda duda y toda crítica como traición o como agresión, por eso se da lo que Estanislao Zuleta enuncia como “lógica paranoide” que afirma un discurso particular como la designación misma de la realidad y los otros como ceguera o mentira.

En esta circunstancia, la responsabilidad moral que enuncia Bauman, el respeto que proclama Zuleta, la construcción de ciudadanía pasa a un segundo plano. El filósofo colombiano afirma en su reconocido ensayo:

“El respeto es siempre el respeto a la diferencia... no se puede respetar el pensamiento del otro, tomarlo seriamente en consideración, someterlo a sus consecuencias, ejercer sobre él una crítica, válida también en principio para el pensamiento propio, cuando se habla desde la verdad misma, cuando creemos

²⁵ **ZULETA, Estanislao. (1978). Elogio de la dificultad.** Pensamiento Colombiano Del Siglo XX - Volumen 2. Cali: FEZ (Fundación Estanislao Zuleta). p.173. (1995). Educación y democracia. Tercer Milenio. Bogotá: FEZ (Fundación Estanislao Zuleta). (1996). Lógica y crítica. Cali: Universidad del Valle.

que la verdad habla por nuestra boca; porque entonces el pensamiento del otro sólo puede ser error o mala fe; y el hecho mismo de su diferencia con nuestra verdad es prueba contundente de su falsedad, sin que se requiera ninguna otra”
pág 25.

Es doloroso comprobar cómo la sabia caracterización del hombre privado y el hombre público enunciada por los griegos se fue desdibujando con el desarrollo industrial y la masificación de la humanidad. Lo que se dio en el siglo XX no llegó a ser ni siquiera una caricatura del homo-sapiens que alcanzaba su real humanización en su concepción como hombre político, amante del discurso, trascendente, auténticamente libre, constructor de sociedad, con ideas igualitarias e inclusivas.

Eso del siglo XX tampoco es, ni remotamente, un reflejo del hombre privado, aquel que antepone el bienestar de su familia por sobre todo, el que se preocupa por la satisfacción de las necesidades vitales de los suyos, por la trascendencia de la especie.

En el siglo XX impávidos asistimos a la formación de un “mutante” que ha recogido lo peor de lo público y lo privado para estructurarse. Ese ser incapaz de concebir al otro, de reconocerlo, de “escucharlo”, “de mirarlo”. Se aísla y se refugia en un mundo fabricado por su vanidad y paranoia para desde allí suprimir al que piensa distinto, al diferente, al contradictor, al que osa transgredir los límites que se le han impuesto y se aventura a invadir otros espacios. Este “mutante” prefiere el dolor y la soledad al reconocimiento del semejante, al desmonte de paradigmas, al cuestionamiento de sus ideas.

Paradójicamente, precisamente en el siglo XX aparecieron los fundamentos principales que definen la ciudadanía. Es así como **Thomas**

Marshall ²⁶ afirma: “La ciudadanía es una condición otorgada a aquellos que son miembros plenos de una comunidad. Todos los que poseen la condición de ciudadanos son iguales respecto a los derechos y deberes de que está dotada esta condición” y **Francesc Pedró (1999)** postula cómo el concepto de ciudadanía consiste en la articulación de las siguientes dimensiones básicas:

- **Ciudadanía como estatus legal** que consiste en la postulación de los derechos de ciudadanía y secundariamente los deberes. Es la dimensión pasiva de este concepto.

- **Ciudadanía como identidad política** – el ciudadano como perteneciente a una comunidad política determinada.

- **Ciudadanía como participación**- Implicación directa y activa del ciudadano en la vida y decisiones que le conciernen a toda la comunidad.

Para que se pueda catalogar a un individuo como ciudadano, para que se pueda hablar de construcción ciudadana en un sujeto, se hace necesario que se articulen estas tres dimensiones; Siendo la última – la ciudadanía como participación- precisamente el aspecto activo del concepto, el que permite que el sujeto se involucre, se interese, se comprometa con el bienestar de la comunidad, de sus semejantes.

Así lo postula **Matías Landau en su obra “Ciudadanía juvenil”**.²⁷

“ ...a partir de lo que son las transformaciones de la década del ´70 y, fundamentalmente a partir del año 1990 esa idea de ciudadanía, pensar en un

²⁶ FRANCESC, Pedro. (1999). La educación en el horizonte 2020. DOCUMENTO BÁSICO XXV Semana Monográfica de la Educación. Educación y justicia: el sentido de la educación Juan Carlos Tedesco. Fundación Santillana

²⁷ LANDAU, Matías, (2006). Ciudadanía y ciudadanía juvenil. Conferencia dictada en el marco del Programa de Transformaciones Curriculares, Materia Construcción de Ciudadanía. La Plata: DGCyE, p. 5.

modelo social, un modelo de integración, un modelo de reconocimiento de la solidaridad, no en términos caritativos, sino en términos de reconocimiento de interdependencias y de lo que debía ser el Estado para ellos; fue dejado de lado por un modelo individualista, por un modelo de ciudadanía consumista o ciudadanía de un modelo participativo pero muy fragmentario, de fragmentación del espacio social y urbano” (página 134)

Este autor describe tres posturas ciudadanas que se asumen frente a la dictadura del capitalismo y consumismo; lo hace para la realidad argentina, pero bien pueden adaptarse a cualquier otra sociedad:

Ciudadanía resignada - Es la actitud pasiva, nada reivindicativa. Frente a los problemas sociales que se presentan, no hay reclamo, ni protesta. Se añora el pasado, cuando existía solidaridad y un estado benefactor, pero se plantea que no hay ninguna posibilidad de volver a esa situación porque el contexto actual hace que el Estado no pueda ocuparse de lo que debería, o de lo que se ocupaba en otro momento. Existe un ideal de lo que debería ser el Estado, de lo que debería ser la ciudadanía, pero frente a eso no hay ni reclamo, ni protesta sino que se enfrenta dramáticamente la evidencia de lo que es.

Ciudadanía individualista - Se sustenta en una crítica profunda a los elementos constitutivos de la vieja matriz de ciudadanía frente a lo cual se va a adoptar una salida individual y privada. Básicamente quienes tienen esta idea son los sectores de mayores recursos, donde se asocia ciudadanía con consumo. Donde se planteaba una constante crítica a lo estatal, a los políticos que son corruptos, que son ineficientes etc. Donde se supone que los derechos son la contrapartida por pagar los impuestos, por ser un contribuyente. Aquí efectivamente se presenta la yuxtaposición: se es ciudadano de primera o de segunda. Desaparece la idea de conciudadano, la de solidaridad.

Ciudadanía ausente. Este discurso se encuentra básicamente en los jóvenes. La ciudadanía ausente se asocia con una imposibilidad de pensar y reflexionar acerca de los términos que constituyen la ciudadanía. Es muy impactante en muchos de los discursos de los jóvenes, en ellos han desaparecido palabras como, derecho, estado, ley.

Es precisamente contra estos tres conceptos de ciudadanía, tan generalizados en la época modernista, que emerge la cibercultura desde finales del siglo XX y plantea un nuevo espacio, muy diferente al físico, en el que no sólo los jóvenes, sino también los sujetos de cualquier edad, pueden proponer nuevas formas de relación, de asunción del ser ciudadano, de compromiso y solidaridad.

Ángeles Díez Rodríguez en su obra “Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia”²⁸, considera que es inadecuado reducir la influencia de la cibercultura y de los medios virtuales al sólo factor plebiscitario, pensar que sólo sirve para facilitar el voto virtual. La influencia de la tecnología actual va mucho más allá. Es mucho más poderosa que la televisión, que la prensa, que el teléfono, aunque en su momento también se pensó que estos podrían servir para estructurar mejores sociedades, la autora considera que estos medios sucumbieron ante los grandes poderes y no lograron su cometido.

Para ella, la cibercultura ha establecido un nuevo espacio para la estructuración ciudadana. Mientras los otros medios son grandes productores de información para ser consumida por el ser humano, la cibercultura convierte al ser humano, a él mismo, en información para su venta y procesamiento. La interacción directa que tiene el sujeto con otros, posibilita que no sea un receptor pasivo, que esté en continua relación, que adopte una posición crítica, argumentativa, decidida frente a cualquier situación que se presente.

²⁸ DIEZ RODRIGUEZ, Ángeles. (2006), Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia. Universidad Complutense, En: aprendiendo a ser ciudadanos de J.Benedicto y María Luz Morán. (2003), Experiencias sociales y construcción de ciudadanía entre los jóvenes, Madrid: Lerko Print.

Su importancia empieza desde su accesibilidad. Todos los ciudadanos, de cualquier clase social y nivel tienen el mismo acceso al espacio virtual. En él no existe posibilidad de discriminación, no hay ninguna brecha ni social, ni religiosa, ni étnica, de ningún tipo. Posibilita la interacción entre seres humanos que, si no fuese por este espacio, jamás se relacionarían en la cotidianidad física.

Esta interacción sin límites ha generado el desmonte de paradigmas, la posibilidad de reconocer otras posturas, otras verdades. Se han establecido enormes redes de apoyo a causas sociales. El ser humano modernista ha dejado su individualismo para enterarse de la realidad de otros sujetos que sufren, que son víctimas de atropellos e injusticia. Para la autora existen enriquecedoras experiencias prácticas de democracia que posibilita la red:

- Recuperación del espacio público que hasta ahora había sido monopolizado por los medios tradicionales.
- Despertar el interés en la política de determinados sectores, como los jóvenes
- Se ha dado la construcción de una ciudadanía que demanda transformaciones en la estructura de la democracia representativa avalada por la posibilidad de mayor acceso y generación de información.

A propósito de estos postulados de Ángeles Díez es oportuno realizar un recuento de los inmensos y significativos movimientos sociales que ha generado la Cibercultura en todo el mundo: A lo largo de la historia de la humanidad se han establecido dos culturas prevalentes, la Occidental y la Oriental. Ambas con diferencias irreconciliables, diferencias que han sido causa de horribles matanzas y arbitrariedades sin límites. Una cultura Occidental en donde los países más poderosos explotan a los que están en vía de desarrollo destruyendo el planeta y una Cultura Oriental que, mayoritariamente, vive encerrada en su miseria humana y en su radical religiosidad, pisoteando la dignidad de la mujer, con pequeños dictadorzuelos capaces de decidir la vida y la muerte según su capricho.

Estas dos culturas, que a lo largo de la historia han sido totalmente opuestas y enemigas, actualmente han logrado conciliarse gracias a la internet, gracias a la cibercultura.

Si nos enfocamos en la cultura Oriental, antes sucedían toda clase de aberraciones, horribles atentados contra los derechos fundamentales del ser humano, todo justificado con el argumento de que “era su cultura y había que respetarla”. Ahora observamos cómo esos ciudadanos y ciudadanas reprimidos y pisoteados han accedido a otra realidad gracias al espacio virtual y han hecho valer sus derechos, llegando incluso a derrocar a dictadores, como sucedió recientemente en Túnez y en Egipto. Lo gratificante de este hecho es que son precisamente los jóvenes internautas, los pioneros de la cibercultura, quienes se han encargado de mover masas humanas; ellos no sólo han convertido el espacio virtual en un medio de socialización, no...minimizar esta cultura como un simple medio para conseguir amigos es una superficialidad; la cibercultura ha sido capaz de cambiar el orden mundial.

Por el lado de la Cultura Occidental también sucede algo similar. Impresionantes casos de corrupción, desmanes de mandatarios, aberrantes violaciones de derechos humanos en una cultura que siempre se ha jactado de cumplirlos, han sido descubiertos y difundidos por jóvenes internautas quienes se han convertido en la conciencia de aquellos que jamás la han tenido. Ahora los poderosos saben que muchísimos ojos están atentos a sus actuaciones y que ahora sí, gracias a la cibercultura, se podrá cumplir aquello que decían las abuelas: “Entre cielo y tierra no queda nada oculto”.

Si se focaliza su influencia en Colombia, se encuentra cómo muchos ciudadanos, jóvenes en su gran mayoría, se han unido a favor de causas que indican un evidente progreso respecto a la cultura ciudadana: el desmonte de la reforma a la justicia, el repudio a crímenes horrendos, la exigencia de justicia, la

conciencia ambiental y ecológica, la aceptación a la diversidad, la tolerancia, la procura de la armonía social.

Para Fernando Chaparro, citado por César Bernal en “la metodología de la investigación”²⁹, en el nuevo orden mundial se requieren sociedades “con capacidad para generar conocimiento sobre su realidad y su entorno, y con la posibilidad de utilizar dicho conocimiento en el proceso de concebir, forjar y construir su propio futuro”.

Ahora bien, Rocío Rueda Ortiz en su ensayo “**Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red**”³⁰, dice que la cibercultura, si bien constituye para algunos una línea de continuidad con el proyecto tecnocientífico hegemónico de Occidente, para otros representa un golpe a la episteme, a la razón moderna y sus modelos universales y eurocéntricos de conocimiento científico y, en consecuencia, posibilita la renovación de sus campos de saber y poder puesto que atañe a diferentes niveles ontológicos, epistemológicos y metodológicos de producción de conocimientos.

Este cambio tecnosocial está ligado a las transformaciones de la sensibilidad, la ritualidad, las relaciones sociales, las narrativas culturales, las instituciones políticas, la cultura ciudadana. En otras palabras, está generando nuevos paradigmas, transformando las prácticas sociales. Generando una nueva realidad que corresponde al medio social que enuncia Vigotsky y que incide directamente en el sujeto y al aprendizaje significativo que nombra Ausubel.

Según **Hanna Arendt**³¹, ser **libre** principalmente se demuestra en la capacidad para pensar y para actuar. Para esta importante filósofa, cavilar es

²⁹ **CHAPARRO, Fernando. (2006). Citado por: César Bernal en “La metodología de la investigación”. 2 ed. México: Pearson. 304p.**

³⁰ **RUEDA ORTIZ, Rocío. (2007). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. En: Revista nómadas, N°28. Bogotá, 2008**

³¹ **ARENDT, Hannah. (1970). Responsabilidad y juicio. España: Paidós.**

tener empatía por el otro, establecer un diálogo interior consigo mismo, en la “solitud” escuchar la conciencia. El actuar sería la segunda parte indispensable para que exista libertad. El pensamiento no se puede quedar simplemente en la mente; ser libre y actuar son la misma cosa, la libertad es llevar a cabo acciones en el ámbito de la política. La cibercultura posibilita esta “libertad” que enuncia Arendt, el individuo tiene la posibilidad de conocer hechos que merecen ser analizados y solucionados a través de la cultura ciudadana, de escuchar en “la solitud” su conciencia y **de actuar políticamente** en busca del bien común.

Para **Milan Kundera** en su obra “**La insoportable levedad del ser**”³², vivir en ciertas épocas y en ciertos lugares es sinónimo de la volatilidad de nuestra existencia, de su escaso valor ante un poder (político, religioso o social, igual da) que maneja a su antojo los hilos de nuestras vidas, sin pararse a comprender, a conocer o a analizar. No importa quién seas o lo que hayas hecho, sólo eres un eslabón insignificante dentro del enorme acontecimiento histórico que se da, el poder ha aplastado cualquier posibilidad individual de trascendencia y libertad. Pues bien, la cibercultura, en muchas oportunidades, ha roto con esta “insostenible levedad”. Seres víctimas de grandes acontecimientos históricos – fanatismo religioso, terrorismo, machismo, desplazamiento, violencia, guerras civiles, dictaduras, etc- son visibilizadas ante una gran cantidad de personas, de todos los estratos sociales, ideologías, religiones y posturas políticas; adquieren rostro, sus historias son conocidas, generan una unión universal frente a la situación personal y social que están viviendo, provocan la toma de conciencia y la unión de todas las fuerzas sociales en procura de mejorar, de buscar una salida concertada y solidaria, una real y efectiva **cultura ciudadana**.

³² KUNDERA, Milan. (1999). *La insoportable levedad del ser*. Colección Maxi. Vol. 7. *Esenciales Tusquets*. 336p.

CAPÍTULO III

EL HILO DE ARIADNA

Según la mitología griega, la prisión de Creta, donde Teseo y los otros jóvenes fueron alojados como prisioneros, lindaba con el parque por donde las hijas del Rey Minos, Ariadna y Fedra, solían pasear. Un día el carcelero avisó a Teseo que alguien quería hablarle. Al salir, el joven se encontró con Ariadna, quien subyugada por la belleza y la valentía del joven decidió ayudarlo a matar al Minotauro a escondidas de su padre. “Toma este ovillo de hilo y cuando entres en el Laberinto ata el extremo del hilo a la entrada y ve deshaciendo el ovillo poco a poco. Así tendrás una guía que te permitirá encontrar la salida”.

A la mañana siguiente, el príncipe fue conducido al Laberinto, tomó el ovillo, ató el extremo del hilo al muro y fue desenrollándolo a medida que avanzaba por los corredores. Tras mucho caminar, penetró en una gran sala y se encontró frente al temible Minotauro, que bramando de furor se lanzó contra el joven. El Minotauro era tan espantoso, que Teseo estuvo a punto de desfallecer, pero consiguió vencerle con la espada mágica. Le bastó luego seguir el hilo de Ariadna en sentido inverso y pronto pudo atravesar la puerta de salida.

Pues bien, en este capítulo Ariadna con su hilo marca el camino a seguir, el derrotero o metodología que permitirá vislumbrar luces frente al laberinto que nos convoca.

Figura 8. Hilo de Ariadna



Fuente: <http://www.hilodeariadna.net> (2008).

3.1 METODOLOGÍA

3.1.1 Problema crucial de conocimiento

Personas cercanas que han encontrado su pareja a través de los medios virtuales, estudiantes absortos con su blackberry, enorme movilización social en torno a violaciones de derechos humanos, regímenes despóticos derogados gracias a la llamada popular que se gesta a través de las redes sociales, leyes declaradas insubsistentes, caos de proporciones alarmantes en instituciones políticas y financieras a causa de hackers que han podido violar sus normas de seguridad virtual; estos son sólo algunos de los acontecimientos relacionados con la cibercultura que se evidencian en el mundo cotidiano y que merecen ser analizados a fondo por todas las áreas del conocimiento humano.

Pero, en la realidad, ¿cómo asume la educación el enorme reto que se plantea? Se observa que esta institución ha perseguido con vehemencia los medios virtuales, que se generan auténticas cruzadas para su decomiso y prohibición en el ámbito escolar. Se constata que existen dos discursos totalmente yuxtapuestos, por un lado el educativo que sataniza la virtualidad, que determina que lejos de formar está deformando al sujeto y, por otro lado, la masificación sin precedentes de ésta en todos los ámbitos y la constatación de su influencia decisiva en el nuevo orden mundial que se está instaurando. Esta contradicción, esta antonimia que se presenta entre el discurso educativo y la vida real generaron **el interés investigativo** que se pretende lograr con este trabajo, fundamentándose en los siguientes interrogantes correspondientes a cada uno de los ámbitos de la indagación educativa:

- ¿Contribuye la cibercultura en la formación de un sujeto abierto, respetuoso de la diversidad y de la cultura democrática? (Educación y democracia)

- ¿Cómo lograr que la educación desmonte paradigmas errados sobre la cibercultura y maneje un lenguaje acorde con el contexto de los jóvenes actuales? (Educación y currículo)
- ¿Por qué el advenimiento de la cibercultura está creando las bases de una nueva sociedad fundamentada en paradigmas de diversidad, inclusión, equidad; totalmente diferentes a la mentalidad disyuntiva y excluyente del modernismo? (Educación y desarrollo)

3.1.2 Racionalidad orientadora de la obra de conocimiento

Lo “ABIERTO”, Generalmente la educación ha abordado el estudio de la “cibercultura” desde el prejuicio y la satanización. Esta obra de conocimiento pretende plantear una mirada desde el análisis objetivo, diverso, transdisciplinar, holístico. Se fundamenta en varias premisas: no existen verdades absolutas, ni reveladas; es necesario despojarse de todas las ataduras que la ideología, la experiencia, las creencias han instaurado en nuestro ser para poder enfrentar sin prejuicios el problema de conocimiento propuesto –la cibercultura- .

Lo “CRÍTICO”: Esta investigación cuestiona la mirada que desde la educación se le ha dado al uso de los avances tecnológicos por parte de la juventud y a la cibercultura que se ha masificado en todos los niveles y estratos sociales. Un cuestionamiento que se fundamenta en las nuevas lecturas que se proponen desde la psicología social y la antropología.

LO COMPLEJO: La propuesta es compleja en tanto se fundamenta en la diversidad de saberes y no se deja encandilar por los “cantos de sirena” encaminados a percibir la realidad desde el facilismo y la yuxtaposición modernista. No es para menos, la cibercultura es un fenómeno inminentemente posmodernista que, para ser analizado, requiere de una mentalidad compleja, pluralista, diversa.

3.1.3 El método

Figura 9. Maremágnum



Fuente: <http://www.taringa.net>

El método utilizado tiene en cuenta los principios de Morín desde los cuales se puede pensar la complejidad:

- El dialógico, donde se asumen los conceptos como lógicas contrapuestas, pero absolutamente necesarias que se organizan y producen la complejidad. Autores que contraponen sus postulados, teorías que dialogan y propician la generación de nuevas propuestas, contradicción, aparente caos, maravilloso desorden que genera la cibercultura y que posibilita la asunción de un nuevo mundo más diverso, inclusivo, tolerante, relacional.
- El de recursividad, que rompe con la idea lineal de causa-efecto, el efecto se vuelve la causa y viceversa. La realidad posmoderna que impone la cibercultura rompe con la dictadura de la linealidad y da paso al bucle que enlaza y se transforma.

- El principio hologramático mediante el cual no sólo la parte está en el todo, sino el todo está en la parte. Esta idea trasciende al reduccionismo que sólo ve las partes, y al holismo que sólo contempla la totalidad.

Siendo consecuentes con la propuesta compleja que postula la interdisciplinariedad, la interpretación desde diferentes perspectivas, el no asumir un solo camino, un solo derrotero, sino estar abiertos a la diversidad; también se han tomado otros rumbos en esta investigación:

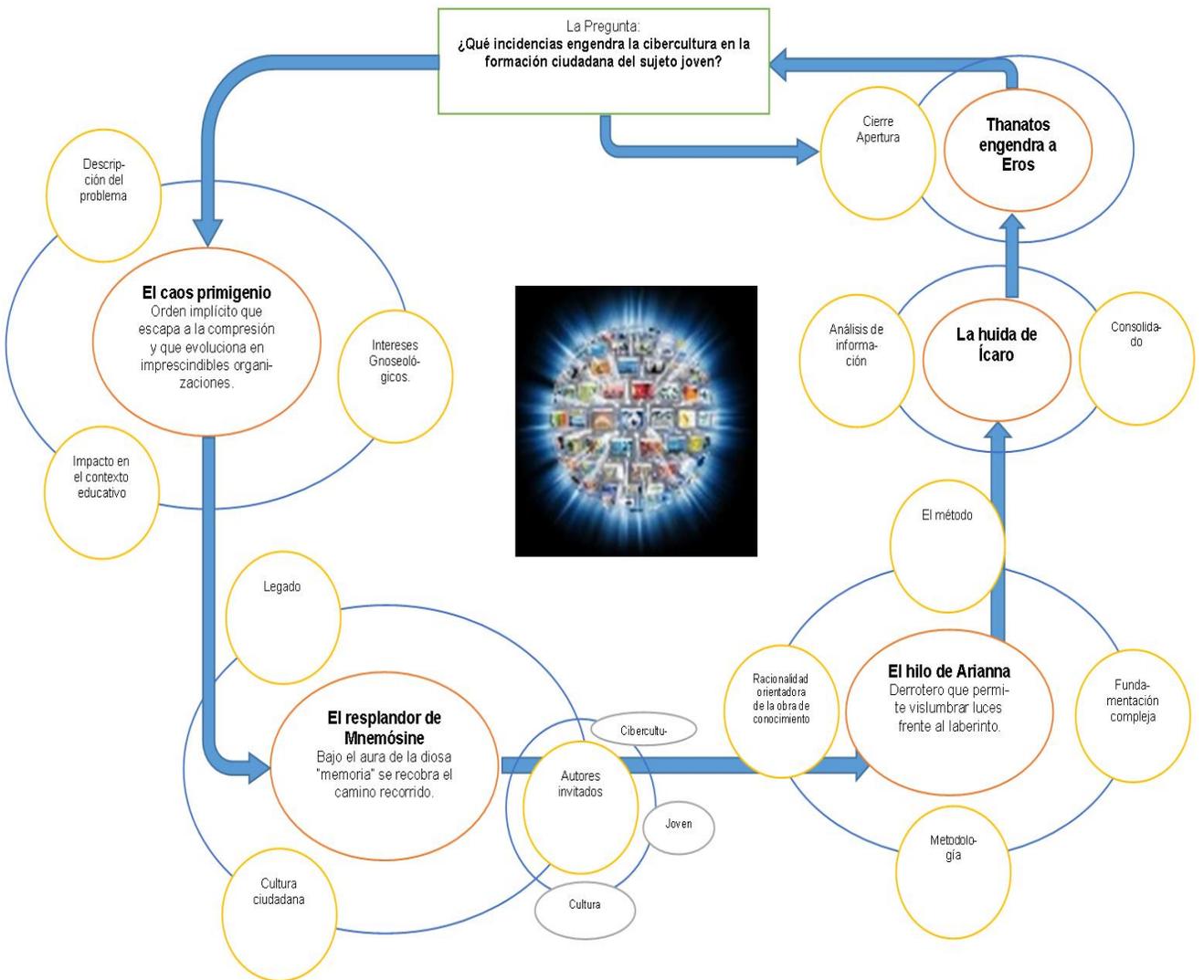
- La metodología cualitativa-interpretativa que posibilita la comprensión del problema mediante métodos cualitativos; además de que considera motivos y creencias para interpretar al individuo en los diferentes ámbitos en que influye la cibercultura.

- La investigación cuantitativa, también inmersa aquí a través de la aplicación y tabulación de encuestas, esta última provee los datos cuantificables que después serán interpretados cualitativamente para desentrañar ese currículo oculto, lo que no es tangible pero que beneficia o afecta los resultados.

- La metodología etnográfica que auxiliará al investigador en el manejo de información (sea esta cualitativa o cuantitativa), pero con el fin de interpretar los hechos basándose también en la intuición y en el reconocimiento de sucesos relevantes a través de la interacción. Con la propuesta etnográfica se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura y el analizar las formas de vida y de estructura social del grupo investigado. Este camino brinda bases para el estudio de la cibercultura en sí misma, es decir, delimita una unidad social particular, los componentes culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas acerca de ellos, posibilita también hacer el énfasis en la exploración de la naturaleza del fenómeno social que se genera en torno a la cibercultura.

3.1.4 Trayecto hologramático

Figura 10. Trayecto hologramático.



3.1.5 Fundamentación compleja

Son muchos los autores que convergen en esta obra de conocimiento, muchas las visiones que desde diferentes perspectivas aportan para la comprensión del fenómeno investigativo.

Para el primer cuestionamiento: **¿Contribuye la cibercultura en la formación de un sujeto abierto, respetuoso de la diversidad y de la cultura democrática?** Correspondiente al primer componente de la triada “Educación y Democracia”, se han convocado las voces de Milan Kundera, Hanna Arendt, Estanislao Zuleta, Erving Goffman, Agustín Horacio Perisé.

Con la segunda pregunta **¿Cómo lograr que la educación desmonte paradigmas errados sobre la cibercultura y maneje un lenguaje acorde con el contexto de los jóvenes actuales?** Correspondiente al componente “Educación y Currículo” convergen las voces iluminadoras de Edgar Morín, Lev Vigotsky, Urie Brofembrenner, David Ausubel, ocío Rueda Ortiz, Fernando Chaparro, César Bernal, Ángeles Díez, María Cristina Martínez, Luzia Alves.

El último componente de la triada “Desarrollo humano” con su interrogante: **¿Por qué el advenimiento de la cibercultura está creando las bases de una nueva sociedad fundamentada en paradigmas de diversidad, inclusión, equidad; totalmente diferentes a la mentalidad disyuntiva y excluyente del modernismo?** es ampliamente reflexionado gracias a las voces de Matías Landau, Zygmunt Bauman, Francesc Pedró, Thomas Marshall, Friederich Nietzsche, Michel Maffesoli, Kennet Gergen, Ernesto Sábató, Pierre Levy, José Saramago, Edgar Morín.

El eje articulador, el norte que señala el derrotero a seguir en la obra de conocimiento está determinado por la racionalidad abierta, por el postulado básico que propone Edgar Morín en su obra “Los siete saberes para la educación del

futuro”³³, cuando enuncia: **“La educación debe propiciar el desmonte de ideologías y paradigmas que impiden el advenimiento de un pensamiento abierto, lúcido, complejo”**. Con esta premisa, como norte iluminador, se afronta el objeto de conocimiento. Con la única certeza de que todo conocimiento, en tanto que traducción, implica la interpretación, lo que introduce al riesgo de error. El norte está en despojarse totalmente de prejuicios y preconceptos, asumir la obra desde la desnudez para poder percibir las reales implicaciones de la cibercultura y la manera de potenciarlas en pro de la real humanización del sujeto; implicaciones que nunca se detendrán, el mundo no camina jamás hacia atrás y la andadura, el trayecto que ha labrado la cibercultura no se puede detener.

³³ MORIN, Edgar. (1999). Los siete saberes para la educación del futuro. Bogotá: Magisterio. p.13

CAPÍTULO IV

LA HUIDA DE ÍCARO

Figura 11. Ícaro en la mitología griega



Fuente: <http://www.poesiadelmomento.com>

En la mitología Griega, Ícaro se conoce a veces como el inventor del trabajo en madera. Es hijo de Dédalo, genio de la antigüedad que le mostró a Ariadna cómo Teseo podía encontrar el camino en el laberinto de Minos, donde se encontraba el Minotauro (monstruo con cuerpo de toro y cabeza de hombre). Con esta ayuda, Teseo fue capaz de matar al Minotauro, por lo que el rey Minos y padre del monstruo, muy molesto encerró a Dédalo con su hijo en el laberinto.

Con la intención de huir, Dédalo fabricó unas alas para él y su hijo. Las adhirió con cera a los hombros de Ícaro y luego en los suyos e iniciaron el vuelo que los llevaría a la libertad. El padre había advertido a su joven e imprudente hijo que no volara demasiado alto, ni demasiado bajo.

No obstante las advertencias de su padre; Ícaro, fascinado por lo maravilloso del vuelo, se elevó por los aires desobedeciendo a Dédalo, quien no pudo impedirlo. Además, Ícaro se sintió dueño del mundo y quiso ir más alto todavía. Se acercó demasiado al sol, y el calor derritió la cera que sostenía sus alas, por lo que las perdió. El desdichado y temerario joven acabó precipitándose en el mar, donde murió. Por eso, desde entonces ese mar se conoció como El Mar de Icaria.

El mito de Icaro se utiliza para justificar el poder de los supuestamente más experimentados, el poder de gerontocracias dominantes. Toda sociedad ha tenido una cuota de lucha generacional, tal vez mal encaminada y falsamente antinómica. Precisamente esta lucha generacional es la que se ha establecido en la actualidad entre cibercultura y sociedad modernista.

La narración mítica de Ícaro representa a un ser humano capaz de ordenar el caos representado en el laberinto del Minotauro, apto para encontrar la luz.

El camino que aquí se inicia procura descifrar el laberinto que emerge desde la realidad de la cibercultura e intenta encontrar la luz; pero, a diferencia de Ícaro, no se pretende creerse dueños del mundo, ni postular verdades

inamovibles; aquí sólo se parte de una certeza: No existe ninguna verdad revelada, todo es cambiante, flexible, complejo.

4.1 CONSOLIDADO DE LA INFORMACIÓN RECOLECTADA

Se aplicó el instrumento de medición (**anexo 1**) a una población de cien personas, veinte de éstas fueron desechadas por errores de comprensión de los encuestados. Las edades de la población oscila entre los 13 y los 40 años, correspondientes a estratos socioeconómicos diferentes. Con ocupación estudiantes de secundaria, media vocacional, universidad y maestría, profesionales independientes y empleados. De esta manera se posibilitó la necesaria convergencia y diversidad que permitiera la complejidad en el análisis.

Los individuos se dividieron en los siguientes cuatro grupos de edades, cada uno de estos con 20 sujetos:

- 13 a 18 años
- 19 a 25
- 26 a 30
- 30 a 40

Estos grupos de edades fueron establecidos según “El ciclo vital complementado” de Erik Erikson (2000) quien establece unas etapas de desarrollo en el curso del ciclo vital delimitadas así:

Infancia – 0-1 años

Infancia Temprana- 2-6 años

Infancia Media – 6- 12 años

Adolescencia – 13- 18 años

Aduldez temprana – 18 – 29 años

Aduldez media – 30 a 40 años.

Madurez – 41 a 65 años

Vejez – 65 años en adelante.

La población estudiada está entre la etapa de la adolescencia y la de la adultez media dado que corresponden al periodo histórico más relevante respecto a avances tecnológicos e imperio de la cibercultura.

La encuesta se divide en dos partes. Las primeras cinco preguntas brindan información particular respecto a la población estudiada, caracterizándola de la siguiente manera (anexo 3):

- Mujeres: 44
- Hombres: 36
- Tienen computador con internet en la casa: 71% de toda la población encuestada.
- Las páginas de internet más visitadas se discriminan de la siguiente manera:
 1. Correo Electrónico – 72%
 2. Buscadores – 70%
 3. Redes Sociales – 63%
 4. Chat – 52%
 5. Wikis – 24%
 6. Blogs – 30 %
 7. Juegos – 23.81%
 8. Páginas de sexo – 15%
 9. Encuestas virtuales- 9%
 10. Otros- 7%
 11. Juegos de roles – 5%

La segunda parte de la encuesta – preguntas de la 6 a la 11- pretenden indagar por la construcción de ciudadanía en los sujetos, el cambio de paradigmas, el compromiso social y el reconocimiento de la diversidad.

- A la pregunta de si se ha enterado de situaciones inquietantes, violación de derechos humanos e injusticias sociales a través de la red virtual, se encuentran los siguientes hallazgos:

A veces 40%

Con frecuencia 29.83%

Casi nunca 10%

Nunca 5%

Un total de 69.8 % afirma enterarse a veces o con frecuencia de hechos inquietantes respecto a violación de derechos humanos o injusticias sociales. Sólo un 15% manifiesta no enterarse nunca o casi nunca a través de este medio. Es bueno precisar que la franja de sujetos que manifiestan estar más enterados se encuentra entre los 19 y los 30 años. Los que menos se enteran se encuentran entre los 30 y 40 años.

- Respecto a si ha apoyado a través de las redes sociales causas a favor de posturas políticas, movimientos sociales, derogación de leyes, defensa del medio ambiente, etc; se encuentran las siguientes respuestas:

SI – 41%

NO – 36.5%

La población que más apoya estas causas se encuentra entre los 26 y 30 años 11.31%. Los que menos apoyan se encuentran entre los 13 y 18 años - 14.44%.

- En lo referente a si escribe en las páginas virtuales sus opiniones acerca de situaciones de impacto social tales como corrupción, injusticia, violencia, coacción de libertades, destrucción del medio ambiente, personajes polémicos, etc; se encuentra que una 44.% lo hacen con frecuencia o a veces. Un 15% manifiesta que casi nunca o nunca lo hacen.

Figura 12. Imperio de la cibercultura



Fuente: <http://www.24horas.cl> (2012)

- Un 49.5% considera que el internet le ha hecho modificar sus ideas respecto a religión. El mayor número de personas que contestaron afirmativamente aquí se encuentran entre los 13 y 18 años.
- Un 51% considera que sus ideas políticas han cambiado considerablemente gracias a la cibercultura. El porcentaje mayor de respuestas afirmativas respecto a esta cuestión se encuentra entre los 19 a 25 años -17.38%.
- Respecto al homosexualismo, un 47% consideran que el internet no les ha hecho cambiar sus ideas respecto al tema. Un 35 % sí considera que este medio les ha ayudado a cambiar de paradigmas.
- 43% de la población encuestada cree que su participación democrática no se ha visto influida por el internet. Un 39 % sí considera haber cambiado esta participación gracias a la cibercultura.

- Las concepciones científicas han variado gracias a la cibercultura en un porcentaje del 42% frente a un 41% que responde negativamente.

- Un porcentaje de 52.21% considera que se ha acercado al arte gracias a la cibercultura.
- Un mayoritario porcentaje del 55% considera que el internet ha modificado significativamente su entorno cercano, tanto familiar como social. La mayor franja de respuestas positivas se encuentra entre los 19 y 25 años.

- La mayoría de personas encuestadas consideran que el internet ha incidido decisivamente en su formación:
 1. Académica y de saberes
 2. Cultura General
 3. Consecución de amigosEn lo que menos ha incidido es:
 - Generación de recursos económicos
 - Resolución de conflictos.

4.2 LA CAJA DE PANDORA (HALLAZGOS – ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS)

Figura 13. La caja de Pandora



Fuente: <http://www.angel-lectorimpertinente.blogspot.com> (2009)

Felipe García, Javier Portillo, Jesús Romo, Manuel Benito en su texto “Nativos digitales y modelos de aprendizaje”³⁴, enuncian que los “Nativos digitales” son aquellos sujetos menores de 30 años que han crecido con la tecnología y, por lo tanto, tienen una habilidad innata en el lenguaje y en el entorno digital. Las herramientas tecnológicas ocupan un lugar central en sus vidas y dependen de ellas para todo tipo de cuestiones cotidianas como estudiar, relacionarse, comprar, informarse o divertirse.

Según ellos, “Inmigrantes digitales” son aquellos que se han adaptado a la tecnología y hablan su idioma pero con “un cierto acento”. Estos inmigrantes son fruto de un proceso de migración digital que supone un acercamiento hacia un entorno altamente tecnificado, creado por las TIC. Se trata de personas entre 35 y 55 años que no son nativos digitales y han tenido que adaptarse a una sociedad cada vez más tecnificada.

³⁴ GARCIA, Felipe; PORTILLO, Javier; ROMO, Jesús y BENITO, Manuel. Nativos digitales y modelos de aprendizaje. Disponible en Internet: <http://www.horizonteweb.com/magazine/Numero97.htm> . 2006.

Esta teorización es tremendamente asertiva y permite afirmar que el instrumento de medición se aplicó a nativos digitales entre los 13 y 30 años de edad e inmigrantes – entre los 30 y 40-. El primer hallazgo significativo es que el 71% de la población encuestada, pese a pertenecer a diferentes estratos socioeconómicos, tiene acceso a computador con internet en su casa. Lo cual quiere decir que este medio poco a poco se está masificando, así como lo hizo la televisión en su época.

Los nativos digitales encuestados, 19 a 30 años, en un altísimo porcentaje -el 69.83%- se han enterado de situaciones inquietantes respecto a violación de derechos humanos e injusticias sociales a través de las redes sociales, mientras los mayores de 30 manifiestan haberse enterado poco o nada de ellos. Este índice es muy importante, confirma la hipótesis según la cual el ciberespacio posibilita, más que todo, que el común de la gente se entere de violaciones de derechos y atropellos contra sus congéneres, que sienta empatía por estas situaciones, que reconozca la otredad.

Pero el asunto no se queda en el mero conocimiento, los nativos digitales encuestados de 19 a 30 años también apoyan causas sociales o iniciativas ciudadanas en un importante porcentaje del 41% y un significativo 44% escribe en las redes sociales expresando su punto de vista y asumiendo una actitud activa frente a las situaciones de inequidad e injusticia que se presentan. Según estos índices, se puede afirmar que, aunque superficialmente se pregona que la cibercultura esclaviza y convierte al ser humano en autómatas, si nos atenemos a los postulados de Hanna Arendt, ampliamente referidos en el segundo capítulo, los nativos digitales están consiguiendo ser libres, están pensando autónomamente y actuando consecuentes con su reflexión. Para esta autora es signo de libertad tener empatía por el dolor del otro, en la “solicitud” establecer un diálogo consigo mismo y llevar a cabo acciones en el ámbito de la política en busca del bien común. Siendo este el fundamento de la cultura ciudadana.

Si bien los nativos de 19 a 30 demuestran estar construyendo esa conciencia ciudadana, no sucede lo mismo con los sujetos de 13 a 18 años, los porcentajes en este caso, aunque no son tan bajos como los que evidencian los inmigrantes digitales, sí son escasos. ¿Qué posible interpretación se le puede dar a este hecho? Indudablemente la respuesta se encuentra en la psicología del adolescente. Esta época es de grandes tempestades y conflictos; el sujeto se ve impelido a tomar grandes decisiones vitales tales como la identidad de género, la carrera profesional, el comienzo de su vida sexual. La característica principal es el subjetivismo, la introyección, el estar demasiado preocupado por sus sentimientos y emociones. Y, si bien es cierto que asumen una actitud rebelde y contestataria frente a los adultos, esto se debe, más que todo, a la natural desconfianza que le generan los mayores en esta época, no a una conciencia ciudadana estructurada.

El conocimiento de la psicología adolescente es crucial para comprender la relación de éstos con la cibercultura y la cultura ciudadana. No contribuye a la comprensión del fenómeno el hecho de ser alarmistas y presagiar funestas consecuencias por la actitud que asumen los jóvenes. Esta debe tomarse en sus justas proporciones; el que los nativos digitales de 19 a 30 años demuestren una condición diferente constata que lo de la adolescencia es una etapa transitoria y que es la juventud donde se comienza a evidenciar la real formación del sujeto.

Edgar Morín en su texto “Los siete saberes para la educación del futuro”³⁵ reivindica la incertidumbre, expresa que no podemos tener certeza de absolutamente nada, ni de la historia, ni del conocimiento, ni siquiera de la realidad; al respecto afirma: “las ideas y teorías no reflejan sino que traducen la realidad”, “la realidad no es evidentemente legible”. El autor se refiere al mal que le ha hecho a la educación y a la civilización en general el hecho de pretender

³⁵ MORIN, Edgar. (1999). Los siete saberes para la educación del futuro. Las ideas y las teorías no reflejan sino que traducen la realidad. p.68. La realidad no es evidentemente legible. p.76. Ni la contradicción es señal de falsedad, ni la no contradicción es señal de verdad. p.42. Toda evolución es el logro de una desviación cuyo desarrollo transforma el sistema donde ella misma ha nacido: ella desorganiza el sistema reorganizándolo.p.44.

tener todas las certezas, de adelantarse a hacer lecturas a los signos de los tiempos para fundamentar las acciones presentes. Morín es categórico al afirmar que el surgimiento de una creación no se puede conocer por anticipado, sino no habría creación. “Ni la contradicción es señal de falsedad, ni la no contradicción es señal de verdad”, afirma categóricamente y con ello nos invita a no ser profetas del desastre, a asumir la nueva época con mentalidad abierta. “Toda evolución es el logro de una desviación cuyo desarrollo transforma el sistema donde ella misma ha nacido: ella desorganiza el sistema reorganizándolo.”, concluye.

Ahora bien, una de las principales quejas que se establecen desde el ámbito educativo es el nulo acercamiento de los estudiantes a la escritura, su incapacidad para argumentar, pensar críticamente, asumir posiciones personales; es altamente gratificante observar cómo un porcentaje significativo de personas afirman escribir por los medios virtuales para expresar sus ideas, argumentaciones y posición personal frente a las situaciones sociales que se presentan. Este hecho debe ser tomado como uno de los más importantes avances que genera la cibercultura, no sólo porque demuestra la construcción de una cultura ciudadana, sino porque posibilita el mejoramiento de las habilidades comunicativas, de la organización mental y de la capacidad intelectual del sujeto.

Figura 14. Mitos y verdades de los dioses griegos - Olimpo



Fuente: <http://www.blogcurioso.com> (2009)

Respecto a paradigmas profundos y creencia en las instituciones tradicionales que habían prevalecido durante el modernismo, se encuentra que precisamente son las concepciones políticas las que han cambiado significativamente con la cibercultura. Este hecho es perfectamente congruente con la realidad de la sociedad, en muchos países ha triunfado el voto de opinión y los partidos políticos observan preocupados cómo antiguas prácticas tales como el clientelismo, el soborno, la compra de votos ya no son tan efectivos para acceder al poder. No es temerario afirmar que los nativos digitales ya no votan por un partido político, sino que fundamentan su elección en las propuestas de promoción social, en el historial intachable del candidato, en la realidad que sobre él le presenten los medios virtuales. Esta conciencia política contribuye enormemente en la construcción de cultura ciudadana.

Según los resultados que se evidencian en las encuestas, la cibercultura también ha contribuido a modificar las ideas religiosas, principalmente en la población comprendida entre los 13 y los 18 años. La lectura que se le puede hacer a este resultado confirma el hecho de que en la adolescencia se da una época de rebeldía contra lo establecido, de búsqueda, de nomadismo. Después de los 18 años ya el sujeto va definiendo su personalidad, sus creencias y, a juzgar por los resultados que se dieron en esta franja, dentro de sus prioridades no está variar los principios religiosos.

Otro tema controversial que también se planteó fue el del homosexualismo. Un porcentaje significativo de sujetos entre los 13 y 18 años, así como de los 30 a 40 considera que sus ideas respecto a este tema no han variado. Mientras la mayoría de encuestados entre los 19 y 30 años piensa que sí se han modificado sus concepciones gracias a la cibercultura. Es curioso que los inmigrantes digitales coincidan con los sujetos adolescentes respecto a este tema. En este aspecto puede influir la mentalidad inminentemente modernista de los primeros, basada en la yuxtaposición y la antonimia, incapaz de concebir, aceptar y respetar la diversidad. Los segundos – sujetos de 13 a 18 años- están muy influenciados por su círculo de amistades, temen al rechazo social que produciría el hecho de asumir una posición contraria a la de sus pares y prefieren seguir la voz de las mayorías.

Un importante 55% de sujetos encuestados consideran que la cibercultura ha cambiado significativamente su entorno familiar. Gergen (1991) ha descrito a la emergente familia posmoderna de la era virtual como una “familia saturada”, cuyos miembros permanecen abstraídos, frente a su CPU, dedicando casi todo su tiempo a lo que Maffesoli llamaría “el gasto”(2000) , la fase dionisiaca de la existencia, el ocio; a diferencia de la época modernista, cuando “el tiempo era oro” y era totalmente inconcebible que se pensara en perderlo.

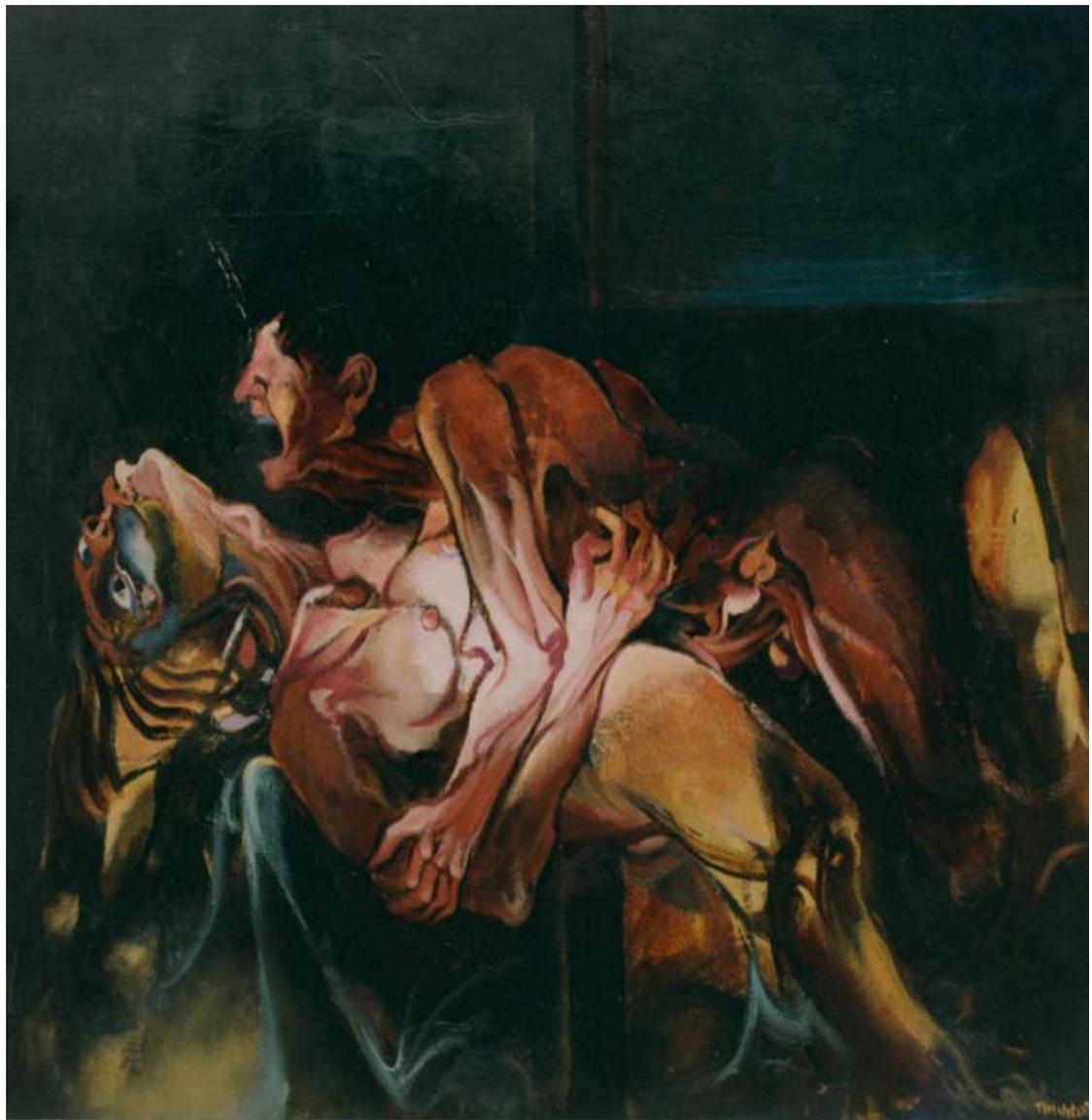
Además de la exposición absorbente de valores, actitudes, opiniones, estilos de vida y personalidades, los miembros de la familia han llegado a estar envueltos en una multiplicidad de relaciones a través de la inmensa gama de posibilidades que brinda la cibercultura. Las tecnologías de saturación social han creado familias desordenadas, con sentido de fragmentación, caos y discontinuidad. El hogar, debido a la cibercultura, puede llegar a ser un sitio de confrontación entre gente de diferentes edades y géneros, quienes tienen ideologías personales y afiliaciones sociales que son tan diversas como especies exóticas en un bosque tropical.

Nuevamente son muy certeras las palabras de Morín respecto a la necesidad de asumir la incertidumbre al observar los resultados del último punto de la encuesta. Los sujetos consideran que el internet ha servido mucho en su formación académica y en la potenciación de su cultura general. Cuando se indaga por las páginas o portales más visitados, ocupa el primer lugar el correo electrónico, seguido muy de cerca por los buscadores, las redes sociales aparecen en tercer lugar, los juegos y las páginas de sexo se encuentran entre las últimas prioridades. Esta evidencia convierte en muy certeros los postulados de Pierre Levy quien expresa que a través de la cibercultura se ha inventado una nueva forma de universalidad y la inteligencia colectiva de la humanidad ha alcanzado una aceleración, potenciación máxima, nunca antes vista. ¿Dónde quedan los profetas del desastre que sólo ven deformación, pérdida de tiempo, fatuidad y regresión en la cibercultura?

CAPÍTULO V

THANATOS ENGENDRA A EROS

Figura 15. Thanatos engrenda a Eros



Fuente: <http://www.grandipassioni.com>

5.1 CIERRE – APERTURA

Así como la concepción oriental divide el universo en fuerzas masculinas y femeninas -el Ying y Yang-, la cuna de la civilización occidental – la cultura griega- a través del Eros y el Thánatos representa la energía erótica, amorosa, constructiva y su opuesta, la energía tanática de muerte y destrucción.

Existe indudablemente una fuerza universal que nos inclina hacia la vida, la procreación, la sexualidad, los afectos, la expansión vital (lo erótico) y una fuerza igualmente poderosa, antitética, que nos conduce a la destrucción, la agresión, los afectos negativos, la muerte (lo tanático). La fuerza del Eros nos construye a partir de la sexualidad de nuestros padres, en tanto que el Thánatos nos lleva inexorablemente hacia la desintegración vital. Sobre estas premisas podemos analizar la conducta individual y social como más o menos inclinada hacia lo erótico o hacia lo tanático.

Es así como en la historia de la humanidad se perciben etapas eróticas y tanáticas que se alternan. Algo muy parecido al Eterno Retorno que enunció Friedrich Nietzsche³⁶. Javier Echegoyen Olleta en el cual se enuncia un proceso cíclico, la creación conlleva una destrucción que a su vez dará paso a una nueva creación.

Las instituciones tradicionales, entre ellas la educación, presagian horribles épocas, consideran que el caos, la crisis que se presenta con la dictadura de la cibercultura conducirá a la destrucción total y que nada bueno se puede esperar de ella. Olvidan que el aparente orden y organización que ellos fundamentaron durante la etapa modernista no es más que el disfraz que asumió thanatos para esconder el horror, la destrucción, la muerte que se campeó sin ningún pudor durante siglos. Esta época, con toda su carga de falsa estabilidad y perfección fue

³⁶ NIETZCHE, Friedrich. (1997). Historia de la Filosofía. Vol.3. Filosofía Contemporánea. España: Edinumen. 224 p,

magistralmente descrita por Estanislao Zuleta en su ensayo “El elogio de la dificultad” (1978)

“El estudio de la vida social y de la vida personal nos enseña cuán próximos se encuentran una de otro la idealización y el terror. La idealización del fin, de la meta y el terror de los medios que procurarán su conquista. Quienes de esta manera tratan de someter la realidad al ideal, entran inevitablemente en una concepción paranoide de la verdad; en un sistema de pensamiento tal, que los que se atreverían a objetar algo quedan inmediatamente sometidos a la interpretación totalitaria: sus argumentos, no son argumentos, sino solamente síntomas de una naturaleza dañada o bien máscaras de malignos propósitos” p.p 56.

Figura 16. Apertura hacia otros abordajes



Fuente: <http://www.notaculturaldeldia.blogspot.com> (2010)

Un orden fundamentado en la yuxtaposición, la antonimia, la eliminación del diferente, del diverso. Una organización que se sustentaba en verdades absolutas e infalibles que obligaban a suprimir a quien osara rebelarse contra ellas. Unas instituciones tradicionales odiosas, lejanas, intransigentes, crueles, despiadadas, marginadoras; una incapacidad total para apreciar la complejidad del ser humano

y de la sociedad, una tendencia absurda a refugiarse en el facilismo y la comodidad que implica el hecho de dejar que otros asuman la responsabilidad de los pensamientos y acciones propios; es el legado que Thanatos, disfrazado de la racionalidad y organización moderna, le ha dejado a la humanidad.

Emerge entonces la época posmoderna, en donde Eros, disfrazado de cibercultura, plantea nuevas formas de asumir la condición humana, las relaciones personales, la sociedad, la política, la religión, la diversidad sexual, las antes intocables instituciones tradicionales – educación, familia, estado, ciudadanía, religión-. La época no corresponde al fin de los tiempos, es simplemente el natural ciclo que, siguiendo la ley natural, debe darse después de la muerte, después del límite de intolerancia, violencia, injusticia y discriminación al que condujo la aparente organización modernista.

“La familia tradicional es el pilar de la formación humana”, “se deben inculcar principios religiosos para formar seres integrales”, “una manzana podrida echa a perder las otras manzanas”, “Dios creó al ser humano hombre y mujer, cualquier otra tendencia es antinatural y pecaminosa”, “Detrás de todo gran hombre hay una gran mujer”, “Cada cual se labra su propio destino”, “Este es el pueblo escogido por Dios”, “lo que Dios ha unido, que el hombre no lo separe”, “árbol que nace torcido, nunca su rama endereza”, “quien bien te quiere te hará llorar”, “el hombre propone, la mujer dispone”, “quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro”, “más vale malo conocido que bueno por conocer”, “loro viejo no aprende a hablar”. Son sólo algunas de las conceptualizaciones que han caracterizado la época modernista. Obsérvese que todas ellas inculcan la exclusión, el juzgamiento, la discriminación, la incisión, la división humana, el egoísmo, la violencia, la desigualdad. ¿Cómo extrañarse entonces de que la cultura ciudadana, la solidaridad, el pensamiento relacional, la empatía, el respeto por el semejante, el reconocimiento de la otredad sean totalmente desconocidas por las sociedades modernistas?

Como esta investigación lo demuestra, son otras las posibilidades que emergen desde la cibercultura para la construcción del sujeto ciudadano, relacional, solidario, empático. Ya no es la yuxtaposición, la antonimia, la exclusión lo que prevalece. Se están inventando nuevos lenguajes, nuevas concepciones semánticas que permiten vislumbrar un cambio, nuevos horizontes. Ahora se habla de inclusión, de respeto. El egoísmo e individualismo modernista comienza a ser sustituido por la masiva movilización ciudadana en post del bien común. Las grandes injusticias, las violencias extremas, las horrendas desigualdades comienzan a visibilizarse, el dolor del semejante adquiere rostro y apela a los más profundos sentimientos del ser. Se está logrando la real humanización del homo-sapiens.

“Sororidad”, “respeto”, “inclusión”, “diversidad”, “apertura”, “comprensión”, “otredad”, “aldea global”, “movilización popular”, “glocalidad”, “convocatoria”, “emergencias”, “sensibilidad”, “ecología”, “humanización”, “apertura”, “inteligencia colectiva”, “nuevo orden social”, “reconocimiento”, “comprensión”, “interacción”, “deliberación”, “visibilización” son algunos de los conceptos que se están instaurando en la nueva sociedad. La cibercultura, desde el lenguaje, está posibilitando el advenimiento de nuevos paradigmas. “Lo que no se nombra no existe” Steiner 1929, pues bien, desde la esencia del pensamiento, desde la misma génesis de la formación humana, desde el lenguaje que posibilitó la transformación del homo-faber en homo-sapiens, se está planteando la asunción del nuevo sujeto ciudadano.

Para afrontar la desestabilización, la angustia, el temor que la cibercultura está generando en las instituciones tradicionales, particularmente en la educación, sirven de gran ayuda los postulados de Morín en “los siete saberes para la educación del futuro”. El saber que invita a asumir la ilusión y el error, a pensar que no existen verdades absolutas, ni reveladas. A concebir el error como una nueva verdad que merece ser valorada, a estar receptivos ante las críticas y cuestionamientos. El que invita a asumir la condición humana, a reconocer las

dimensiones biológicas, culturales, sociales, históricas del sujeto, a no escindir al ser, no pretender que existe el ser racional en oposición al ser sensible y empático. El saber que invita a reconocer que la incertidumbre es la única realidad que se evidencia en la historia humana, que propone no adelantarse a pronosticar destrucciones, hecatombes, desastres, que cuestiona el hecho de hacer premoniciones y escudarse en estas para no asumir con valentía, apertura y complejidad los nuevos signos de los tiempos.

Finalmente, el saber más importante, el que postula que la educación para la comprensión es indispensable para logra la real humanización. Aquí Morín invita directamente a no juzgar al prójimo, a comprender su actuar, a no partir de pensar que somos perfectos y que el otro es siempre quien está equivocado. A actuar según una reciprocidad lógica que permite ser empáticos, ponerse en los zapatos del otro, asumirme como responsable de él.

Frente a estas reflexiones surge un cuestionamiento desde la educación. Muchos maestros piensan que las consideraciones de tipo sociológico o antropológico no les competen, que si no se plantean “fórmulas”, “didácticas”, “iniciativas curriculares” que puedan concretizarse, hacerse tangibles en un salón de clase; cualquier trabajo investigativo pierde credibilidad y se vuelve insulso y poco significativo. A propósito vale la pena reflexionar sobre el “ser maestro” más que sobre su “quehacer”. Para ello se hará un recorrido por el proceso que determina la conformación del sujeto “deseante” –objeto principal del proceso pedagógico- :

El lenguaje mudó al hombre en ser deseante, carente, en búsqueda constante. Esta exploración es la que posibilita que el hecho educativo se lleve a cabo. El ser humano busca el aprendizaje porque el lenguaje ya lo convirtió, para siempre, en un ser insatisfecho, en un sujeto carente.

La vida humana transcurre en encontrar respuestas a los interrogantes que le genera la carencia de ser. Esta exploración puede tomar dos rumbos, dos lógicas totalmente opuestas: se puede encaminar en encontrar “el ser”, lo que permite la real humanización, la esencia, lo que convierte al homo-faber en un auténtico homo-sapiens, un ser íntegro e irreplicable, en un ser con pensamiento filosófico y abierto; pero también se puede extraviar la búsqueda y encaminar los esfuerzos hacia el “tener” pensando que con ello se llenará la carencia de ser. Lamentablemente este segundo camino es el que más se toma, pese a ser un rumbo que sólo brinda una permutación constante, una lógica acumulativa jamás saciada, incapaz de permear la esencia de lo humano. Una lógica que, como lo plantea Saramago en su ensayo “El factor Dios”(2001): “después de presumir de haber hecho de la bestia un hombre acabó por hacer del hombre una bestia”.

El ideal es que el ingreso al sistema educativo le permita comprobar al “sujeto deseante” que allí puede estar la completitud de su existencia. Se espera que el maestro, al recibirlo en el aula, le ayude a construir sus propias respuestas respecto al enigma de su ser, lo motive a formularse nuevas preguntas, a no darse jamás por satisfecho, a desarrollar el auténtico pensamiento filosófico.

El joven debe encontrar a un maestro capaz de hacerse “desear” por sus estudiantes, capaz de generar en ellos la avidez por el saber, la pasión por el discurso, un maestro a quién sólo le quepa en la cabeza una certeza: no existen verdades absolutas, ni reveladas. El ser humano, cuando ingresa a la escuela, tiene el deseo de identificarse con un otro de pensamiento abierto, complejo, filosófico, carente de prejuicios.

Sucede una hecatombe, con consecuencias funestas para la vida, cuando en lugar del maestro arriba descrito se encuentra a un profesor desapasionado, resentido, un ente manejado por ideologías o religiones, incapaz de pensar por sí mismo, un docente que se cree poseedor de la verdad absoluta, que jamás se cuestiona, ni permite planteamientos diferentes a los suyos, totalmente

descontextualizado y anacrónico. Entonces es muy probable que este sujeto de aprendizaje jamás encamine sus esfuerzos hacia la búsqueda de su ser; se extraviará en los vericuetos del deseo de tener, jamás pensará por sí mismo, ni buscará sus propias e inéditas respuestas, se dejará llevar por las masas, por las respuestas impuestas durante generaciones perpetuando así el terrible ciclo de mediocridad, superficialidad y facilismo que tanto mal le ha hecho al espíritu humano y a la sociedad en general.

La reflexión que propone esta investigación está encaminada a replantear el “ser maestro”, a revisar de qué manera éste se construye como sujeto complejo, capaz de leer los nuevos tiempos, apto para aprovechar todas las posibilidades que la cibercultura proporciona; con la valentía necesaria para despojarse de prejuicios y afrontar el reto que se presenta. Invita a cuestionar y modificar su posición ante el mundo como sujeto deseante, capaz de incidir decisivamente en otros seres humanos. Como dice el poeta Mario Benedetti, “a no llorarse las mentiras, sino cantarse las verdades”; a ser digno de la investidura de maestro que le dio “el Otro” para procurar la construcción de una sociedad más filosófica y, por ende, más justa, armónica, tolerante y diversa.

El maestro Gregorio en la Obra “La lengua de las mariposas” de José Luis Cuerda 1999 dijo:

“En el otoño de mi vida, yo debería ser un escéptico, y de alguna forma lo soy: el lobo nunca dormirá en la misma cama con el cordero...Pero de algo estoy seguro, si logramos que una generación, una sola generación crezca libre en España, ya nadie les podrá arrancar nunca la libertad, nadie les podrá robar ese tesoro. Y ustedes (refiriéndose a los niños): ¡a volar!”

Pues bien, posibilitar que una generación crezca libre es el principal reto que se le presenta a la educación en la época postmoderna. Los jóvenes actuales no son libres, repiten una y otra vez los paradigmas de prejuicios, opresión,

discriminación, abandono, conformismo, violencia que han traído sus padres y abuelos durante generaciones. La cibercultura, como se ha demostrado ampliamente en esta obra de conocimiento, lejos de esclavizar está posibilitando la asunción de un nuevo sujeto ciudadano, libre de prejuicios y de estereotipos, capaz de reconocer y valorar la diferencia, sensible y comprometido con causas sociales, solidario y empático.

El reto para los educadores postmodernos está planteado. ¿Se es maestro de “viejas paideias” o de nuevos tiempos? , ¿Está perpetuando, a través de su lenguaje, prejuicios, anacronismos; ideas pre-modernistas de determinismo, exclusión, esclavitud?, ¿Quizás se ha quedado en la época modernista y pregona discursos limitantes, desarticulados, descontextualizados?, ¿Ha simplificado la existencia resguardándose en creencias, ideologías, religiones, que, al hablar desde la “verdad revelada”, al dar todas las respuestas, le impiden pensar por sí mismo? O por el contrario, ¿es consciente de la inmensa complejidad del ser humano, de la diversidad de expresiones, de la evolución y crisis de los relatos tradicionales respecto a la familia, la sexualidad, la religión, del enorme potencial que la cibercultura brinda para la estructuración de una nueva cultura ciudadana?

Como dice Hanna Arendt: ¿está **conociendo** – elaborando teorías, resolviendo problemas técnicos- o en realidad está **pensando** – resolviendo conflictos morales, teniendo empatía por el otro, escuchando la conciencia interior, libre de dogmatismos, prejuicios y creencias?

El docente actual, como el maestro Gregorio y como habitante del postmodernismo, debe ser decisivo en la formación de seres humanos libres, capaces de sentir empatía, de pensar por sí mismos y sobre todo, de actuar políticamente acorde con su conciencia. Seres humanos idóneos para crear respuestas inéditas, para elegir roles, para no resignarse pasivamente al destino que le ha impuesto “el otro”. Seres que “habiten” universos lingüísticos y ontológicos abiertos, diversos, confusos.

Siendo consecuentes con el pensamiento complejo, es necesario plantear incertidumbres. Si bien es cierto que el aporte que hace la C.C a la construcción de cultura ciudadana en el sujeto y a la estructuración de una nueva sociedad, que se vislumbra mucho más relacional y solidaria que la anterior, es evidente; también es real que existen cuestionamientos de fondo que merecen ser analizados detenidamente, pero no desde el prejuicio y el juzgamiento a priori, sino desde el pensamiento crítico que posibilite una “respuesta inédita”, única, innovadora, compleja, que no se soporte en los viejos paradigmas facilistas y reductores.

Se dice que la cibercultura “acerca a los que están lejos y aleja a los que están cerca” ¿cómo lograr el necesario equilibrio que posibilite la empatía, solidaridad y presencia tanto con los lejanos como con los reales y cercanos?

Asumiendo que familia es cualquier organización humana que brinde apoyo, amor, cuidado al sujeto, sin importar distinciones de parentesco, género, o cualquier otra clasificación que pueda darse; ¿Cómo lograr que la cibercultura posibilite la comunión de éstos y no la ausencia que está generando en la actualidad?

Figura 17. Hipogeo



Fuente: [http:// www.esacademic.com](http://www.esacademic.com)

Es evidente que la herramienta virtual, en sí, no es la que ocasiona grandes problemas sociales tales como la ciberadicción, el ciberbullying, el acoso, la explotación sexual; que es el sujeto humano mal estructurado quien le da mal uso a este instrumento. ¿Cómo lograr una auténtica formación para el uso correcto de los medios tecnológicos desde el ámbito educativo?

La educación, como se explicó ampliamente en capítulos anteriores, ha satanizado los medios virtuales y los ha juzgado desde el prejuicio y la ignorancia. ¿Qué estructuración de fondo deben realizar las facultades de educación de las universidades para formar maestros capaces de convertir la cibercultura en aliada invaluable para la formación del sujeto y no en supuesta “enemiga” que deforma? El reto está planteado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARDEVOL, Elisenda; MARTI, Josep y MAYANS, Joan. (2002). La cultura del Internet, análisis cultural de los usos sociales de internet. Barcelona: FAAEE Congreso de antropología.

ARENDT, Hannah. (2005). La condición humana y crítica de la humanidad. Capitulo II. Barcelona: Paidos.

ARENDT, Hannah. (1970). Responsabilidad y juicio. España: Paidos.

BAUMAN, Zygmunt. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Gedisa.

BAUMAN, Zygmunt. (2004). Modernidad Líquida. 3 ed. Argentina: Fondo de Cultura Económica,

BAUMAN, Zygmunt. (2004). Pensando Sociológicamente. Nueva Visión, Buenos Aires.

BLUMER, Herbert. (1982) El Interaccionismo simbólico. Perspectiva y método- Barcelona: Hora.

BURGER, Peter y LUCKMAN, Thomas. (2001). Construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu editores.

CAYERAS, Laura Isabel; PACHECO, Lourdes y NAVARRO, María del Refugio. (2011). Juventud Postmoderna: nuevos mitos, ritos y tabúes de género, ¿mismos referentes patriarcales?. Madrid: Fundación ISD para la Investigación Social Avanzada,

CHAPARRO, Fernando. (2006). Citado por: César Bernal en “La metodología de la investigación”. 2 ed. México: Pearson. 304p.

DIEZ RODRIGUEZ, Ángeles. (2006), Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia. Universidad Complutense, En: aprendiendo a ser ciudadanos de J.Benedicto y María Luz Morán. (2003), Experiencias sociales y construcción de ciudadanía entre los jóvenes, Madrid: Lerko Print.

ERIKSON, Erik. (2000). El ciclo vital completado. Barcelona: Paidós Ibérica.

ESCOBAR. Manuel Roberto. Estudios sobre el sujeto joven. La investigación sobre juventud en Colombia: construcción de los sujetos desde los discursos especializados. En: Revista Actualidades pedagógicas. No. 48. 2006. Bogotá: Universidad Central.

ESCOBAR, Manuel Roberto. La juventud Colombiana. En: Revista Actualidades Pedagógicas N°48, Enero a Junio de 2006. Universidad de La Salle, Bogotá

FAINHOLC, Beatriz. (2007). Uso pertinente de las TICs para una formación ciudadana digital. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata, Fundación CEDIPROE.

FRANCESCO, Pedro. (1999). La educación en el horizonte 2020. DOCUMENTO BÁSICO XXV Semana Monográfica de la Educación. Educación y justicia: el sentido de la educación Juan Carlos Tedesco. Fundación Santillana

FREIRE, Paulo. (1980). La educación como prácticas de la libertad. México: Siglo XXI.

GARCIA F, PORTILLO J, ROMO J, BENITO M. (2006) Nativos digitales y modelos de aprendizaje. Univ Vasca.

GERGEN, Kenneth. (2006). El yo saturado. Madrid: Paidós Ibérica.

GERGEN, Kenneth. (2011). El ser relacional, teoría y práctica. Universidad de los Andes, Bogotá

GOFFMAN, Erving. (1991) Las dimensiones expresivas y morales del orden de la Interacción en el análisis de la venta de “Las Publicaciones de la Calle”. Una aproximación desde la sociología. [s.p.i]

GUTIERREZ TAMAYO, Alberto León. (2010), El ciudadano territorial: propósito de la formación ciudadana. Vol. 10. No.3. Versión digital. Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

KUNDERA, Milan. (1999). La insoportable levedad del ser. Colección Maxi. Vol. 7. Esenciales Tusquets. 336p.

LANDAU, Matías, (2006). Ciudadanía y ciudadanía juvenil. Conferencia dictada en el marco del Programa de Transformaciones Curriculares, Materia Construcción de Ciudadanía. La Plata: DGCyE, p. 5.

LAURRA, Maité. (1980). La libertad según Hanna Arendt. Dos Mundos editorial.

LEVY, Pierre. (2007). Cibercultura: la cultura de la sociedad digital. Paris: Antrophos.

LÉVY, Pierre.(2007) Artículo científico: “La Inteligencia Colectiva” Le monde.

MAFFESOLI, Michel. La República única e invisible. En: Diario La Nación. Buenos Aires, Argentina. 31 de agosto de 2005.

MAFFESOLI, Michel. (2000). Nomadismo juvenil. Universidad Central, Bogotá. ISSN-e 0121-7550, No. 13

MARSHALL, Thomas. (1949). Ciudadanía y clase social.

MARTINEZ, María Cristina. (1987). Análisis del discurso escrito. Universidad del Valle. Cali. 189 p.

MAZO, C. (2010). Medios ciudadanos en la Red: prácticas de empoderamiento en 'Hiperbarrio Colombia'. Trabajo de grado de Especialización en Periodismo Electrónico y subproducto de investigación Periodismo ciudadano en Colombia: de lectores a "prosumidores" del GICU. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia.

MORIN, Edgar. (1999). Los siete saberes para la educación del futuro. Bogotá: Magisterio. p.13

MORIN, Edgar. (1999). Los siete saberes para la educación del futuro. Las ideas y las teorías no reflejan sino que traducen la realidad. p.68. La realidad no es evidentemente legible. p.76. Ni la contradicción es señal de falsedad, ni la no contradicción es señal de verdad. p.42. Toda evolución es el logro de una desviación cuyo desarrollo transforma el sistema donde ella misma ha nacido: ella desorganiza el sistema reorganizándolo.p.44.

MORIN, Edgar.(1980).Introducción al pensamiento complejo- Editorial Gedisa.

NIETZSCHE, Friedrich. (1872). El nacimiento de la tragedia. Madrid: Edaf,

NIETZCHE, Friedrich. (1997). Historia de la Filosofía. Vol.3. Filosofía Contemporánea. España: Edinumen. 224 p,

OBIOLS, Sergio y DI SEGNI, Silvia Kapeluz. (2000). Adolescencia, postmodernidad y escuela secundaria. Argentina: Seix Barral

PERISÉ, Agustín Horacio. (2010). La ciudadanía como construcción histórica. Aristóteles.(1933) Política.

RUEDA ORTIZ, Rocío. (2007). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. En: Revista nómadas, N°28. Bogotá, 2008

SÁBATO, Ernesto. (1976) Ensayo: Hombres y Engranajes. Editorial Anagrama

VIGOSTKY, Lev. (1931). Pensamiento y lenguaje. Madrid: Paidós.

ZULETA, Estanislao. (1978). Elogio de la dificultad. Pensamiento Colombiano Del Siglo XX - Volumen 2. Cali: FEZ (Fundación Estanislao Zuleta). p.173. (1995). Educación y democracia. Tercer Milenio. Bogotá: FEZ (Fundación Estanislao Zuleta). (1996). Lógica y crítica. Cali: Universidad del Valle.

ZULETA, Estanislao. (1995) Educación y democracia. Un campo de combate. Cali: Corporación Tercer Milenio.

CIBERGRAFÍA

GARCIA, Felipe; PORTILLO, Javier; ROMO, Jesús y BENITO, Manuel. Nativos digitales y modelos de aprendizaje. Disponible en Internet: <http://www.horizonteweb.com/magazine/Numero97.htm> . 2006.

GONZALEZ, Jorge (2001) Cibercultura y diseño de políticas culturales. Charla con Funcionarios del Ministerio de cultura del Gobierno de Colombia. Disponible en Internet: http://www.labtelecom.uia.mx/ingenio/labcc/labcc/art_jorge.html

GONZÁLEZ, Jorge. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en Internet: <http://flowtv.org/2007/04/%E2%80%9C-cibercultura%E2%80%9D-y-cibercultur/>). 2003

GUATTARI, Felix y FOUCAULT, Michel. (1994) Hacia un nuevo paradigma estético. Disponible en Internet: http://salonkritik.net/10-11/2012/05/hacia_un_nuevo_paradigma_estet.php. 04 de mayo de 2012

<http://es.scribd.com/doc/57552351/Resumen-Del-Mito-Del-Eterno-Retorno>

<http://www.lanacion.com.ar/734590-estamos-en-la-era-de-los-nomades-y-las-tribus-dice-maffesoli>

PERISÉ, Agustín Horacio. La ciudadanía como construcción histórica. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18118916022>

SABATO, Ernesto. (1951). Hombres y engranajes- ensayo. p.87. Disponible en Internet: <http://www.slideshare.net/secundaria6/sabato-ernesto-hombres-y-engranajes>

VIGOTSKY, Lev Semenovich. Zona de desarrollo próximo. Disponible en Internet: <http://vigotsky.idoneos.com/index.php/293538>. 1931

ZULETA, Estanislao. Educación y democracia: un campo de combate. Disponible en Internet: <http://es.scribd.com/doc/55134281/Educacion-y-Democracia-de-Estanislao-Zuleta>. 1985.

ANEXO 1
ENCUESTA APLICADA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
INVESTIGACIÓN “INCIDENCIAS QUE ENGENDRA LA CIBERCULTURA EN LA
FORMACIÓN DEL SUJETO”

Estimad@ amig@, gracias por tu colaboración y por dedicar parte de tu valioso tiempo en el diligenciamiento de esta encuesta. Tus respuestas sinceras son muy importantes para el buen desarrollo del proyecto. Si te llega por correo devuélvela diligenciada en las próximas 24 horas a naslymeve04@hotmail.com.

1. Edad:

13 a 18 años____ 19 a 25 años____ 26 a 30 años____ 30 a 40 años____

2. Género:

Femenino____ Masculino____

3. Vive en:

Zona rural (pueblo, campo)____ Zona urbana(ciudad)____

4. Tiene computador con internet en su hogar:

Sí____ No____

5. Usualmente qué páginas visita:

- Redes Sociales (Facebook, Twitter, My Space, Badoo, Metroflog, Hi5, You Tube, otra)____
 - Buscadores (Google, Yahoo, etc.) ____
 - Correo electrónico____
 - Chat____
 - Wikis____
 - Blogs____
 - Comercio electrónico (Amazon, Mercado Libre) ____
 - Juegos____
 - Juegos de rol (CitiVille por ejemplo) ____
 - Encuestas virtuales____
 - Páginas de sexo____
 - Otros
- ¿Cuáles?_____
-

6. A través de la red, el común de la gente se entera de situaciones sociales inquietantes tales como violencia, corrupción, injusticia, maltrato, etc. O también se apoyan diferentes causas a favor de posturas políticas, movimientos sociales, derogación de leyes, etc.

¿Usted se ha enterado de situaciones inquietantes e injusticias sociales a través de las redes sociales?:

Con frecuencia _____ A veces _____ Casi nunca _____ Nunca _____

7. ¿Ha apoyado, a través de las redes, causas a favor de posturas políticas, movimientos sociales, derogación de leyes, medio ambiente, etc.?

Si _____ No _____ No sabe, no responde _____

8. Escribe en las páginas virtuales sus opiniones acerca de situaciones de impacto social tales como corrupción, injusticia, violencia, coacción de las libertades, destrucción del medio ambiente, personajes polémicos, etc.

Con frecuencia _____ A veces _____ Casi nunca _____ Nunca _____

9. Considera que la internet ha contribuido a que se modifiquen sus ideas respecto a:

- Religión	Si _____	No _____
- Política	Si _____	No _____
- Homosexualismo	Si _____	No _____
- Democracia	Si _____	No _____
- Educación	Si _____	No _____
- Ciencia	Si _____	No _____
- Arte	Si _____	No _____
-		

10. ¿Considera que la internet ha modificado de algún modo su contexto cercano social y familiar?

Sí _____ No _____

¿Porqué? _____

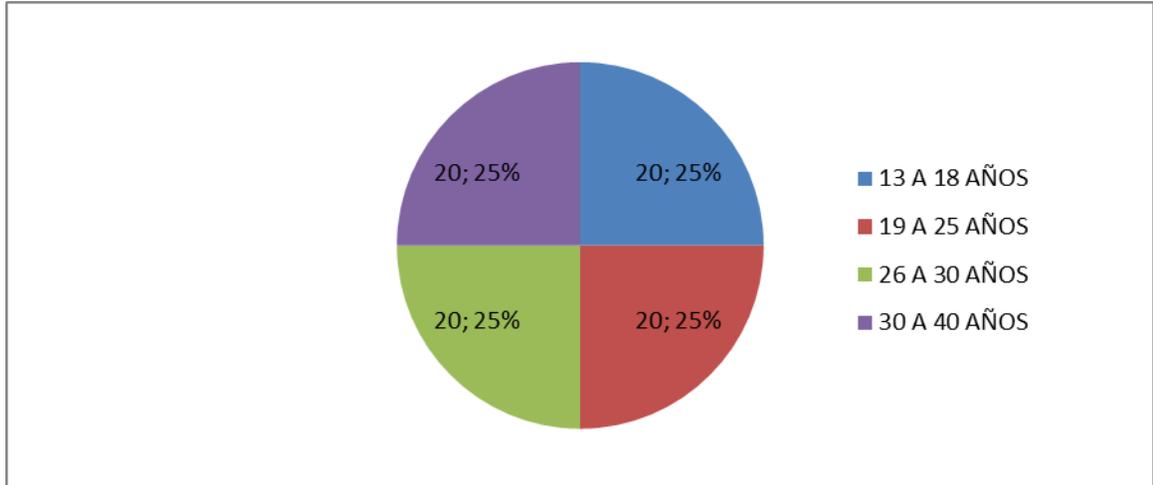
11. Califique de 1 a 10 los aspectos en que ha contribuido el uso de la internet en su formación:

- Adquisición de conocimientos y saberes _____
- Cultura general _____
- Establecimiento de relaciones afectivas y amorosas _____
- Consecución de amig@s _____
- Mejoramiento de relaciones interpersonales _____
- Información sobre acontecimientos nacionales y mundiales _____
- Mejoramientos de competencias de lectura y escritura _____
- Resolución de conflictos _____
- Generación de ingresos económicos _____
- Conciencia Ecológica _____

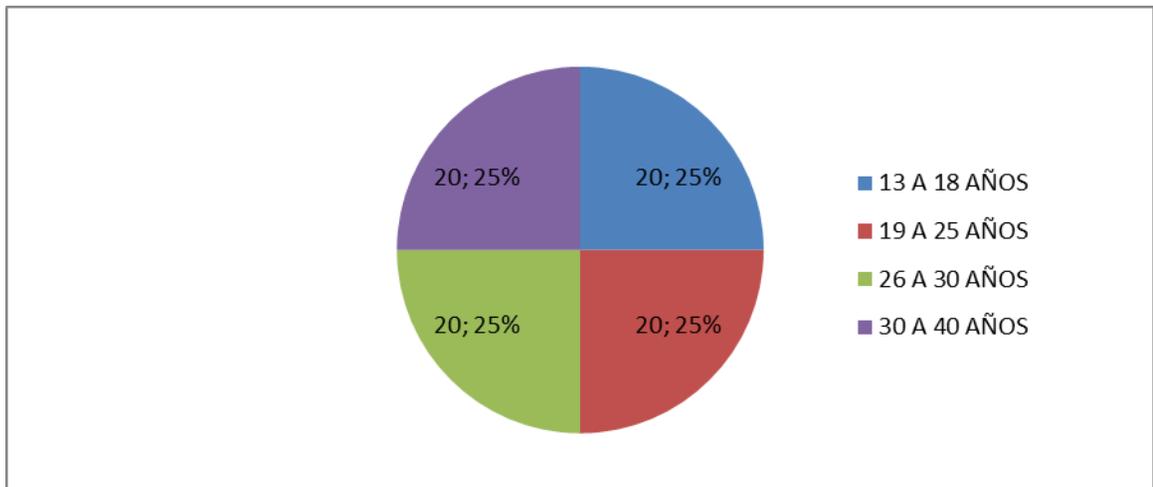
ANEXO 2

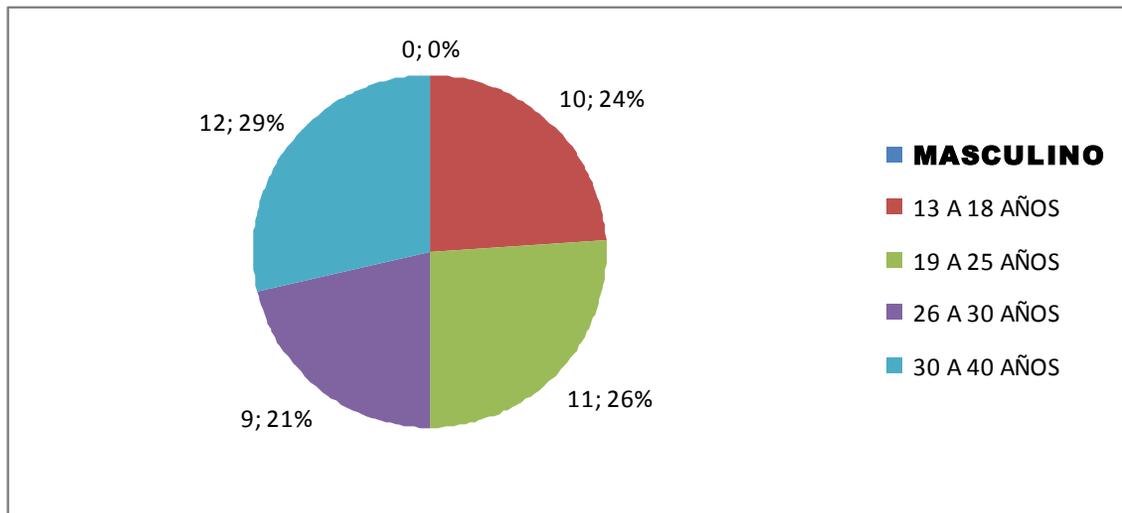
TABULACIÓN DE LA INFORMACIÓN

1. Edades

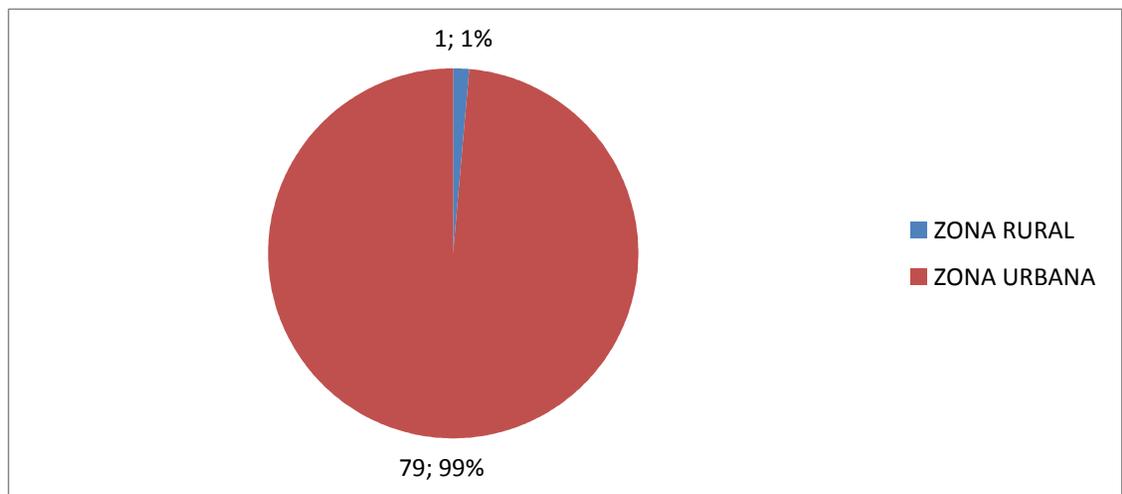


2. Género

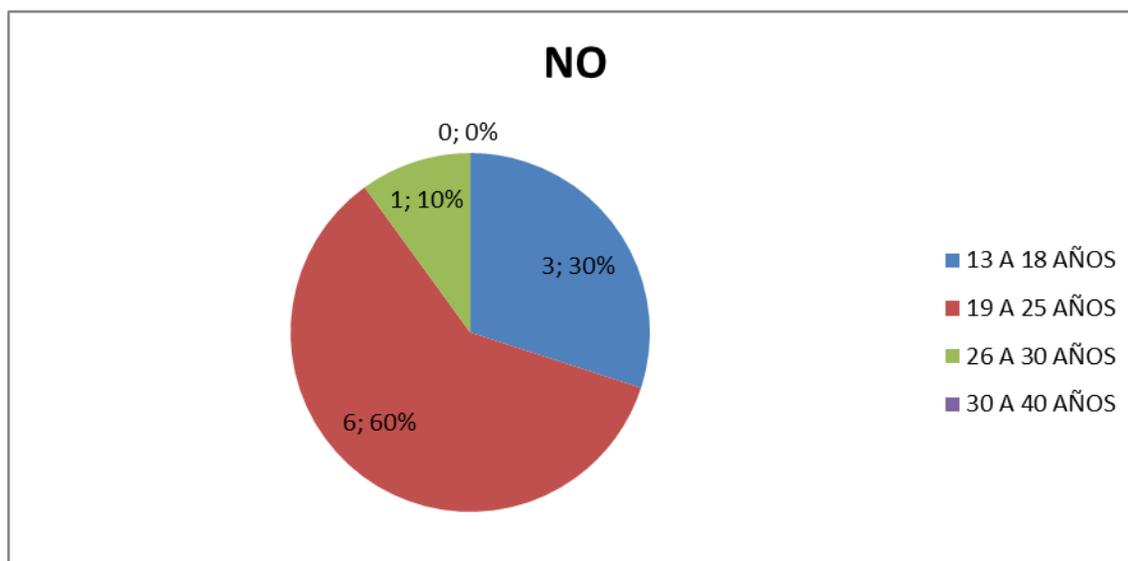
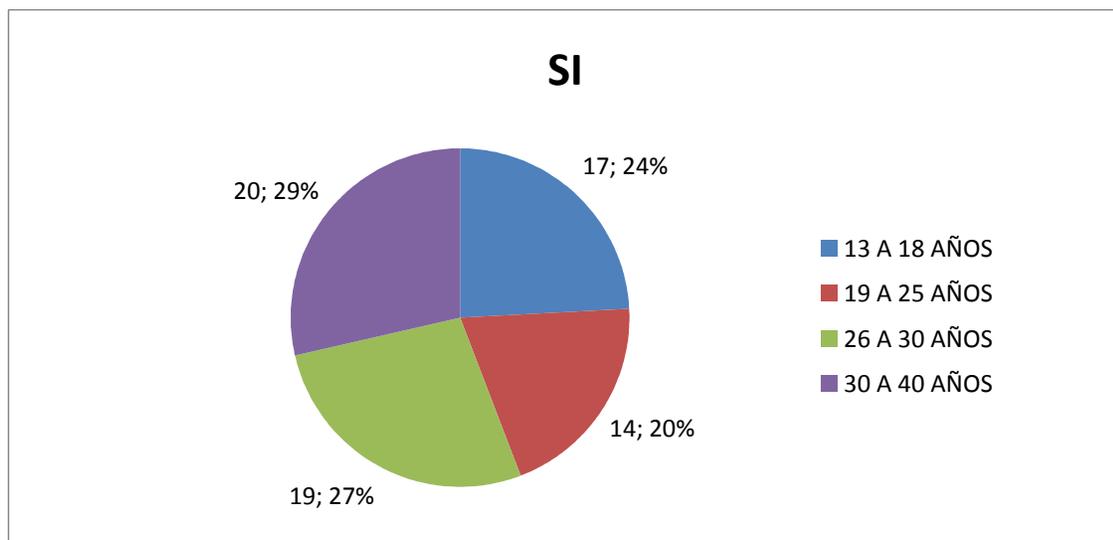




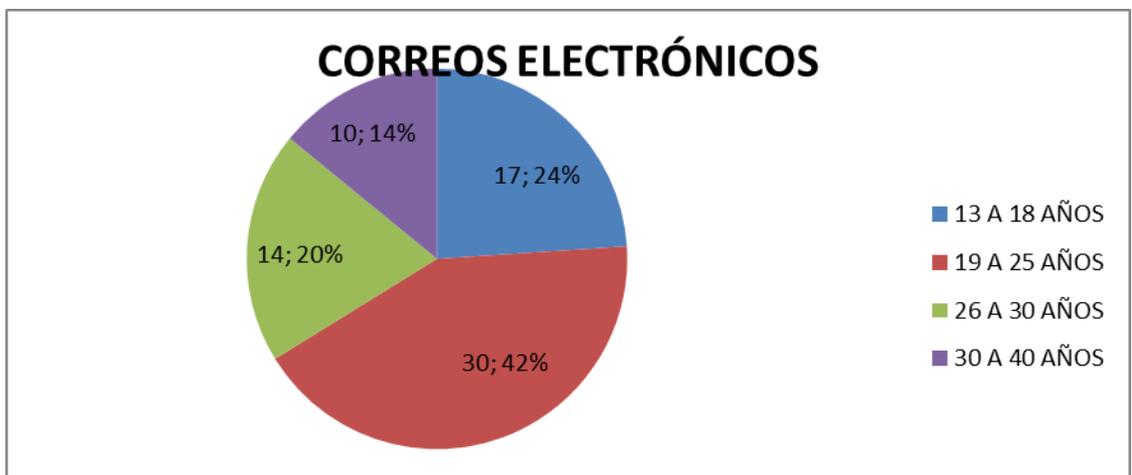
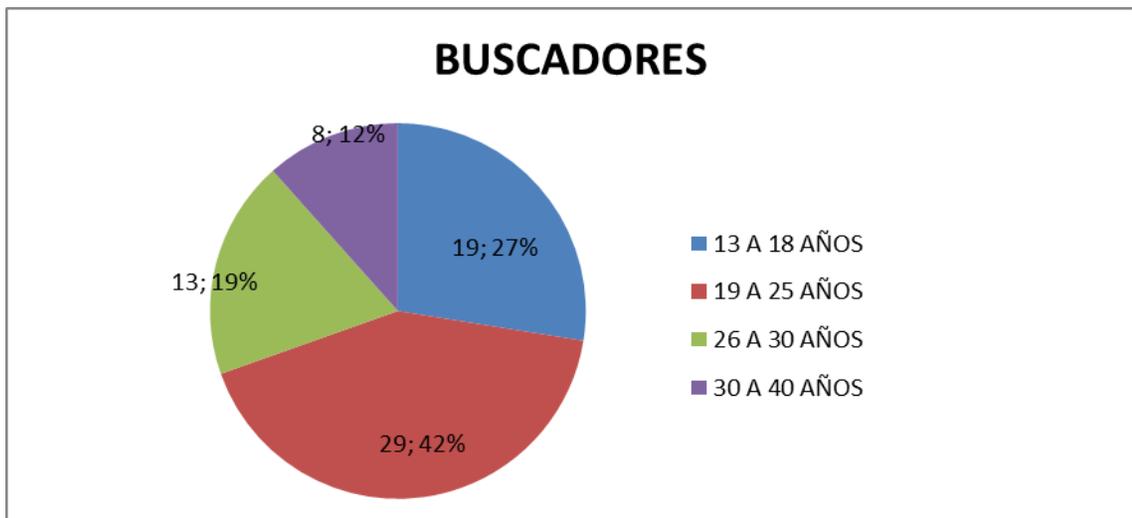
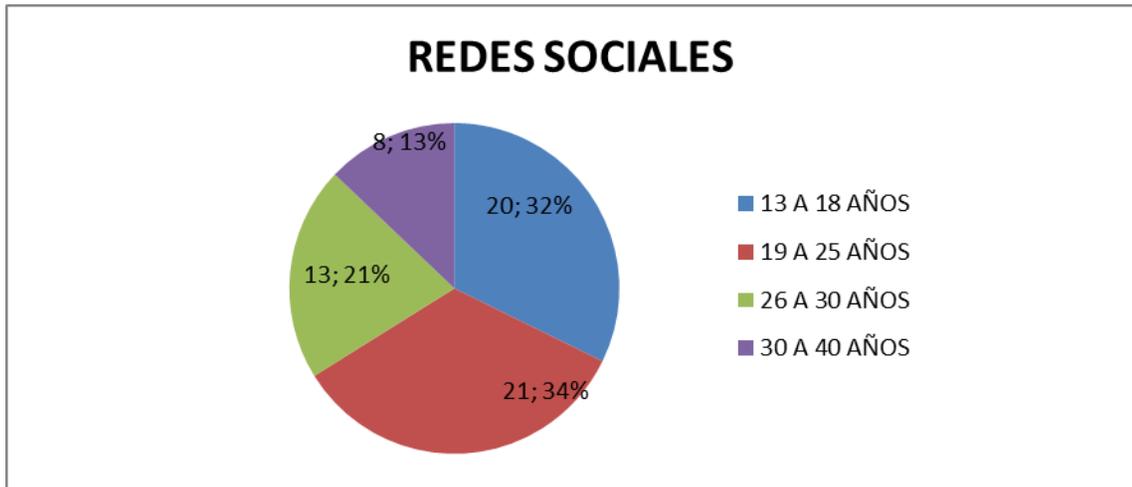
3. Vive en:

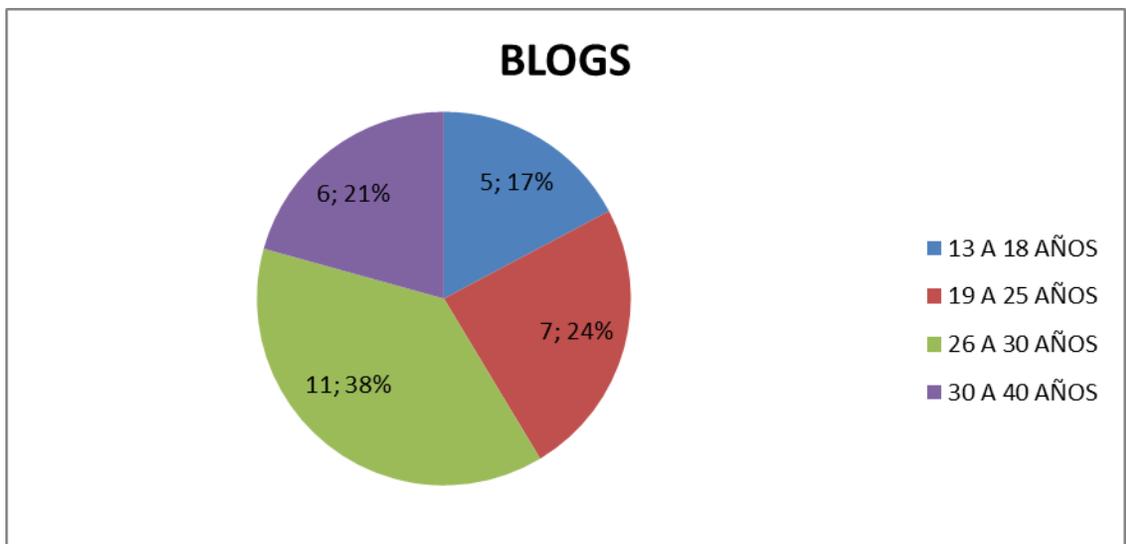
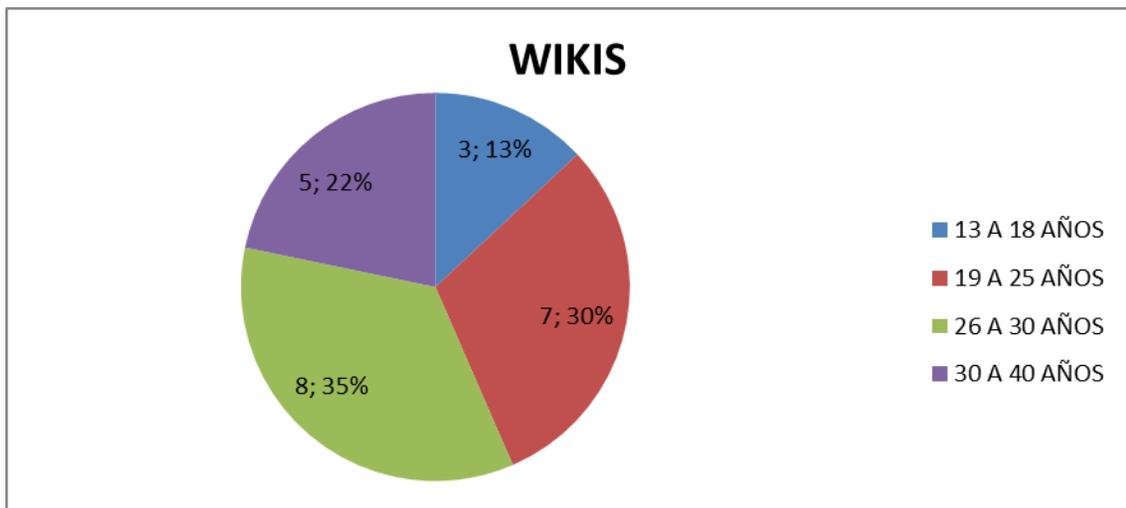
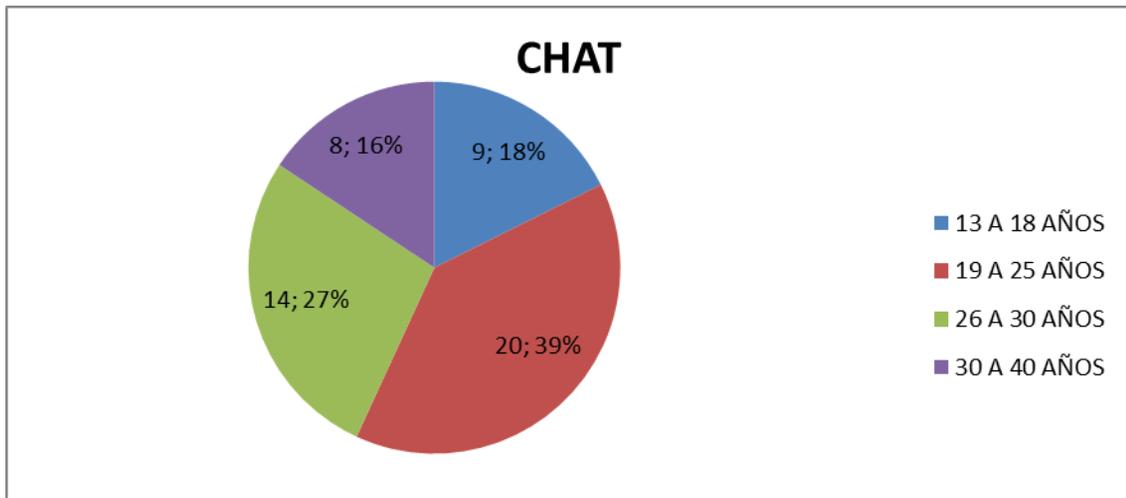


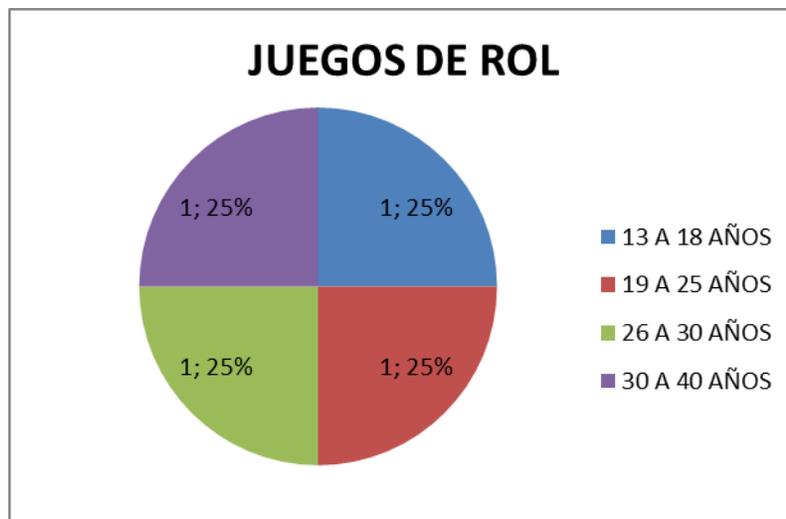
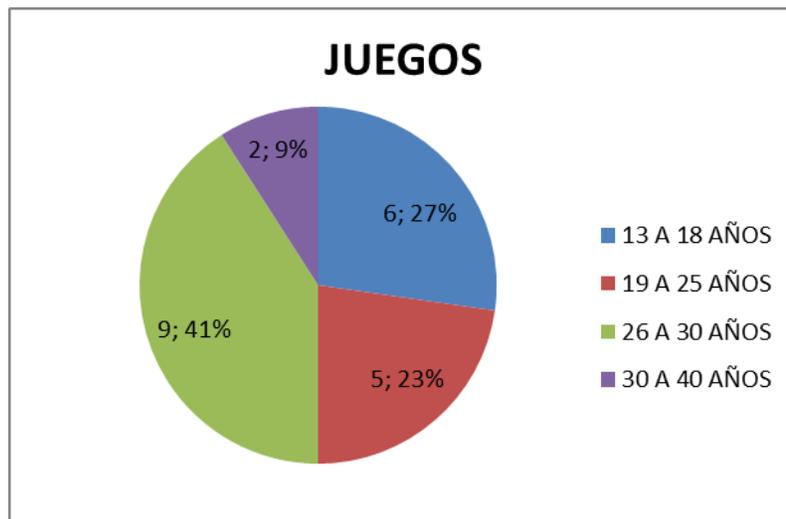
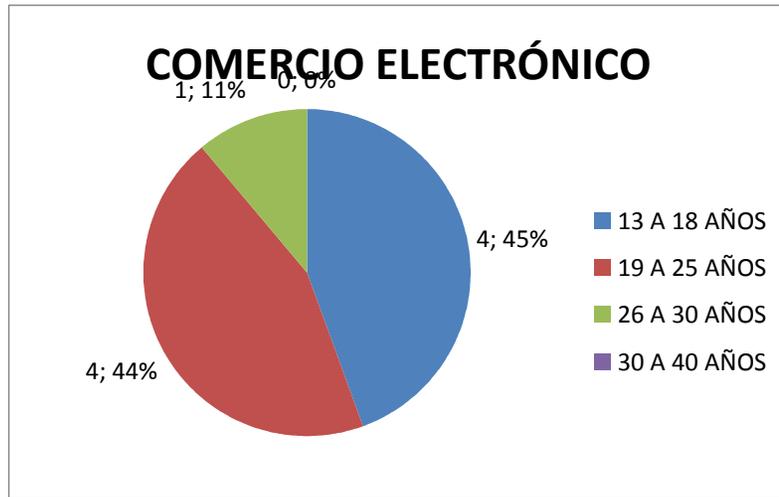
4. Tiene Computador con internet en su hogar:

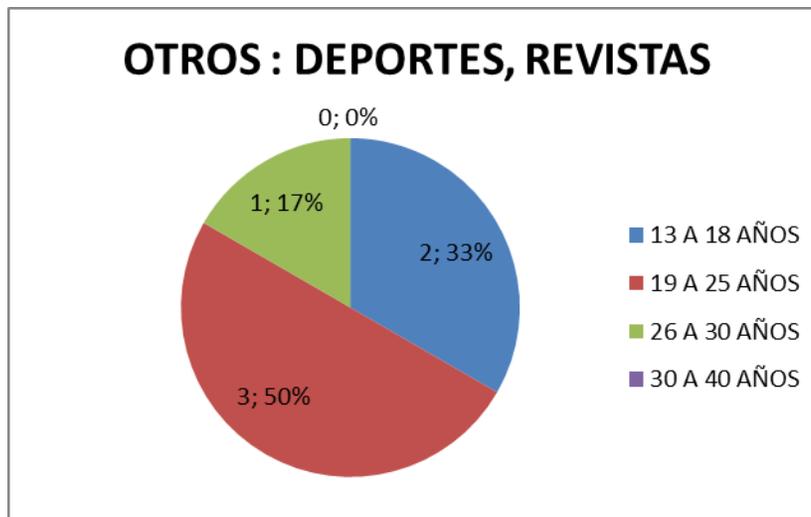
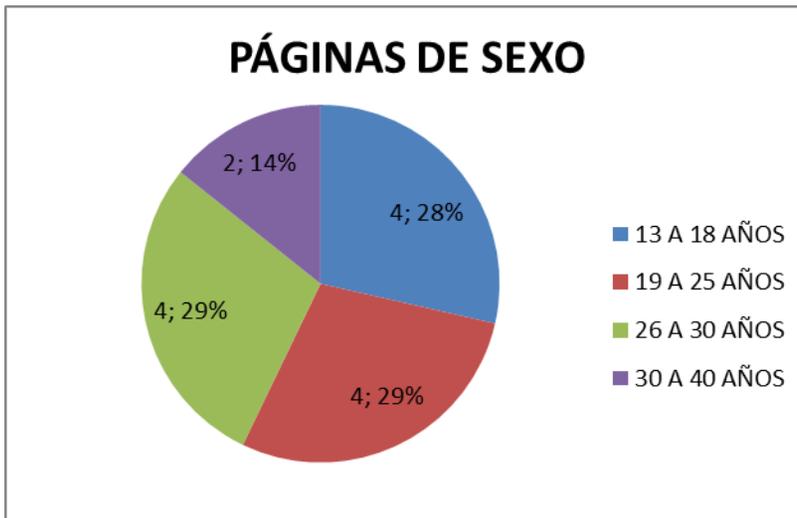
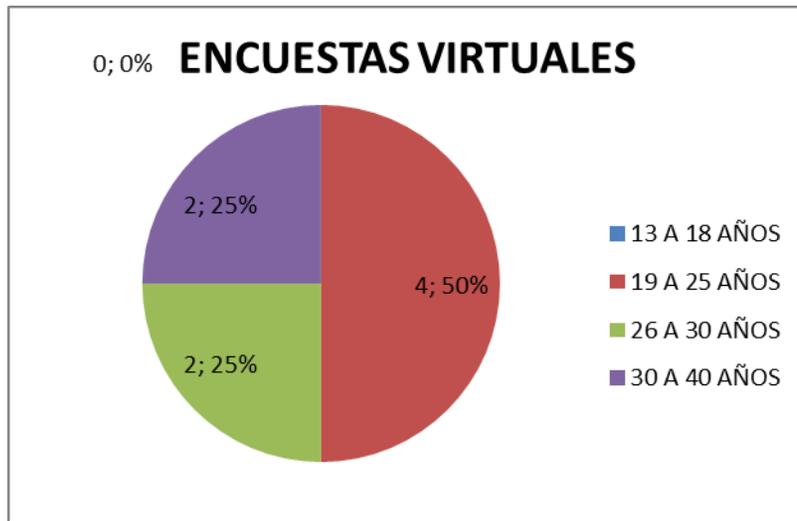


5. ¿Usualmente qué páginas visita?

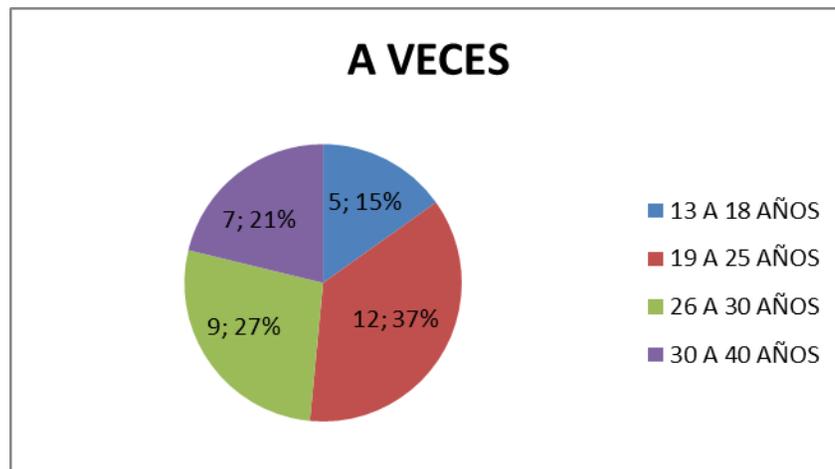
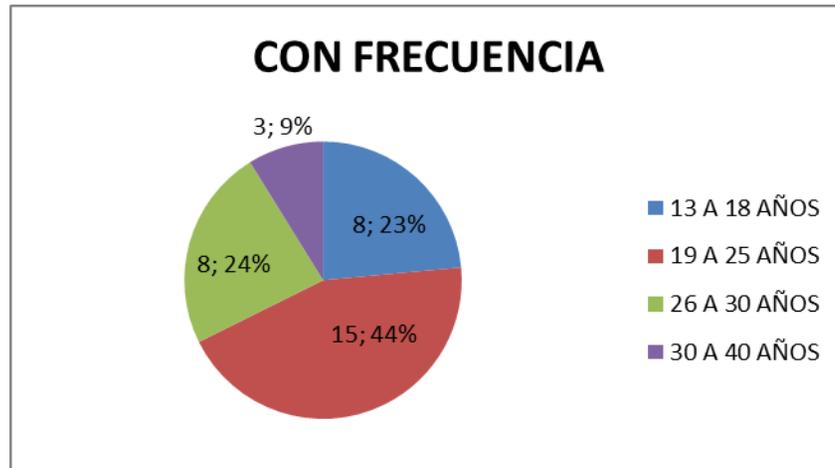


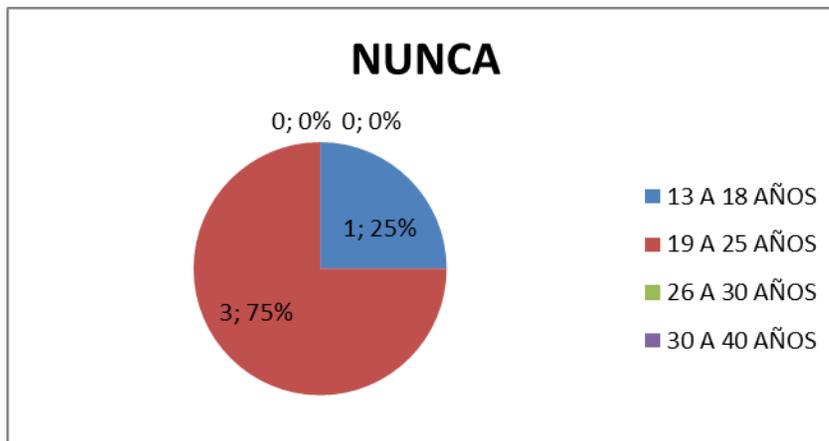
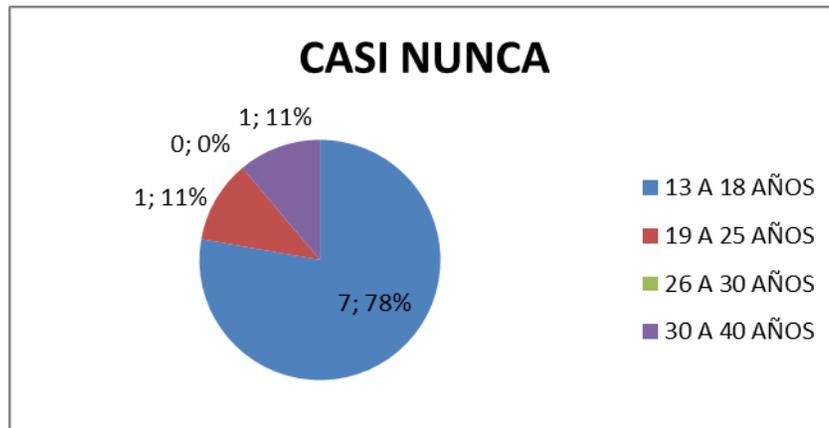




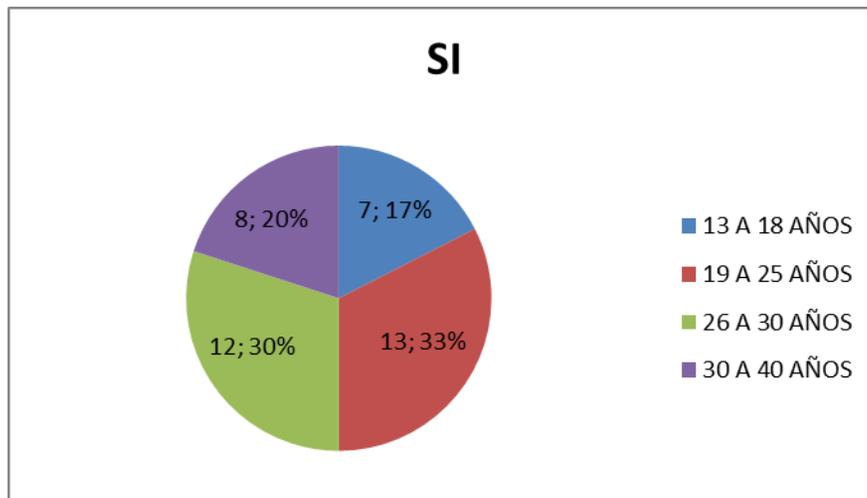


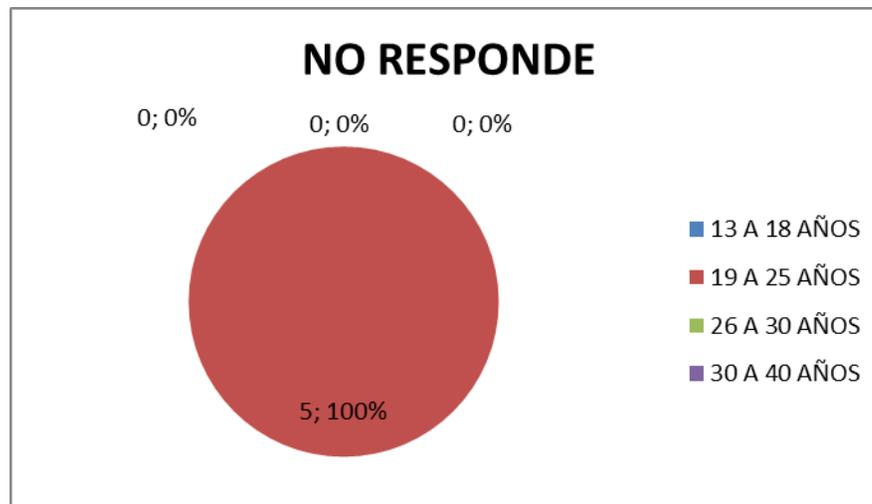
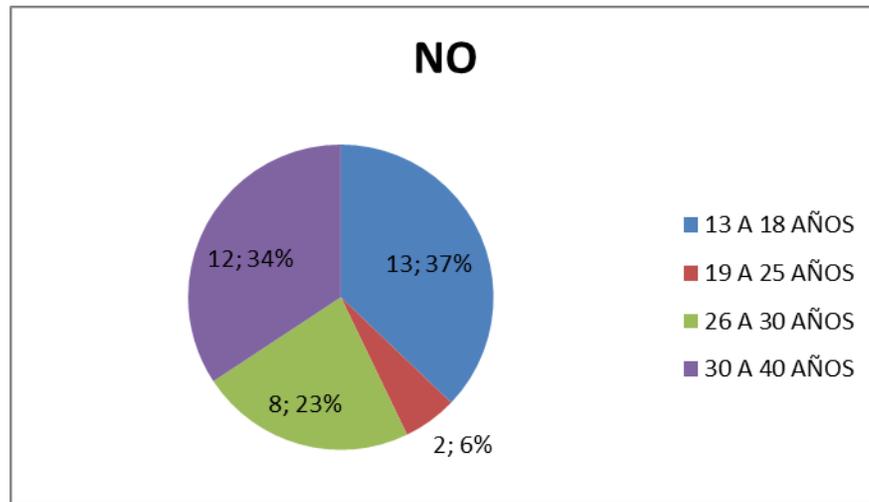
6. A través de la red, el común de la gente se entera de situaciones sociales inquietantes tales como violencia, corrupción, injusticia, maltrato, etc. o también se apoya diferentes causas a favor de posturas políticas, movimientos sociales, derogación de leyes, etc. ¿Usted se ha enterado de situaciones inquietantes e injusticias sociales a través de las redes sociales?:



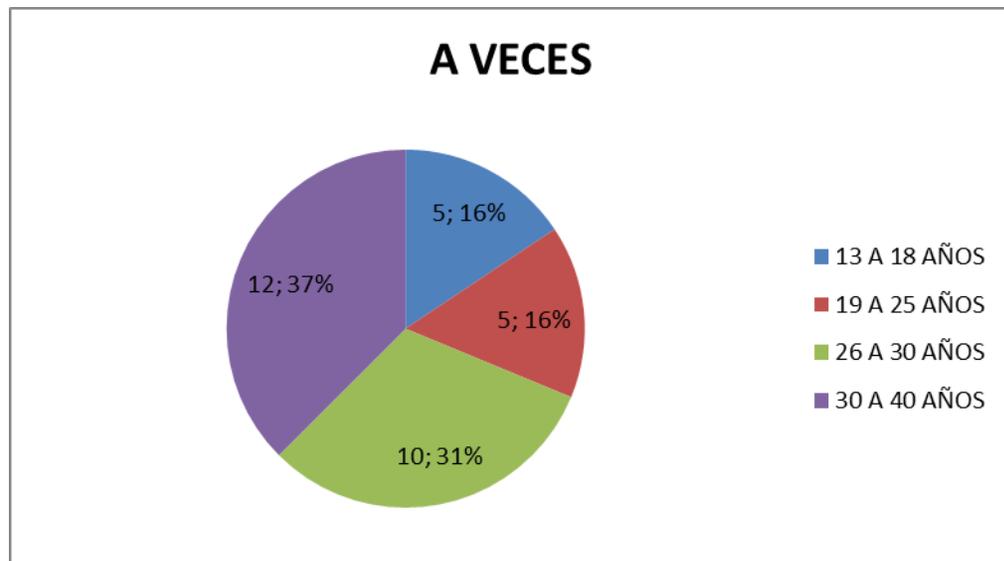


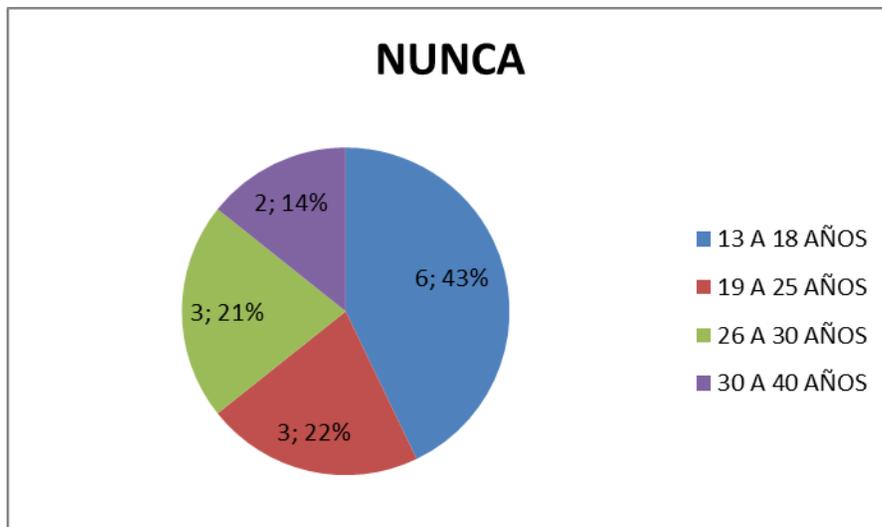
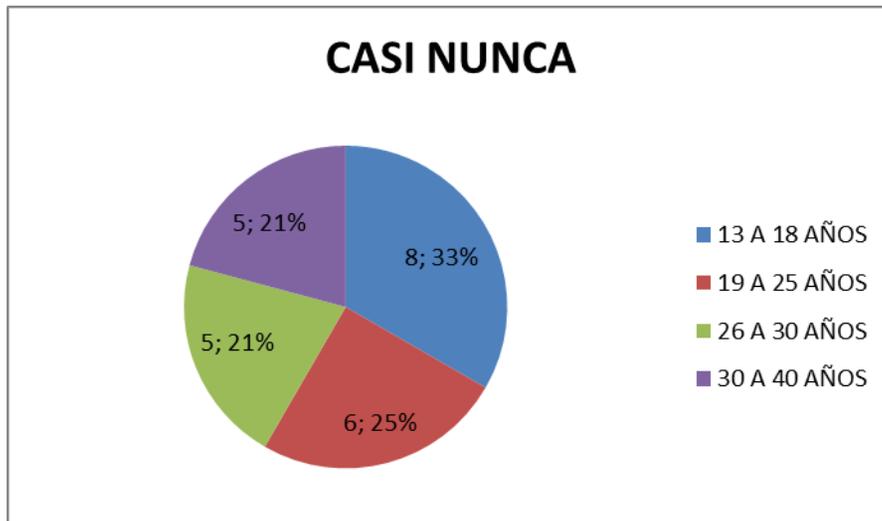
7. ¿Ha apoyado, a través de las redes, causas a favor de posturas políticas, movimientos sociales, derogación de leyes, medio ambiente, etc?





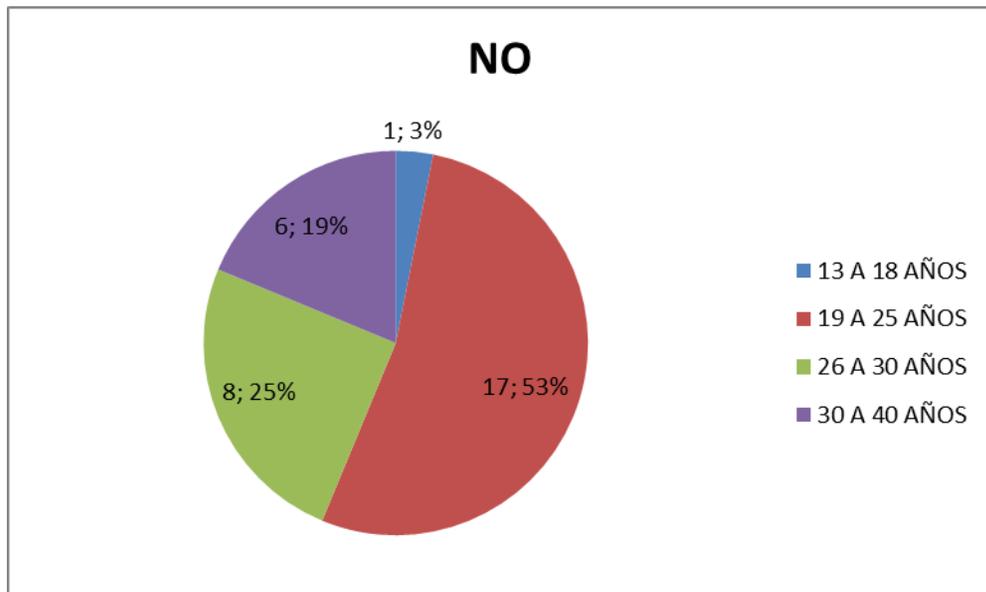
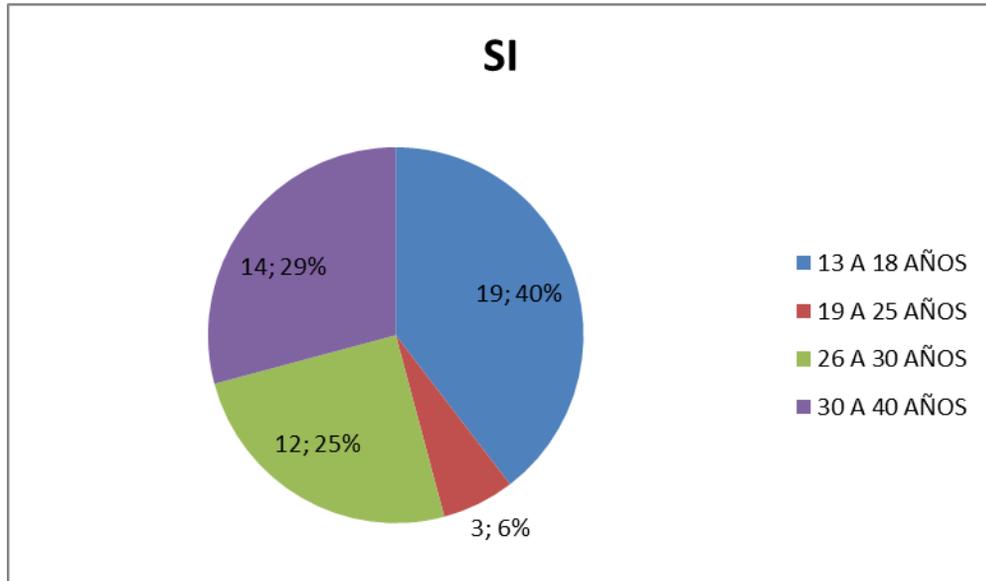
8. ¿Escribe en las páginas virtuales sus opiniones acerca de situaciones de impacto social tales como corrupción, injusticia, violencia, coacción de las libertades, destrucción del medio ambiente, personajes polémicos, etc.?



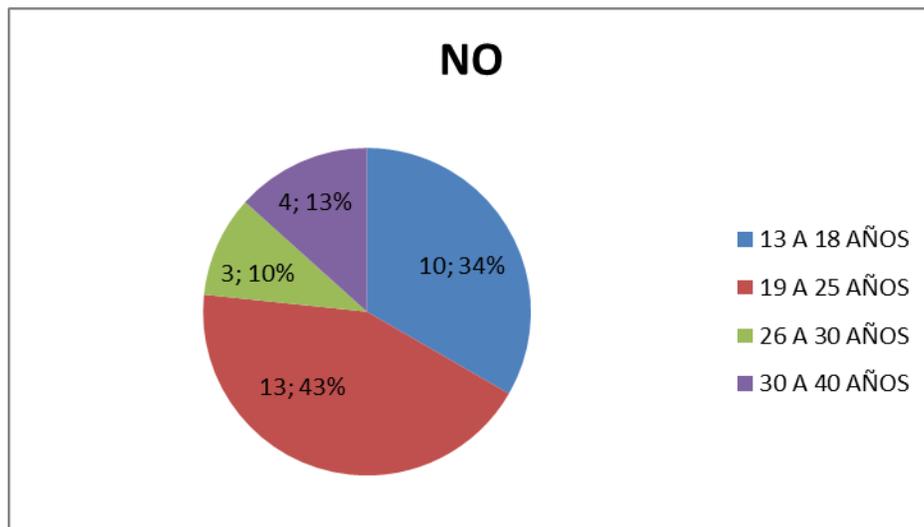
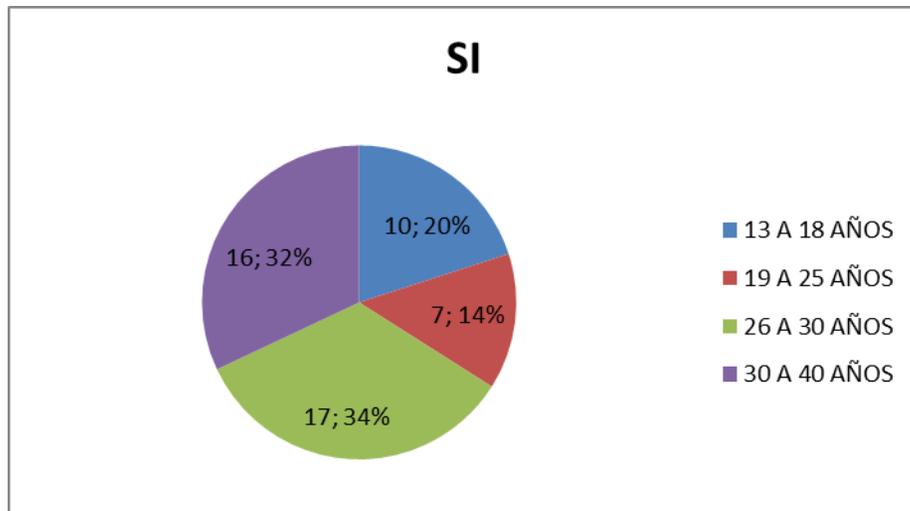


9. Considera que la internet ha contribuido a que se modifiquen ideas respecto a :

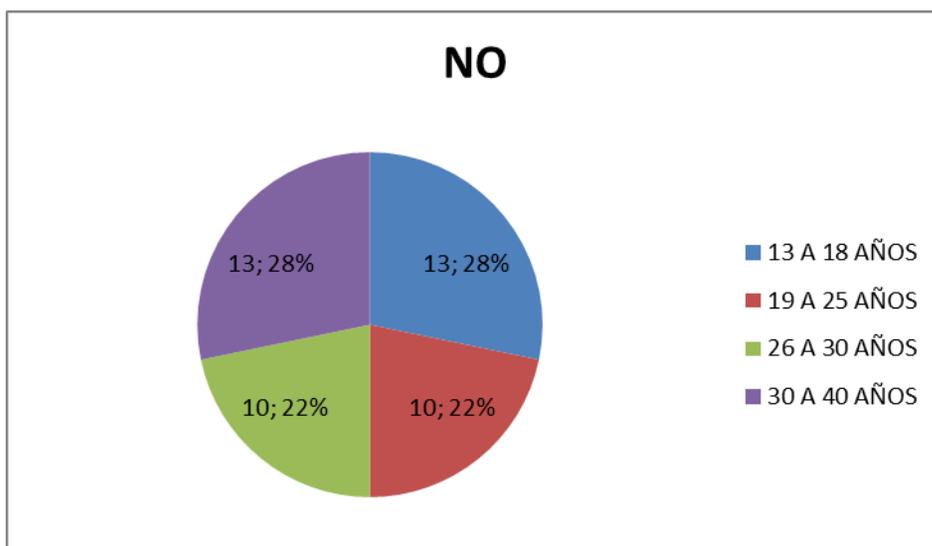
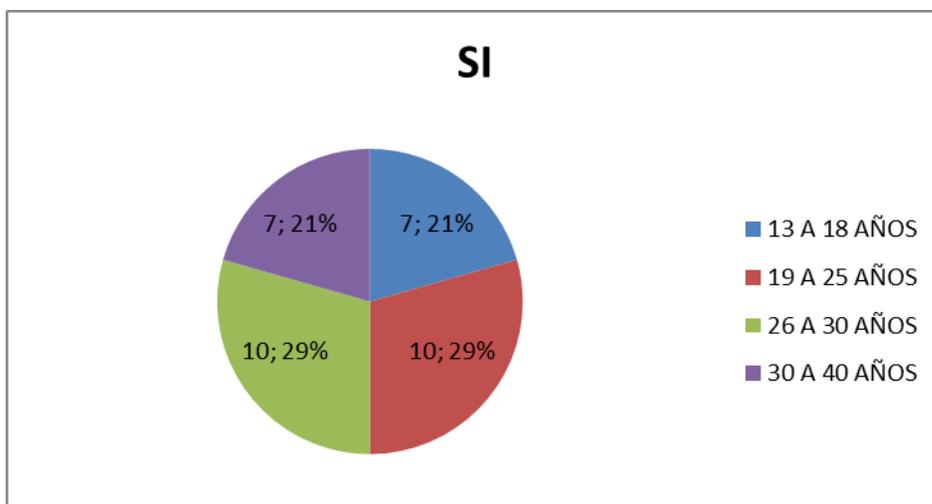
RELIGIÓN



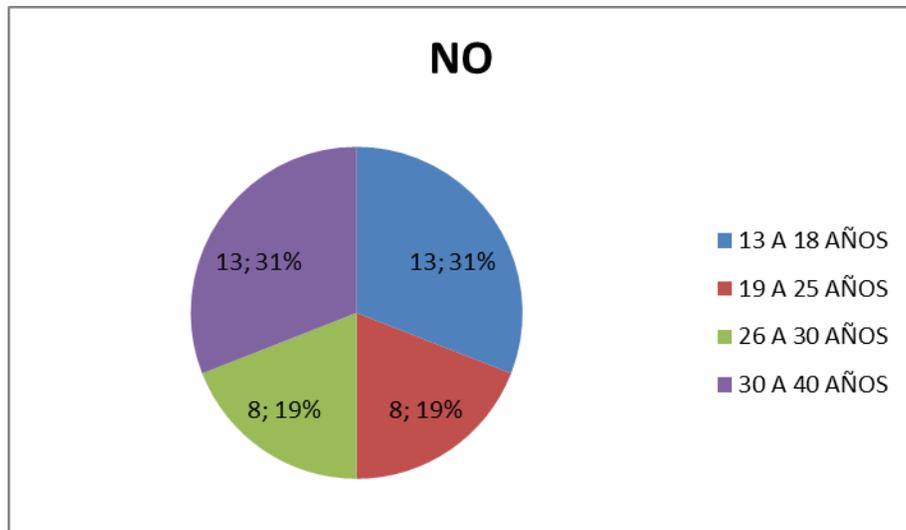
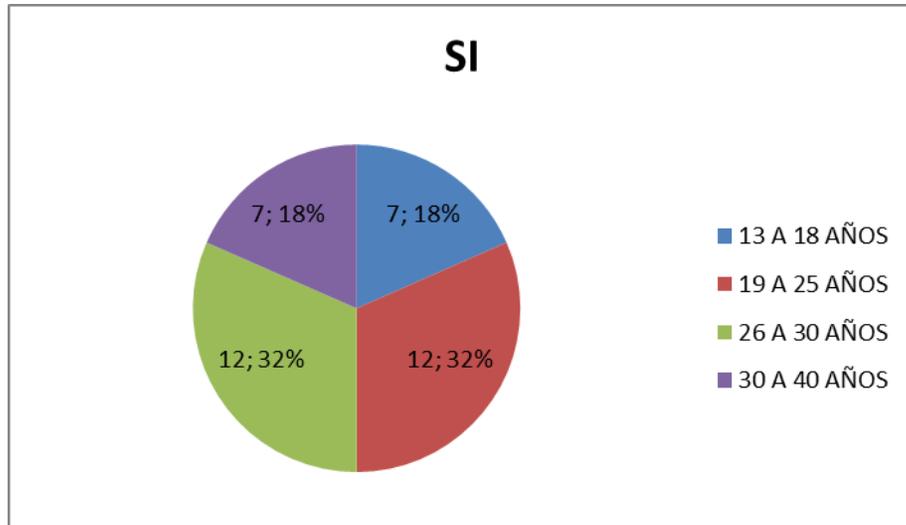
POLÍTICA



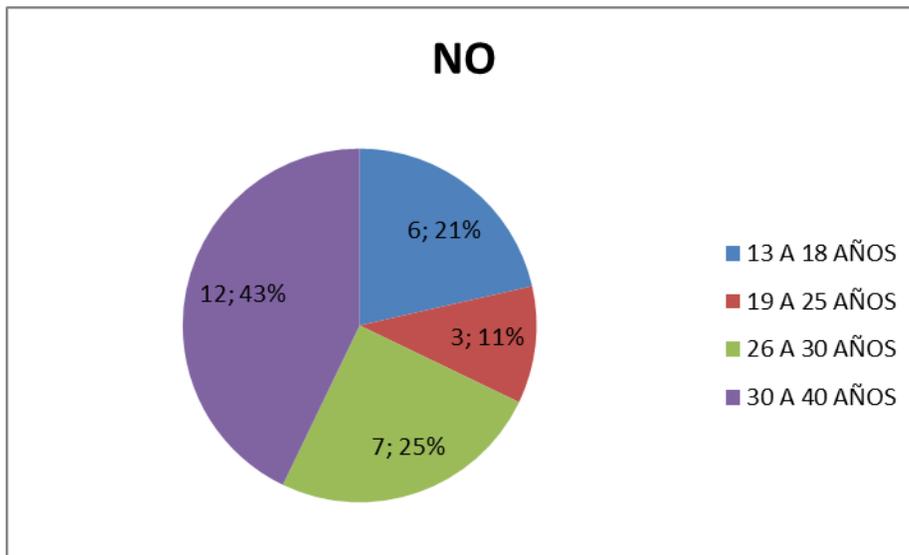
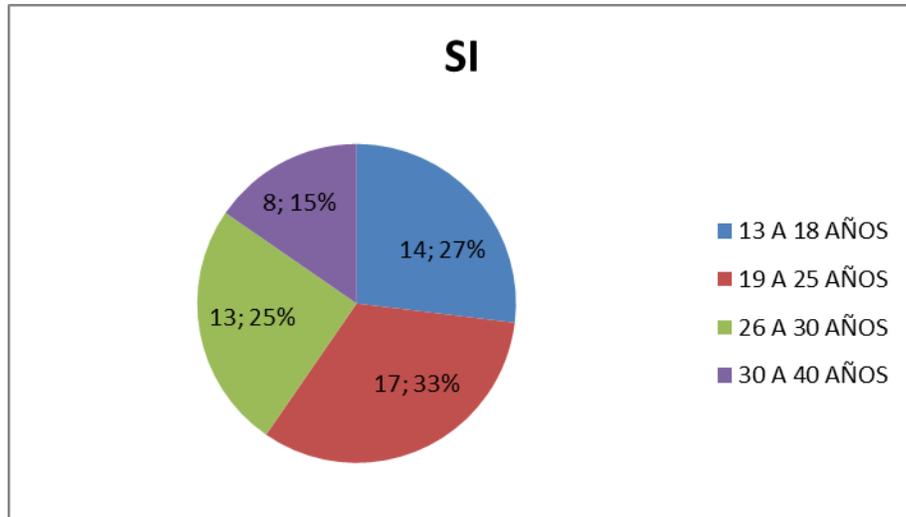
HOMOSEXUALIDAD



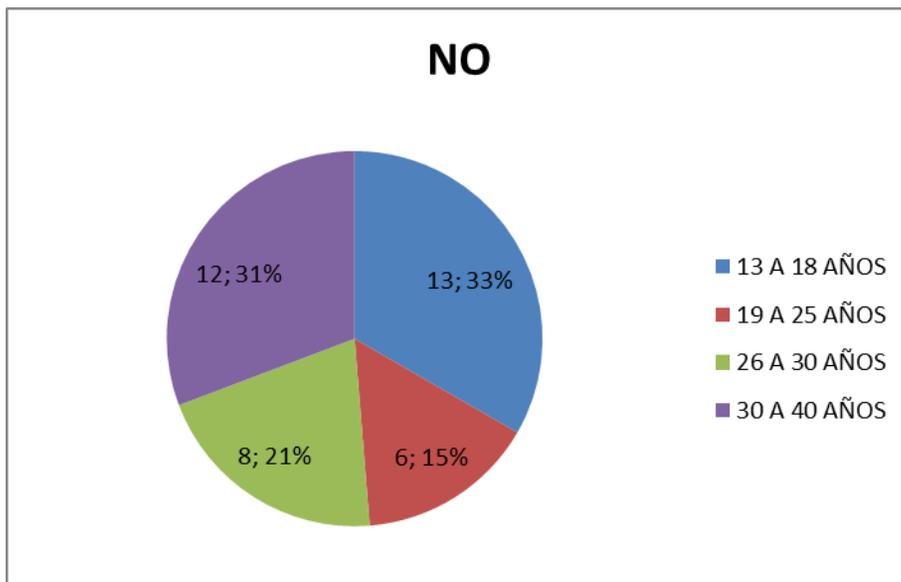
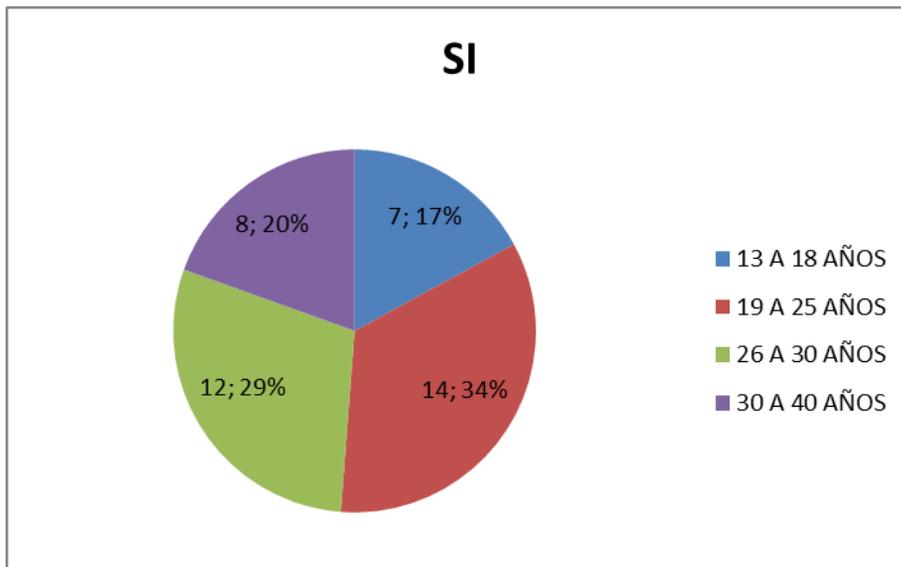
DEMOCRACIA



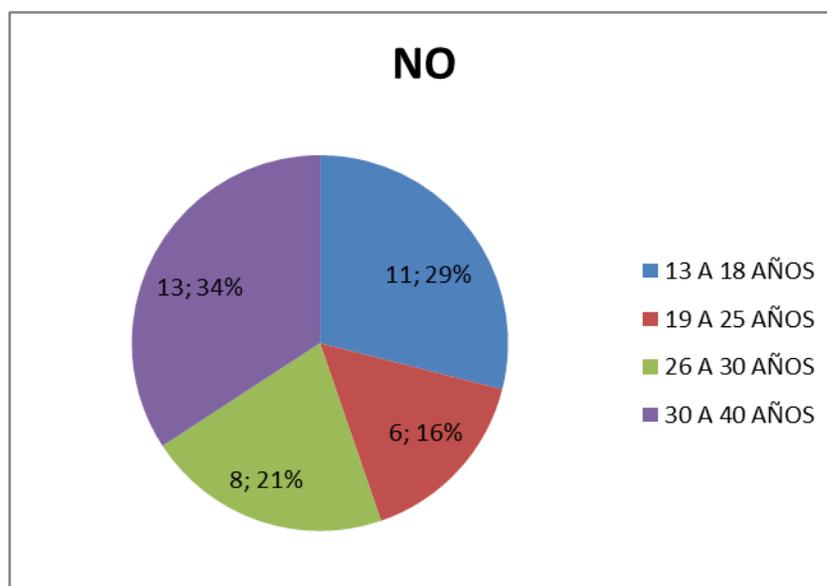
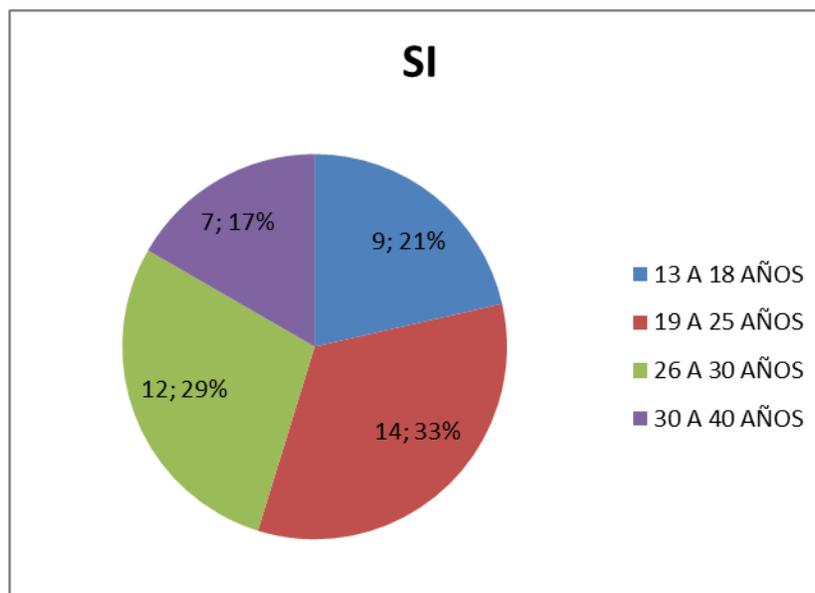
EDUCACIÓN



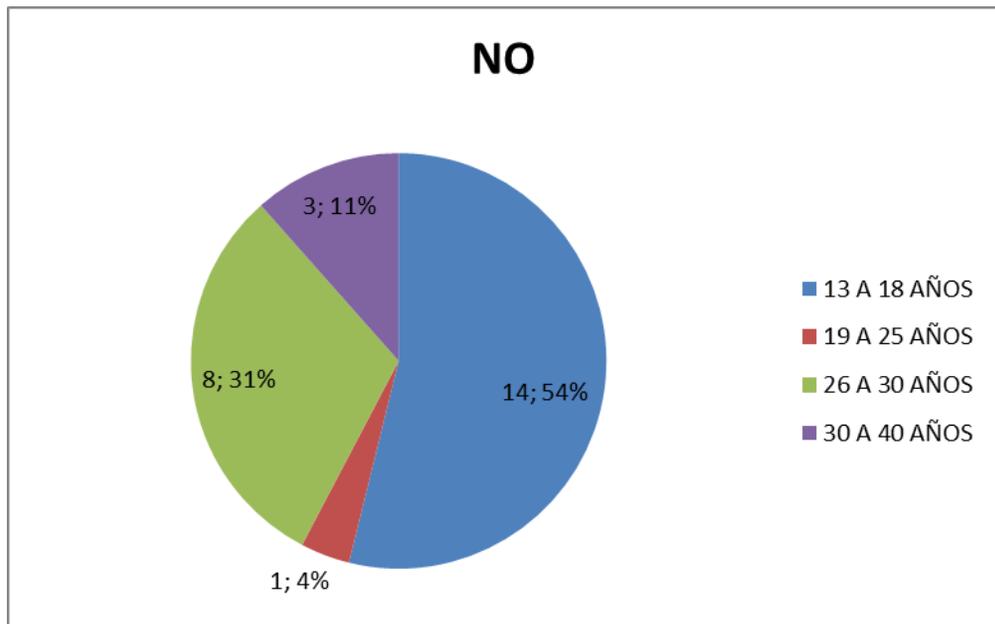
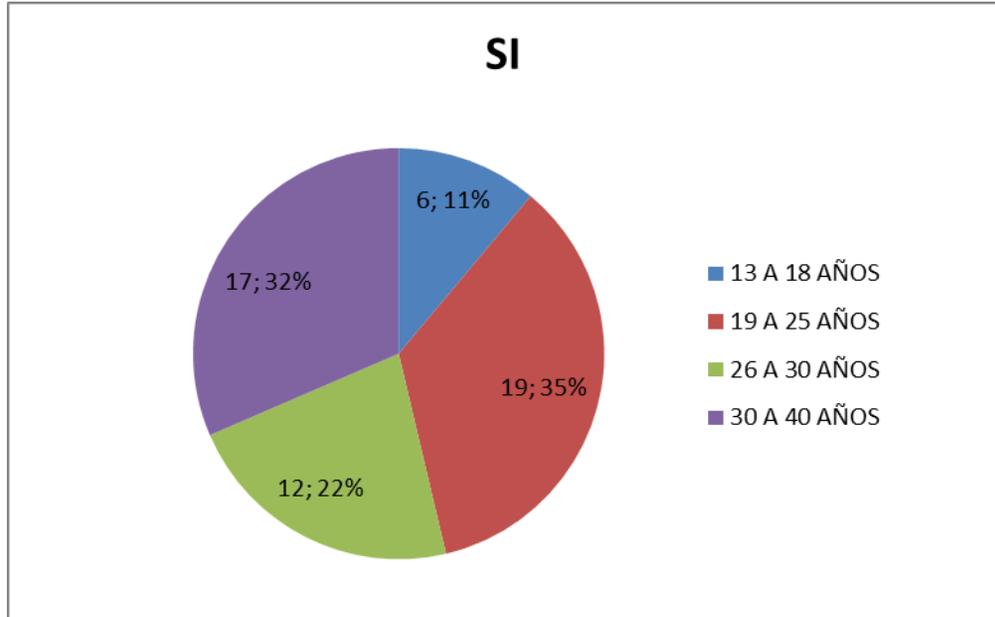
CIENCIA



ARTE

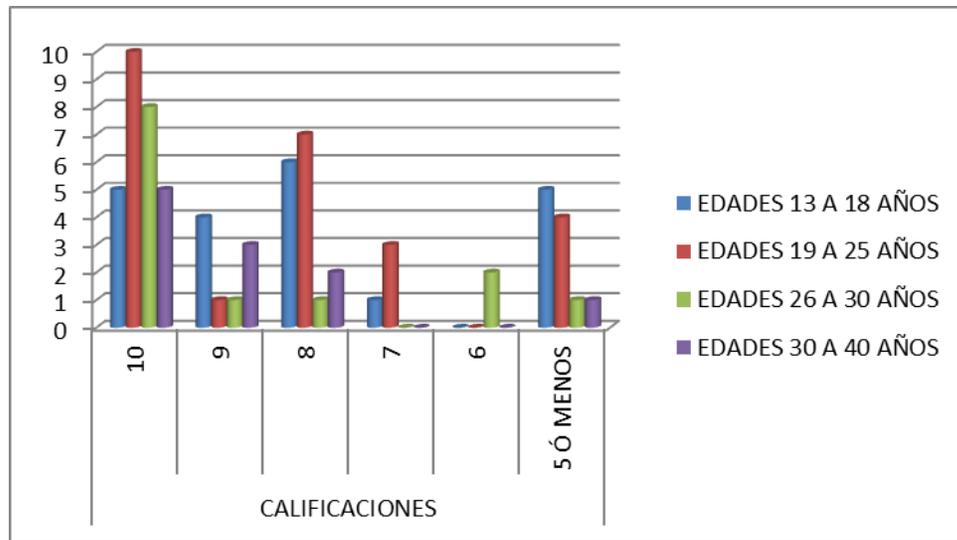


10. ¿Considera que la internet ha modificado de algún modo su contexto cercano ,social y familiar?

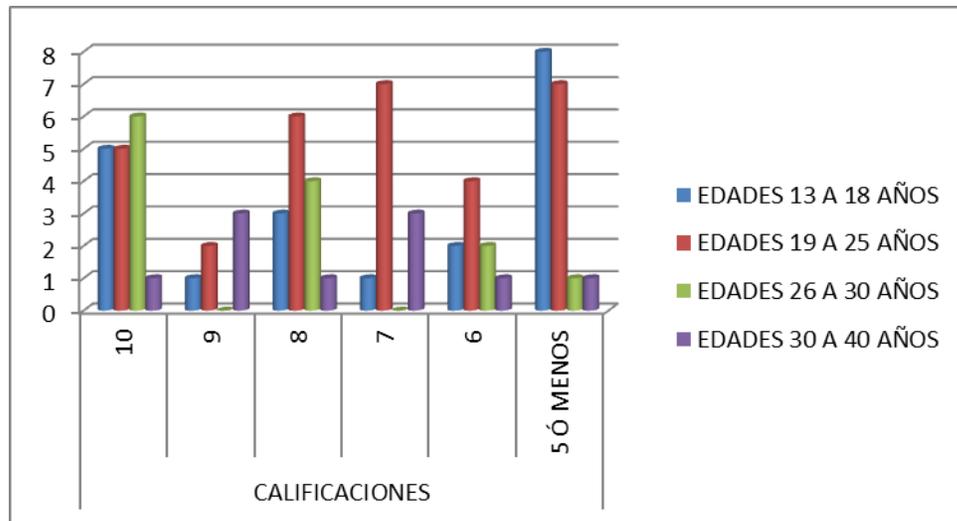


11. Califique de 1 a10 los aspectos en que ha contribuido el uso de la internet en su formación:

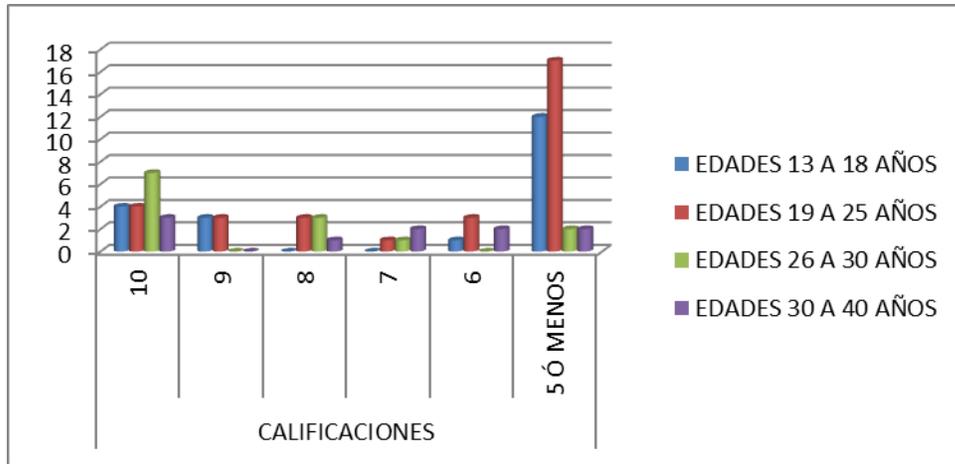
a.- Adquisición de conocimientos y saberes



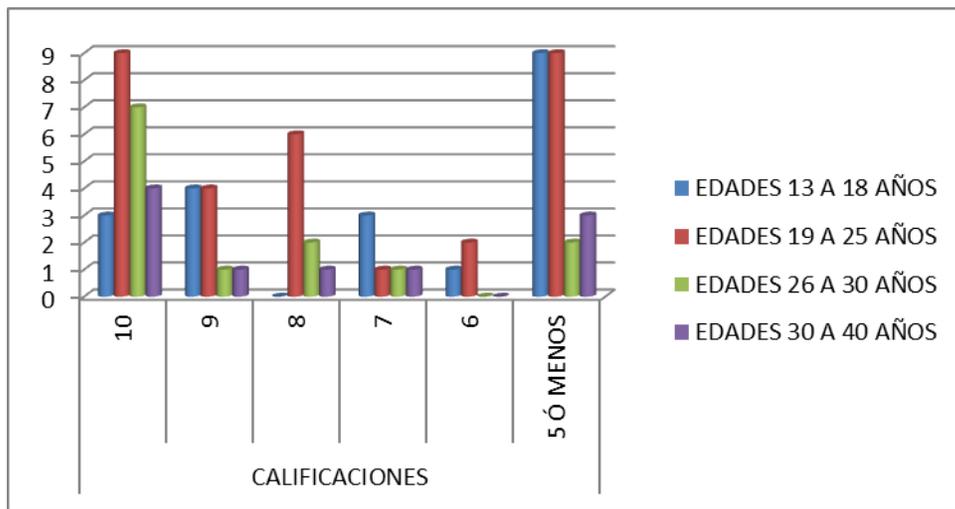
b.- Cultura general



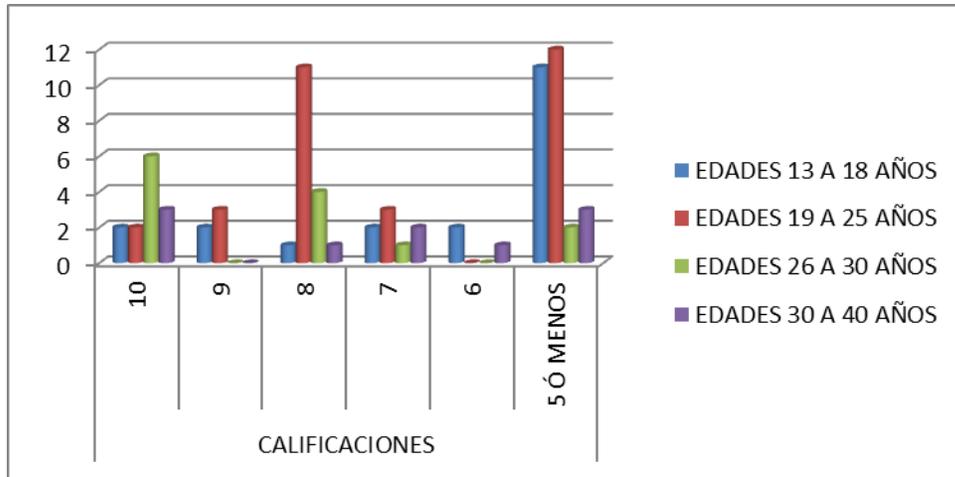
c.- Establecimiento de relaciones afectivas y amorosas



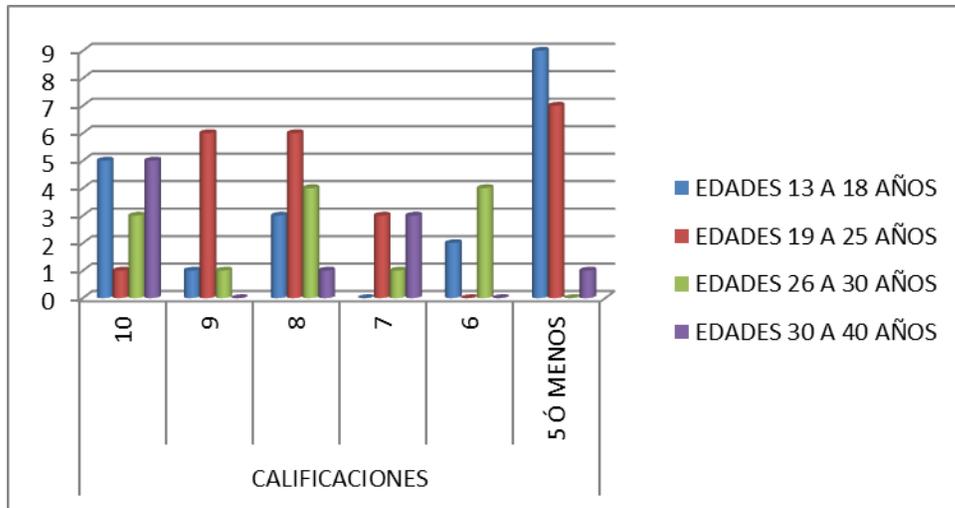
d.- Consecución de amig@s



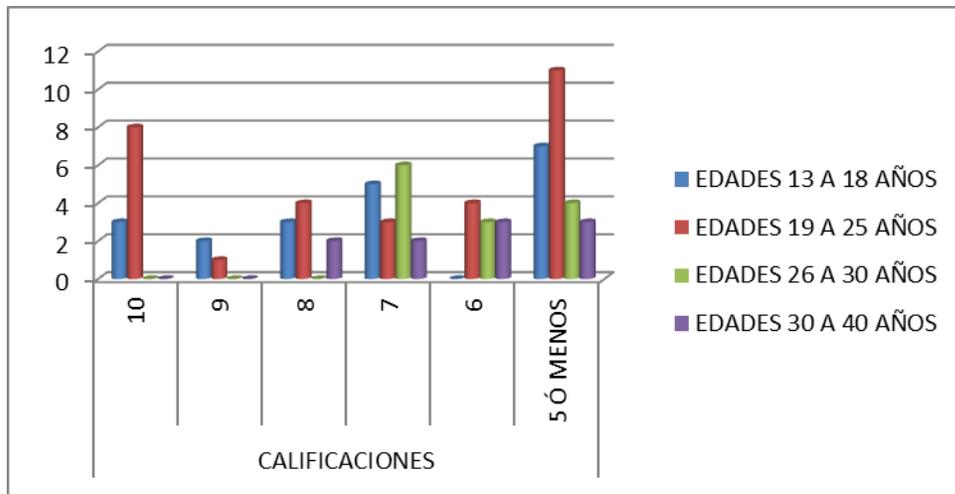
e.- Mejoramiento de relaciones interpersonales



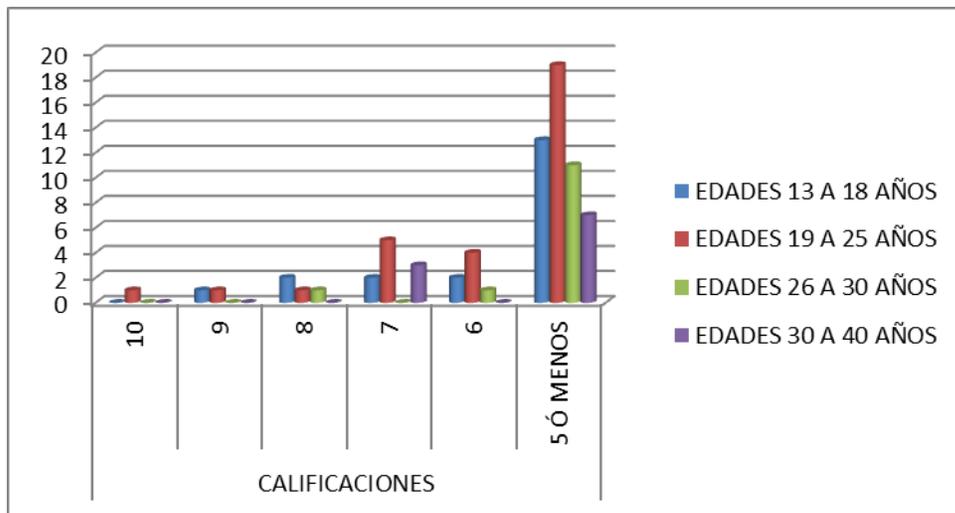
f.- Información sobre acontecimientos nacionales y mundiales



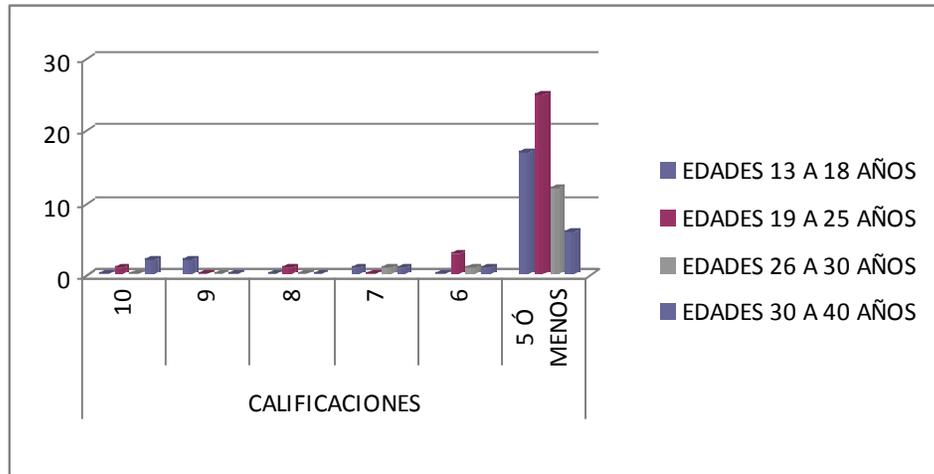
g.- Mejoramientos de competencias de lectura y escritura



h.- Resolución de conflictos



i.- Generación de ingresos económicos



j.- Conciencia Ecológica

